

83

# La Esfera



7 DIC. 1930

1 PTA



Quando vea un anuncio  
que destaque entre los  
demás, fíjese: debe ir  
firmado así:

**PUBLICITAS**



**VENIDA CONDE DE PEÑALVER, 13**  
Es un entresuelo, con veinticuatro escalones. E incluso,  
hay ascensor. Pasará usted por delante de nuestros  
balcones dos, tres, cuatro veces al día. Suba usted.  
Podemos serle útiles.



**ELEFONO 16.375**

Quince minutos después de su llamada estaremos ahí, sólo para el tiempo que usted pueda dedicarnos



**ORREOS. APARTADO 911**  
Unas líneas en una postal bastan para ponerse en  
comunicación con nosotros. A nada se compromete,  
compréndalo y, sin embargo, puede ser el principio  
de una nueva etapa en su negocio.

**PUBLICITAS, S. A.**

Organización Moderna de Publicidad

MADRID.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 13  
TELÉFONO 16375. APARTADO 911

BARCELONA.—PLAZA DE CATALUÑA, 9. TELÉFONO 16405. APARTADO 223

# ROLDÁN

CAMISERÍA  
ENCAJES  
BORDADOS  
ROPA BLANCA  
EQUIPOS  
PARA NOVIA

Fuencarral, 85 MADRID  
Teléfono 13443



## Las damas admiran

lo exquisito de la Pluma y Lápiz Eversharp. Su ligereza sin debilidad ha sido siempre característica Eversharp. En los negocios, en la vida social, en el hogar—los Eversharp siempre se hallan activos.



**EVERSHARP**  
PLUMAS-LAPICEROS

## ¡Fotograbadores!

SE ADMITEN

proposiciones

para la venta de las siguientes

**RETÍCULAS ORIGINALES  
PARA FOTOGABADO**

I del tamaño 31×40 cm., 110 líneas por pulgada, marca Levy

I > 28×35½ > 110 > > > >

I para huecograbado, del tamaño 62×62 cm., 60 líneas sencillas por cm., marca Haas

Todas usadas, pero en perfecto estado

Ofertas de compra á

**Prensa Gráfica, S. A.**  
HERMOSILLA, 57. - MADRID

## Vejez

# Riñones Enfermos

Viejo a los Treinta Años!

**Antiguamente todos Vivían  
Más de Cien Años!**

Sólo se moría de Vejez

Todos los Médicos saben que en los tiempos más antiguos sólo se moría de Vejez.

Los hombres solamente morían jóvenes y fuertes ya en la caza, luchando contra los animales feroces de las selvas, o ya en las guerras cuando caían heridos en combate con los soldados del ejército enemigo.

Eran las Fieras, en la caza, y las Guerras las que mataban a los hombres.

Fuera de ésto, ellos sólo morían de Vejez, después de haber vivido Más de Cien Años!

Más de Cien Años!

Siempre fué así.

¿Por qué es hoy en día la Vida tan corta?

Porque en lo general, todos cometen y practican las mayores imprudencias, que arruinan y sacrifican la Salud.

La razón es ésta:

Todos sufren del Estómago e intestinos, y así, después de algún tiempo, quedan sufriendo también de las más peligrosas Enfermedades del Corazón, de la Cabeza, de los Nervios, de la Sangre, del Hígado, de los Riñones y de la terrible Arterio-Esclerosis.

Hoy, mucho antes de los Treinta Años de edad, los hombres comienzan a perder los cabellos, quedando calvos muy de prisa; a los cuarenta años ya parecen Viejos, tienen perdidas las fuerzas y la memoria.

Son ciertos órganos del cuerpo, principalmente los Riñones, que están sufriendo las consecuencias de las Fermentaciones Tóxicas en el Estómago y los intestinos.

Con ésto, hasta puede morirse de repente!

Para vivir muchos años y no tener nunca tan Dolorosas Enfermedades mantenga su Estómago y sus intestinos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre**.

## Nunca olvide esto:

Sólo se puede curar Dolor de Cabeza o una Enfermedad de los Riñones, tratándose el Estómago y los intestinos.

No use Nunca y Nunca remedios Fuertes y Violentos.

Sea Prudente: Trátese!

Use **Ventre-Livre**

# CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

Lea usted  
los  
domingos

# crónica

REVISTA GRAFICA DE LA SEMANA

**20** céntimos el ejemplar en toda España

## 4

INSIGNES  
NOVELISTAS:

A. HERNÁNDEZ  
CATÁ

JOSÉ  
FRANCÉS

CONCHA  
ESPINA

ALBERTO  
INSÚA

HAN ESCRITO, EN  
COLABORACIÓN,  
UNA BELLISIMA  
NOVELA TITULADA



CONCHA ESPINA  
Insigne autora de «La Es-  
finge Maragata» y «El metal  
de los muertos»



JOSE FRANCES  
Insigne autor de «La mujer  
de Nadie» y «El hijo de la  
noche»



A. HERNANDEZ CATA  
Insigne autor de «La muer-  
te nueva» y «Los siete pe-  
cados»



ALBERTO INSUA  
Insigne autor de «El negro  
que tenía el alma blanca» y  
«El amante invisible»

## 4

INSIGNES  
DIBUJANTES:

FEDERICO  
RIBAS

RAMÓN  
MANCHÓN

MANUEL  
BENET

FERNANDO  
MARCO

HAN ILUSTRADO CON  
ADMIRABLES GRABA-  
DOS EN MADERA  
LA GRAN NOVELA

# La Diosa N.º 2



Vista de la playa de Llafranch, á tres kilómetros de Palafrugell, en la provincia de Gerona, plena Costa Brava

## Métodos de conquista. Un Emperador en Paris



Los franceses, empeñados obstinadamente en afirmar y extender su influencia en el Extremo Oriente, y, sobre todo, en Indochina, han logrado ahora un triunfo extraordinario y que puede ser decisivo para esa política expansionista: el Emperador de Anam, un muchacho de catorce años, en plena plasticidad neuropsíquica, muy apropiada para que en él se fijen honda y perdu-

rablemente las influencias extrañas, es actualmente huésped de París, y se propone completar su educación en la capital francesa.

Los franceses han luchado con mucho tesón, singularmente durante el siglo pasado, para conseguir una gran influencia en Indochina, en general, y en Anam particularmente. En una de sus más violentas campañas en 1818, les acompañamos nosotros, y gracias á España, que en sus tropas filipinas tenía un ejército aclimatado ya de que carecían los franceses—y bien cara les costó su falta—, vencieron en la lucha los europeos.

Pero mientras nosotros no nos preocupamos de sacar partido de nuestro triunfo, los franceses siguieron laborando y lograron imponerse, sobre todo cuando, á costa de una guerra que vino después, con la ceremonia simbólica de fundir el sello chino lograron librar á los anamitas del yugo de China, que tanto pesaba sobre ellos.

Nada, sin embargo, tan decisivo y á menos coste que este triunfo de ahora: el joven Emperador Baodai será dentro de algunos años, cuando efectivamente impere en su país, francés de espíritu, y para Francia se-

## Platería D. García (Fábrica)

ORFEBRE DE LA CASA REAL

Príncipe, 10.-Sal. 2 al 8.-Esparteros, 16 y 18

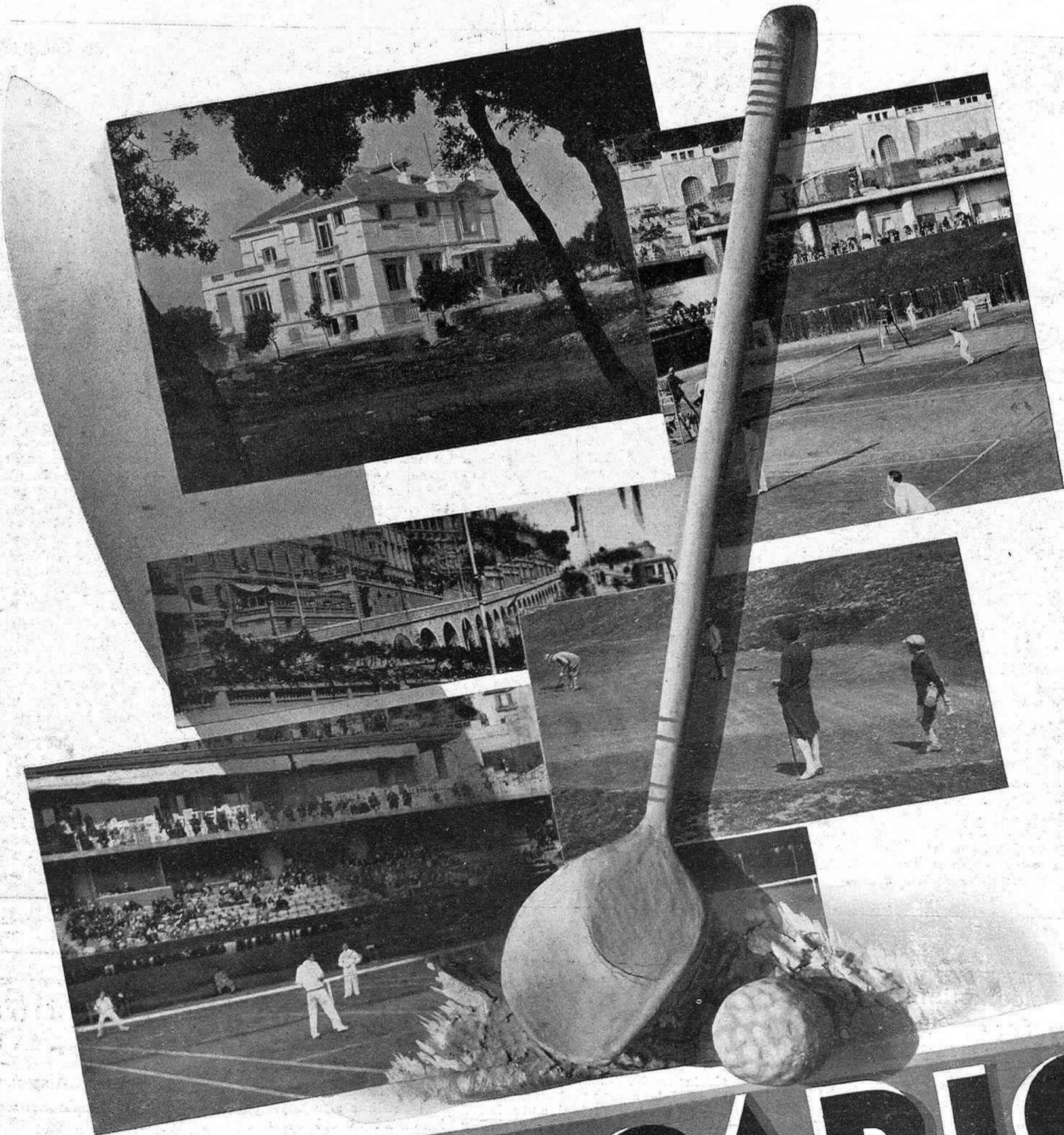
rán, naturalmente, todos sus afectos y todas sus concesiones.

Baodai ama la música y la cultiva como distracción favorita; ello indica un carácter muy favorable para que la influencia gala sea aún más favorable y más eficaz.

Ese sistema de conquista, á que tan aficionados han sido los ingleses, tiene, sobre todo, la ventaja de que ahorra sangre á las naciones conquistadoras sin mayor daño de las conquistadas.

## PARA ADELGAZAR DELGADOSE

**NO PERJUDICA A LA SALUD. SIN YODO NI DERIVADOS  
DEL YODO, NI THYROIDINA. Precio 8'50  
LABORATORIO PESQUI -Alameda 17- SAN SEBASTIAN(España)**



# MONTE-CARLO

LA JOYA DE LA "CÔTE D'AZUR"

En Monte-Carlo, la más brillante temporada del Mundo. Opera (bajo el alto Patronato de S. A. S. el Príncipe de Mónaco). Comedia. Los «ballets» maravillosos. Conciertos clásicos por los mejores «virtuosos».

Todos los deportes: «Tennis» en el Country-Club. «Golf» en el Mont-Agel (todo el año). Grandes pruebas de automóviles.

Y en verano: MONTE-CARLO BEACH: su piscina, su hotel, su restaurant.

Informes en la Société des Bains de Mer. Service "B. P.",  
MONTE-CARLO

AÑO XVII

NÚM. 883

# La Esfera

ILUSTRACION MUNDIAL

Director: FRANCISCO VERDUGO

6 DICIEMBRE 1930

MADRID



La Princesa Ileana, de Rumania,  
capitana de Exploradores

Recientemente, en Bucarest, los Exploradores rumanos han celebrado un gran desfile ante la Princesa Ileana, que ha aceptado el puesto de capitana de las tropas nacionales de muchachos y muchachas excursionistas. En nuestro grabado, la Princesa Ileana—á la derecha—pasa revista á los batallones de guías y exploradores, acompañada de su augusta madre, la Reina María, á la izquierda, y la ex Reina Isabel de Grecia

(Fot. Ortiz)

CÁMARA F. 19

## DE LA VIDA QUE PASA

# UNA EVOCACION DE ORFILA

No en esas desdichadas series de «vidas noveladas» que han estado de moda en Francia y que ya desdeña el público, sino en una colección titulada: *Vidas auténticas*, ha aparecido una biografía del médico español Mateo Orfila. Se titula *La vie et l'œuvre d'Orfila*. Su autor es Amédée Fayol, de quien no puede decirse que sea, en el sentido usual de estas palabras, un novelista ni un ensayista. Es algo más concreto y más amplio: un escritor, dueño de un sentido personal, que estudia los temas que se propone tratar, los documenta y desarrolla con novedad, amenidad y delectación sugestiva. Así le vemos literato e historiador en sus deliciosos relatos de *Auteuil à travers les âges*, obra premiada por la Academia, y sabio divulgador en sus estudios científicos sobre el caucho y el automóvil, y narrador ameno de sus viajes por todos los continentes. Espíritu inquieto, espíritu alentado por todas las nobles curiosidades del saber, misionero del bien y de la cultura, no es raro que sintiera el anhelo de adentrarse en la vida íntima de Orfila, genio gemelo al suyo, y de hacer revivir en la memoria de las gentes el recuerdo de este gran español, que se sintió incapaz de vivir en la menguada corte de Fernando VII. Como otros tantos emigrados de aquella época, Orfila mantiene en su conciencia una lucha terrible entre la visión y la emoción de patria que siente todo hombre superior y la realidad de patria que le ofrecen sus contemporáneos, gozadores del Estado, y su pueblo gregario, soportador del Estado. Este conflicto se resuelve siempre en estas conciencias tomando el patriotismo una forma inmaterial de amor, de adoración de un ensueño irreal, de mística en que hacen de dioses las grandes gestas del pasado y las seguridades de engrandecimientos en el porvenir, ligando en el presente ambas concepciones los recuerdos del hogar familiar, la añoranza de la villa natal, de la gustosa infancia ida, de la desengañada juventud llena de ilusiones que se marchitaron, el goce

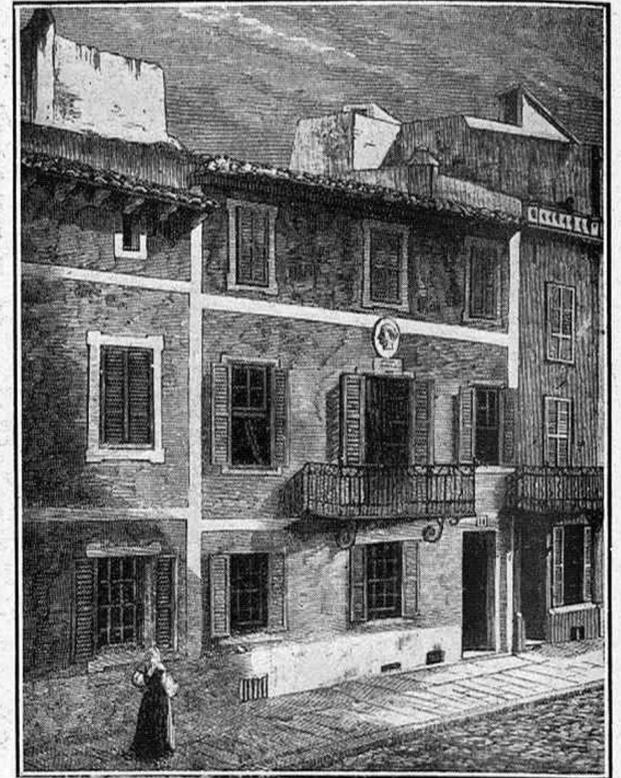
de las letras y las artes y el placer sublime del uso del idioma en que se revela el genio nacional. ¡Qué distinta esta patria espiritual de la que proclamaban los gozadores del Estado en las camarillas que rodeaban a Fernando VII y en las que conspiraban con el Infante don Carlos!

Muy joven, Orfila hace un viaje a Italia y a Egipto, y recorre varias costas del Mediterráneo. En 1804 regresa a Menorca, su patria. En 1805 ingresa en la Universidad de Valencia, y hace allí su primer curso de Medicina. En 1806 sigue en las aulas valencianas. En 1807 se traslada a Barcelona, donde muestra a los mismos catedráticos los adelantos que había hecho en el estudio de la Química, siguiendo los textos alemanes, que traduce corrientemente. Dijérase que hay en Orfila el genio de la utilización, de la inmediata aplicación práctica de los conocimientos científicos. La industria de los catalanes ofrece amplio campo al estudiante de Química, que quiere inducirles a imitar los métodos alemanes. Admirada y convenida la Junta de Comercio le subvencionó con seis mil reales anuales para que se trasladase a París a completar sus conocimientos y a preparar la instalación en Barcelona de un laboratorio y aula de Química aplicada. Estamos en 1807. En 9 de Julio, Orfila se instaló en París y se matriculó en las Facultades de Ciencias físicas y naturales y de Ciencias médicas.

En 1804 contaba Orfila diez y siete años. Tiene veinte cuando se instala en París; en el París alucinante y exaltado del Imperio. Y allí le sorprenden los sucesos dolorosos de su patria, la invasión napoleónica, el alzamiento popular, el apresamiento de los viejos Reyes y del deseado Fernando, la entrega del trono español a José Bonaparte... Hay en la Historia de España unos períodos que son como vías dolorosas que el pueblo recorre con una incomprensible inconsciencia. Una de estas vías dolorosas corre paralela a las fechas de la vida de Orfila. De 1787, en que nace, a 1808, en que apenas ha terminado su primer año de estudios en Francia, no ha apartado la vista de los libros que le enseñan la ciencia en Mahón, en Valencia, en Barcelona y en París, sino para oír los sucios relatos que corren por toda España del Rey, la Reina y el valido, de las aristócratas y los cortesanos laicos y religiosos. Orfila, como Simón Bolívar, como tantos otros no contagiados de aquella corrupción, tiene un gesto de asco, de repulsión, de desdén. No se puede decir que no valía la pena de ser español, pero sí se puede asegurar que no valía la pena de ser súbdito de aquellos Reyes.

Así, no se puede incluir a Orfila en el número de los afrancesados, de los que creían que José Bonaparte no era mucho más extranjero que Fernando, cuyas venas no sentían correr una sola gota de sangre española. Cuando en 1811 recibe Orfila el grado de doctor en la Facultad médica, España se debate iracunda contra un invasor que quiere transformar su ideario. Orfila no es un afrancesado, es un francés. España queda en su corazón como en un relicario, con aquella concepción de patria que expresé antes; pero aquel pueblo que se debate, no en una lucha de independencia, sino en una guerra religiosa impulsada por potencias extranjeras, como eran los Estados Pontificios y Austria e Inglaterra, le es extraño.

Así, Orfila se quedó en París. Había dado forma ya, teniendo apenas veinticinco años, a su concepción de la Medicina legal, y había obtenido notables adelantos en Toxicología y en Química. A petición de muchos estudiantes, abrió una escuela particular de estas materias, asistiendo a sus lecciones muchos médicos y catedráticos, escritores y jurisconsultos. En este período, mientras acaba la guerra de España y comienza a declinar la estrella del corso, la vida de Orfila se ve iluminada por el amor. Interrumpe apenas este período la ira de Napoleón,



Casa en que nació el doctor Orfila, en Mahón

decretando la expulsión de todos los españoles. De la cárcel, donde había sido recluido, fué a sacarle su profesor de Química, el sabio Vauquelin. ¿Se naturalizó entonces francés? ¿Se naturalizó más tarde, en 1815, para contraer matrimonio con madame de La-sueur?

En el reinado de Luis XVIII Orfila llegó a ser médico de la cámara real y profesor de la Universidad, donde ocupó bien pronto el decanato. Desencadenó allí toda su potencia de utilización, toda su capacidad de trabajo y todo su genio de organización. La Facultad de Medicina era una especie de centro burocrático, y él la transformó en laboratorio científico y modificó con tal rigor, que más de una vez tuvo que afrontar las iras estudiantiles. Al comienzo del siglo la Toxicología no existía, en realidad. Fué Orfila el prime o que buscó el veneno en los órganos donde podía localizarse, precisando métodos científicos. Y el primero que acertó modos de buscar el veneno en víctimas enterradas ya anteriormente. El resultado de estos estudios se advirtió bien pronto con la rápida disminución de los envenenamientos, que eran frecuentes en aquella época.

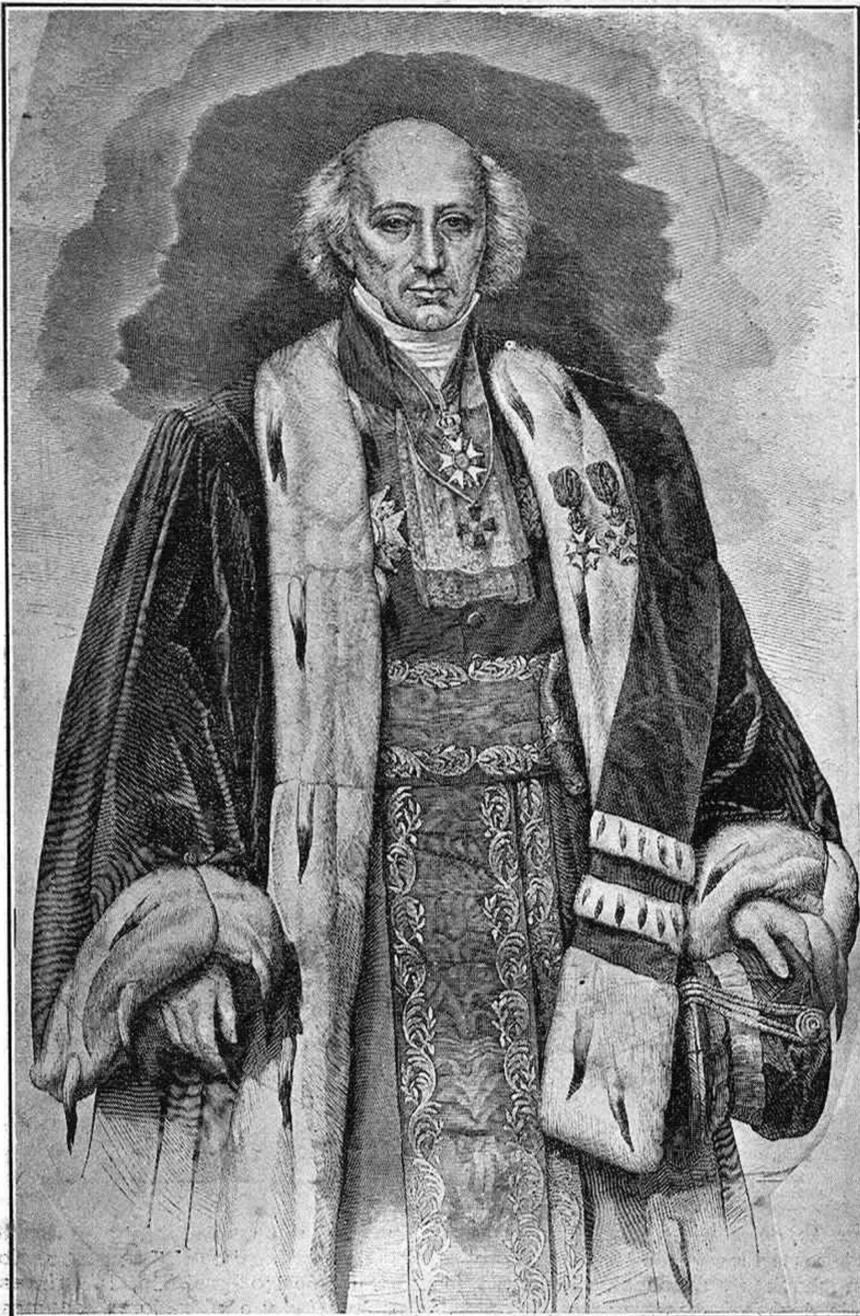
Todavía hoy se recuerda en Francia, entre los procesos célebres, el de la señora Lafargue, cuya posible inocencia apasionó a las muchedumbres. Apareció muerto el marido en circunstancias harto sospechosas. Orfila encontró en sus entrañas el arsénico que lo había matado, y el Tribunal dedujo la culpabilidad de la esposa. Este suceso se convirtió en una contienda política. Los republicanos tomaron por banderín la inculpabilidad de la esposa y crearon el ambiente partidista que unió la suerte de Orfila a la de la Monarquía.

El sabio vivió apartado de aquellas luchas. Por este tiempo fundó el Museo de Anatomía patológica y lo dotó con ciento veinte mil francos, que era en aquel tiempo una cifra cuantiosa. Cuando cayó la Monarquía de Julio, Orfila se retiró de la Universidad y aun del cultivo de las ciencias.

Tenía una hermosa voz y había cultivado desde niño el arte del canto. Su mujer tocaba con prodigioso acierto varios instrumentos. Se dedicó entonces a la música con igual ardimiento que había profesado la Química y la Medicina. Con Felicien David fundó una Academia llamada Sociedad Popular de Enseñanza Musical, y preparó numerosos alumnos, entre los que descollaron algunos buenos artistas. Con el mismo gesto con que renunció la cátedra de Química que le ofreció en Madrid Fernando VII, renunció un puesto de preparador de coros y artistas que le ofreció el director del teatro parisién llamado de los Italianos, a pesar de llegar a ofrecerle hasta 25.000 francos anuales. Murió en 1853, en la paz del justo y en la paz del sabio.

En Francia se le recuerda constantemente. Poco ha, entre las conmemoraciones del romanticismo, se evocó al decano de la Facultad de Medicina, que vivificó la profesión médica con una exaltación de trabajo y de ideales verdaderamente romántica. En *Le Temps*, el doctor Bouquet ha pedido a los universitarios franceses que cooperen al deseo de Mahón de alzar un monumento en perpetuación del nombre de su hijo insigne. Y ahora, al cordial homenaje de esta «vida auténtica», escrita por Amédée Fayol, que tantas enseñanzas encierran para todo buen español.

DIONISIO PEREZ

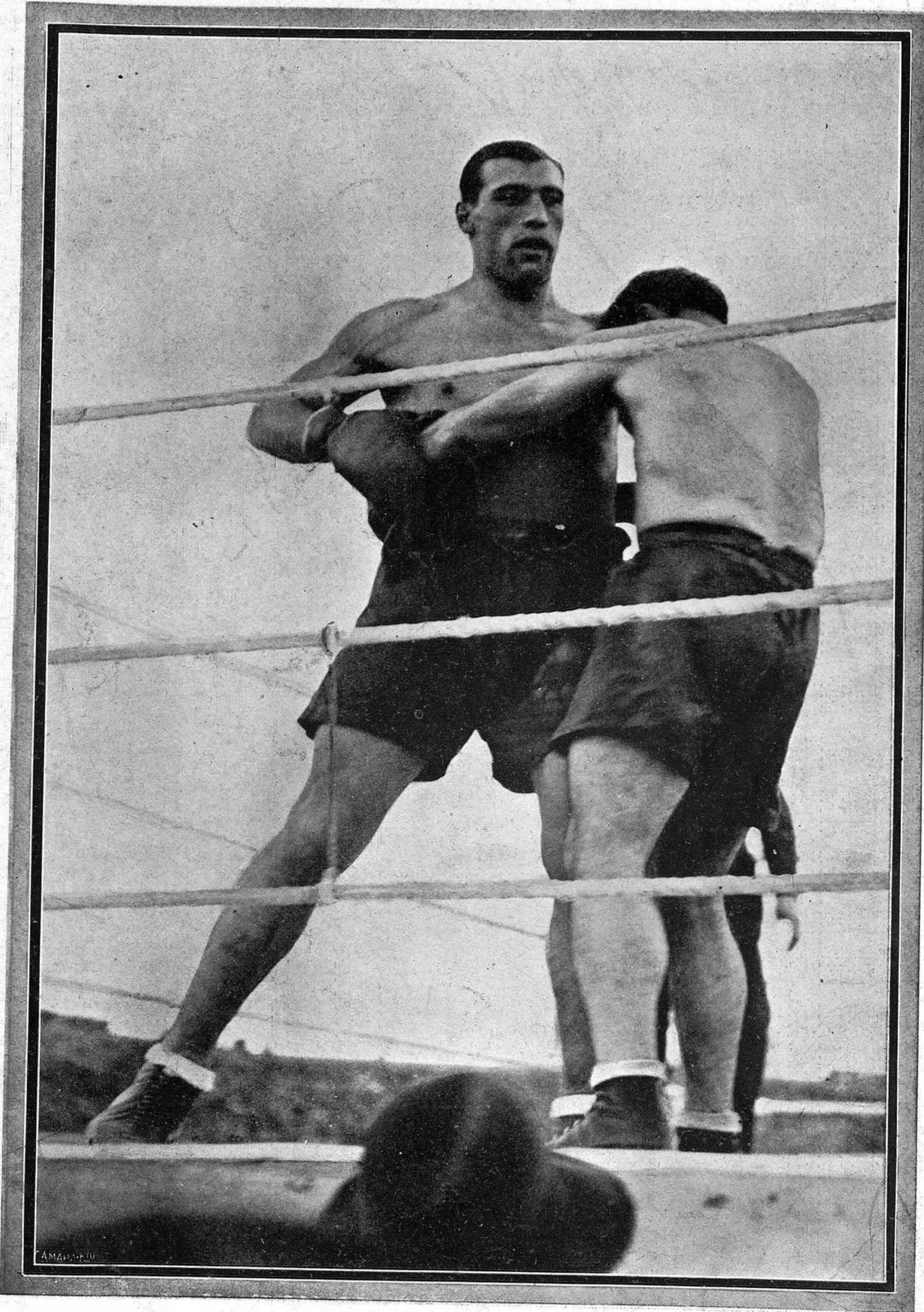


EL DOCTOR DON MATEO ORFILA Y ROTGER  
(Copia del cuadro existente en la Facultad de Medicina de París)



# UNA BODA ARISTOCRÁTICA EN MADRID

En la parroquia de Santiago, de esta Corte, se celebró días pasados la boda de la bella señorita María Victoria Eugenia García Loygorri y Martínez de Irujo, hija de los duques de Vistahermosa (y primera ahijada de bautizo de S. M. la Reina), con el abogado don Luis de Zulueta y Pereda-Vivanco. La novia, bellísima con sus galas nupciales, lucía traje blanco de terciopelo muselina, se cubría con un valioso velo con aplicaciones de encaje de punto de aguja, el mismo que utilizó su difunta abuela la duquesa de Vistahermosa; llevaba un *bouquet* de preciosas azucenas y se adornaba con valiosísimas joyas. El novio llevaba uniforme de Caballero de la Orden de Santiago. Bendijo la unión el Nuncio de Su Santidad y actuaron de padrinos el padre de la novia, primer introductor de Embajadores, duque de Vistahermosa, y la madre del novio, señora de Zulueta. La iglesia estaba adornada brillantemente, y entre los concurrentes e invitados se cuenta a toda la aristocracia y la nobleza española. (Fot. Portillo)



Del combate de boxeo entre Paulino Uzcudun y Primo Carnera en el estadio de Barcelona

Los golpes de los campeones de pugilismo se han universalizado tanto, que estas figuras que ocupan hoy el primer plano de la actualidad española son algo más que actores de un combate de boxeo: representan el triunfo del músculo cuyos intérpretes han sido elevados á la categoría de ídolos. Los extensos detalles lanzados á los cuatro vientos de la publicidad nos relevan de toda descripción de la lucha, en la que el vasco Paulino Uzcudun fué vencido por Primo Carnera, el gigante, que ya podemos llamar irresistible. Como síntesis de este acontecimiento deportivo, ningún momento gráfico más acertado que éste—durante el quinto asalto—, en el que se aprecian exactamente las diferencias físicas que separan á los hombres rivales, y que tanto influyeron en el resultado.

(Fot. Gaspar)

# El Museo de Bellas Artes de Sevilla

## LAS GRANDES REFORMAS QUE SE PROYECTAN

El de Bellas Artes de Sevilla es, después del Museo del Prado de Madrid, el más importante de España y uno de los más interesantes del Extranjero, no sólo por el gran número de obras que en él se atesoran, sino por el incalculable valor artístico de las mismas.

En él la colección más completa de lienzos del inmortal Murillo y las más abundantes de los no menos famosos Zurbarán y Valdés Leal; en él los cuadros hermosos de Pacheco y, en fin, las obras más bellas de los otros pintores que también contribuyeron a la formación de la renombrada y loada Escuela Sevillana de Pintura: Roelas, Herrera (*el Viejo y el Mozo*), Juan del Castillo y tantos más.

Unanse á aquella abundancia y á aquellos méritos el ambiente propicio de luz, y así podrá decirse lo que tantas lenguas han afirmado, abundando en sus admiraciones: que para bien conocer y mejor gustar las infinitas bellezas de los cuadros de Murillo y de los otros maestros de la Escuela pictórica de Sevilla hay que venir á estudiarla y á apreciarla en el Museo de la gentil ciudad.

Está instalado en parte del edificio que fué en otro tiempo iglesia y convento de la Merced, amplio y luminoso, con lindísimos patios, galerías con artesonados valiosos y alicatados de azulejos de las mejores épocas, y con numerosos salones.

Y está rodeado de un propicio ambiente de paz, recogimiento y alegría, que invita al ánimo menos inclinado á esta clase de admiraciones, al más puro goce de las obras de arte en él atesoradas y exhibidas en su propio medio de claridad y de poesía.

La plausible circunstancia de que muy en breve ha de quedar libre del peligro que para dicho Museo suponía la vecindad de la Escuela de Artes é Industrias y la de otra de Artes, Oficios y Bellas Artes, por haber ya sido instalada la primera en un sector de la plaza de España y estar á punto de ser trasladada la segunda al magnífico Pabellón de Chile en el Certamen Iberoamericano, hará posible la realización de las importantes mejoras que nece-



El ilustre director del Museo, don Cayetano Sánchez Pineda, hablando con nuestro compañero Muñoz San Román



Sala de Murillo

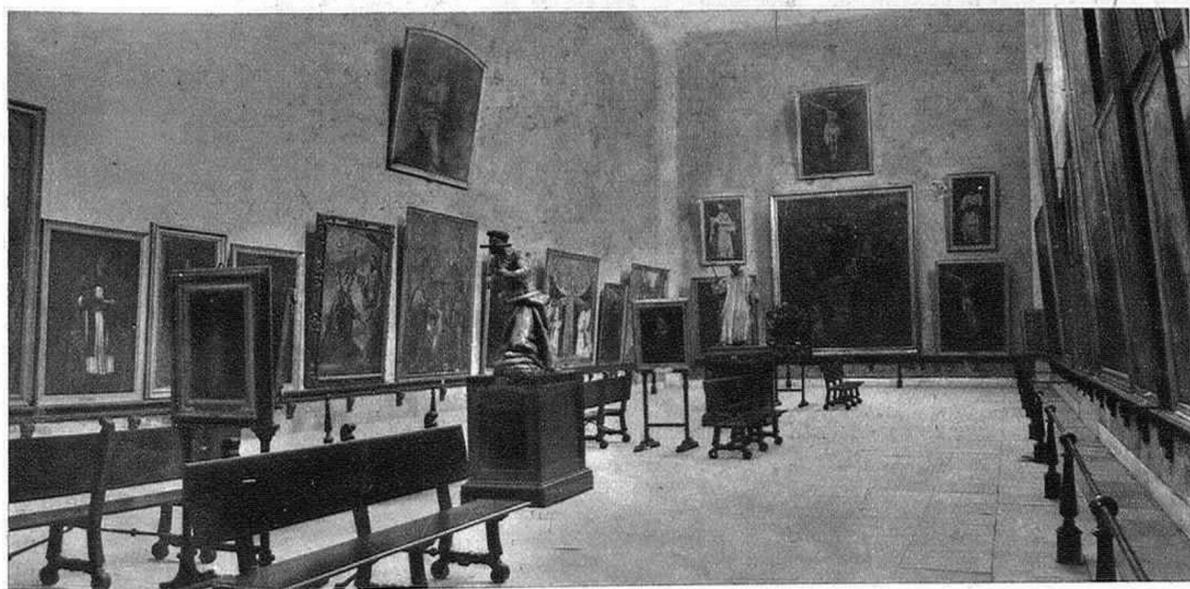
sita el aludido Museo de Bellas Artes, y que ya tiene concedidas y estudiadas con todo género de detalles el ilustre director del mismo, don Cayetano Sánchez Pineda.

Para conocerlas y exponerlas á nuestros queridos lectores nos hemos avistado con aquella esclarecida personalidad, y fruto de nuestra entrevista son los párrafos que siguen:

—Al incorporarse al Estado, en 16 de Julio del año 1925, este Museo provincial de Bellas Artes, que antes estuvo á cargo de la Real Academia del mismo nombre y de Santa Isabel de Hungría, tanto el Patronato creado



Sala de Valdés Leal



El salón principal donde se exhiben las obras de Zurbarán

por el mismo Real decreto que dispuso la incorporación, como esta Dirección, preocupáronse, en primer término, de hacer desaparecer el peligro enorme que suponía para el Museo la convivencia con el mismo de entidades como las Escuelas de Artes é Industrias, y de Artes, Oficios y Bellas Artes; porque, á pesar del celo y del exquisito cuidado del profesorado de las mismas, podría, en un momento determinado, darse origen á un siniestro de consecuencias fatales para el tesoro artístico guardado en el Museo.

Se hizo de ello la consiguiente advertencia al Estado, salvando la responsabilidad del Patronato y de esta Dirección, por cuanto desgraciadamente pudiera ocurrir. Mas, afortunadamente, la Escuela de Artes é Industrias ha tenido ya su adecuado acomodo en la plaza de España, y en breve la de Oficios y Bellas Artes será traslada-

da al pabellón de Chile, con lo cual quedará mucha parte del edificio del Museo desalojado completamente, á excepción de las galerías y locales que ocupa al Arqueológico Provincial.

Con respecto á éste, tuve desde un principio el propósito, y creo haber conseguido mi empeño después de oír las respetabilísimas opiniones del actual ministro de Instrucción pública, señor Tormo, y del Director general de Bellas Artes, señor Gómez Moreno, así como de obtener la aquiescencia de su director, de que sea trasladado al Palacio Mudéjar de la plaza de América.

Mas aprovechando la circunstancia de que este último edificio es de la propiedad del Ayuntamiento, he de pedir también, con mi carácter de conservador del Museo Arqueológico Municipal, que asimismo sea trasladado á ese Palacio el aludido Museo, con lo que no sólo quedará el de Bellas Artes desocupado por completo y destinado á los fines para que el edificio le fué cedido, sino que los ambos Museos Arqueológicos quedarán magnífica y adecuadamente instalados.

Claro es que á esta Dirección, llegado ese momento, ya no le preocuparán los problemas á que antes se ha referido; pero se le presentará otro de muchísima importancia: el de la necesidad absoluta de que por el Estado, en primer término, y después por la Provincia y el Municipio—porque á todos interesa—, se le faciliten los necesarios recursos, tanto para atender á la realización de las obras que han de hacerse precisas á fin de poner el edificio en las debidas condiciones, como para la restauración de los lienzos, molduras, etc., del gran número de cuadros que se guardan en los almacenes.

Estos pasan de quinientos, siendo muchos de verdadero interés y mérito: como parte de los de Pacheco, que formaron el retablo del extinguido Convento de Pasión, y que ya han sido sacados del almacén y puestos en las debidas condiciones para poder ser admirados; y otros que, aunque de menos importancia, tienen el valor de ser documentos para la formación de la historia completa, ó casi completa, de la brillante Escuela Sevillana de Pintura.

—¿Y qué orientaciones le inspirarán á usted para la nueva colocación y distribución de las obras?

—Una vez realizado el desalojo del edificio, lo primero á llevar á la práctica será la instalación de una Sala de primitivos, en distinto lugar de donde hoy se encuentran, pues por estar la rasante más baja que la de la calle de Bailén, tiene una humedad considerable, que perjudica notoriamente á las pinturas.

Después habilitaré otra Sala para reunir exclusivamente las obras de Zurbarán, que constituyen lo más importante de nuestro Museo,



trasladando los cuadros de otros autores, que con aquéllas están ahora confundidos, á los nuevos departamentos que habrán de construirse.

Tenemos también á Valdés Leal, que para ser bien estudiado habrá de vérselo aquí, y la Sala en que actualmente se exhiben sus obras posee malísimas condiciones de luz, hasta el punto de que en los meses de invierno es imposible ver aquéllas en las debidas condiciones.

Roelas deberá tener, asimismo, su salón aparte.

Luego, en otras Salas, colocaré los *Varios*, á ser posible por orden cronológico, cuando ello no perjudique la buena distribución, teniendo en cuenta el tamaño, la entonación, etc., cosas á que se atiende en todos los Museos, incluso en el del Prado.

Claro es que el ideal sería el revestir esas Salas con telas más ó menos ricas; pero eso dependerá de los auxilios que me presten el Estado y las Corporaciones, y aquellos próceres y gente

Vestíbulo principal del Museo de Bellas Artes sevillano



Sala de González Abreu

adinerada de Sevilla, á quienes pienso dirigirme para que hagan lo que los de otras capitales, acudiendo solícitos á fomentar la grandeza de sus Museos y monumentos históricos y artísticos.

—¿Y el Salón de Arte Moderno?

—Bien necesitado está de reformas, pues aunque posee muy buenas condiciones de capacidad y de luz, su techumbre es la de un almacén. Tengo, pues, la idea, y también estudiado el oportuno presupuesto, para colocar debajo del actual techo una bóveda con una gran linterna en el centro, quedando de esta manera en las debidas condiciones. Arreglada esta Sala, no deben quedar en ella más que las obras de gran tamaño, pasando toda la pintura de caballete á nuevos departamentos, con otras que á la Dirección se le tienen ofrecidas y que no ha podido aceptar por falta de locales.

Se aumentarán las Salas del Museo con otra destinada á exhibir infinidad de objetos de arte que pertenecieron al insigne don José Gestoso, y cuya viuda tiene el propósito de donar, costeadando todo lo necesario para su mejor colocación.

La sección de esculturas es la menos importante, y por ello no tendrá Sala especial, así como porque esta Dirección



Los cuadros almacenados por falta de local



Uno de los pintorescos patios del Museo

tiene el criterio de que la escultura debe alternarse con la pintura, evitando con ello la monotonía.

—¿Piensa usted utilizar las galerías?

—En las que dan al patio primero, teniendo su acceso por la escalera principal, pienso colocar la Biblioteca pública que ordena la ley. Existen actualmente en el Museo libros y obras sobre Arte de gran importancia, pudiéndoseles agregar otras adquiridas por suscripciones y por donaciones del Estado y de particulares.

Las galerías bajas del segundo patio, que es el principal, servirán, por estar acristaladas, para colocación de cuadros, separados debidamente, y no como hoy se encuentran. Y lo mismo sucederá con las que rodean el patio de Valdés Leal, las cuales tendrán su entrada por la escalera del Museo, cuya puerta está tapiada por dar á la Escuela de Artes, Oficios y Bellas Artes.

—Y de otros propósitos, ¿qué nos podrá usted añadir?

—Conviven con el Museo otras entidades que esta Dirección cree que deben permanecer en el mismo, como son la Real Academia de Buenas Letras, la de Bellas Artes—que después de cuarenta y cinco años de tener á su cargo el dicho Museo, hoy no tiene local adecuado donde reunirse—y la Comisión Provincial de Monumentos, y esta Dirección tiene el propósito de convertir en un buen Salón de actos para las mismas la prolongación de la actual Sala de los primitivos ó aquella en la que hoy están expuestos los cuadros de Valdés Leal.

En él podrán dichas entidades celebrar sus solemnidades y actos de recepción, sin que tengan necesidad de utilizar de prestado otros lugares.

También proyecta esta Dirección utilizarlo para los cursos de conferencias que desea abrir, á fin de que las personas más entendidas en Bellas Artes, no sólo de Sevilla, sino de otras poblaciones, puedan exponer sus críticas y juicios sobre tan interesantes materias, contribuyendo de ese modo á aumentar la cultura del pueblo y á fomentar su amor por la belleza.

Estoy también al habla con los dueños de un importante archivo, para que obtengan fotografías de todos los cuadros del Museo, no ya con el deseo de formar con ellas el fichero del mismo, sino para reproducirlas en tarjetas postales, cuya demanda por parte del público es constante.

También tiene la Dirección el propósito de

publicar mensualmente un *Boletín* del Museo, donde no sólo se insertarán documentos oficiales y cuentas, sino artículos literarios sobre arte é investigación, para que tenga la mayor amenidad y constituya una colección interesante.

A partir de mi nombramiento de director del Museo, se ha enriquecido éste con donaciones tan importantes como las que constituyen la Sala González Abreu, de una variedad de obras extraordinarias, y con cuadros cedidos por don José Moreno Larrazábal, que, en silencio, es uno de los más amantes de nuestro Museo; por el ilustre artista Gonzalo Bilbao y por el Ayuntamiento de Sevilla, que envió en depósito el tríptico en tabla de Alejo Fernández, ó su hijo, y que procedía del Asilo de Mendicidad de San Fernando.

Además, se han hecho algunas modestísimas adquisiciones, como la de un bellissimo retrato de Fernán Caballero, debido al pincel de don Eduardo Cano, y la de un álbum, con más de cien dibujos, de don Joaquín Domínguez Bécquer, los que en unión de los otros dibujos y bocetos que constituyen el de José Villegas, colocaré en una Sala dedicada exclusivamente á la exposición de los mismos.

—¿Y el proyecto de reformas de la fachada del edificio, de que se ha hablado alguna vez?

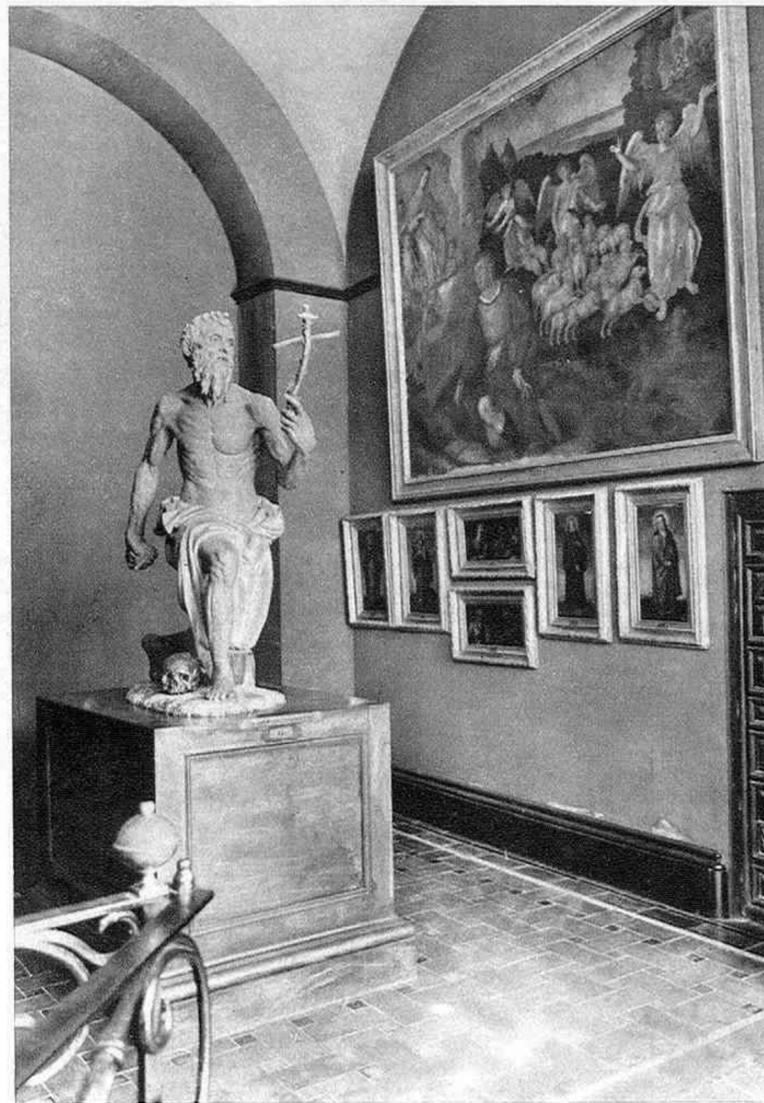
—Tuvo esta Dirección, y desearía llevarlo á cabo en el momento en que se inicien las nuevas mejoras, el proyecto de trasladar la magnífica portada barroca que existe en la fachada del Museo por la calle de Bailén, á la principal del edificio por la plaza de Conde de Casa Galindo; porque esta reforma le daría un gran realce y hermosearía este sitio de la ciudad tan visitado por los turistas. Concebí esperanzas de poder realizar esta obra por los ofrecimientos que me hizo el anterior Ayuntamiento; ofrecimientos que, desgraciadamente, no llegaron á realizarse.

Veremos si una nueva tentativa nos da el fruto que deseamos.

Mas, como final de esta conversación, deberé decir que con los recursos, aunque no muy crecidos, con que pueda contarse; con la eficacia y el entusiasmo del Patronato; con mi buena voluntad y con el auxilio del personal del Museo, entre el que se destaca mi excelente amigo don Juan de la Vega, que considera á esta Casa como cosa propia y que la cuida y atiende con un esmero admirable, confío en que en brevísimo tiempo el Museo de Sevilla pueda considerarse, después del Prado de Madrid, como el primero de España.

—Un apretón de manos, y nuestra profunda gratitud, admirado Director.

J. MUÑOZ SAN ROMAN



Sala de Pacheco, con el San Jerónimo de Torrigiano (Fots. Serrano)



LUGARES DEL MADRID VIEJO

## LOS ARCOS ACOGEDORES DE LA PLAZA MAYOR

Bajo la luz cruda aún del sol vespertino, las fachadas municipales de la Plaza Mayor destacan sus líneas puras fuertemente acusadas. Sobre ellas se alzan las torres garbosas con dibujo constante sobre el azul del fondo. Una castañera clásica, sucesora directa de las de don Ramón de la Cruz, brinda con el grito airado de «¡Cuántas, calentitas!» el coruscante fruto. Es invierno. Los dinteles de los soportales van descendiendo en la perspectiva... Cuando la noche llegue penetrarán por ellas las siluetas haraposas de los sin hogar, que buscan lecho nada blando en el hacinamiento doblemente malsano de los soportales. Ahora cada arco oscuro, entrada de misterio, está encuadrado por planos de luz...

Fot. Gaspar)



Jardines infantiles. Bajo la égida protectora de un Rey de bronce encaramado sobre un caballo gigante, bien empuñado el cetro, los pequeñuelos sienten la ilusión gratisima de la Naturaleza. La luz y el aire parecen allí libres, porque el espacio tiene amplitud; pero las elevadas casas circundantes los confinan también. Los espacios libres son breves; pero lo son también los piecillos y los pasos de los minúsculos corredores; para ellos el jardín es un mundo, y, por añadidura, un mundo propio; á veces, muchas veces, aparece don Juan con el guerrero atavío de un húsar ó de un dragón, y encuentra á Maritornes. Los jardines de niños son viveros de ilusiones, y en este de la Plaza Mayor no queda para turbarlas ni el tufillo á cera de los autos de fe.

(Fot. Gaspar)

LUGARES DEL MADRID VIEJO

## UN JARDIN PARA NIÑOS EN LA PLAZA MAYOR



LUGARES DEL MADRID NUEVO

## EL PELIGROSO CRUCE DE LA CALLE DE ALCALA

A la vieja iglesia de Calatravas, tan pulida y modesta, le ha salido de pronto un vecino ostentoso que quiere hacerse suyo, como un magnífico campanile un poco disonante con la humildad de las buenas Madres que, con la imaginación del poeta, educaron a Doña Inés. Son ahora las venerables señoras como unas insólitas Calatravas norteamericanas: monjitas con altos ventanales sobre Hollywood. ¡Lindo *pendant* para los caballos fronteros, que han llegado al fin de su camino y están «en el alero», como el personaje de Muñoz Seca. Y, sin embargo, es bello aquel cruce entre lo que fué el Suizo y lo que aún queda de Fornos, lugares de máxima intelectualidad cafeteril.

(Fot. Cortés)



LA Gran Vía, ondulante y curvilínea, como una vieja vía madrileña, tiene también, sobre la fría fachada de una ciudad puramente fabril, la torre neoyorquina de la Telefónica, y el Caballero de Gracia puede asomarse a verla por el ventanal que da luz a «la divina Cena». Aquella torre es el poste gigantesco en que atan los hilos que nos ponen en comunicación con el mundo y pueden hacer que repercuta más acá de Cádiz un beso dado más allá de Cantón. Por aquellas hórridas ventanas, puestas como las pistolas a un Santo Cristo, sobre la puerta muy castizamente monumental, nos asomamos al mundo y el mundo llega a nosotros. Por dentro, el edificio tiene la febril actividad de los ascensores; por fuera, el tránsito vivo de las gentes. Es también un bello lugar de Madrid.

(Fot. Cortés)

LUGARES DEL MADRID NUEVO

LA LINEA CURVA EN LO  
QUE FUE RED DE SAN LUIS



## Las notabilísimas pinturas románicas de Cataluña

No hay que confundir el arte románico con el bizantino. Este, halagador en la forma, aunque vacío de fondo, fué un arte exótico para nosotros y sin vida propia para todos, é importado pasajeramente á España por las Cruzadas de Oriente. El arte románico, castellano, norteño, aragonés ó catalán, ya fué un arte español nacido á raíz de la reconquista del suelo hispano, al igual que más tarde el Renacimiento, así como cierta añoranza del arte clásico. Al ser barridos los romanos por los bárbaros, desapareció el arte latino, y tras el paréntesis de la dominación arábiga, al tornar los cristianos á reorganizar su vida independiente, volvieron su vista á aquel arte romano primitivo; pero, claro está, que desquiciándolo y formando de él nueva personalidad artística en la naciente época feudal de los tiempos medievales.

Prescindiendo de las primeras obras románicas que no pudieron sustraerse de una levadura ibérica y semítica, puede dividirse en Cataluña este arte en dos períodos: el primero, de influencia germánica, de obra sencilla de primitiva técnica constructiva, desprovista de todo ornato. Y esa pobreza arquitectónica había que disimularla revistiéndola interiormente de decoración pictórica mural al estilo de los tiempos orientales, con misión educativa por los símbolos ó figuras bíblicas evocadoras de la Divinidad, de las virtudes, de la Gloria y de los santos; y así vemos á Cristo Redentor en el centro de los ábsides ó tablas, en actitud de bendecir, entre ángeles orantes; toscas pinturas primitivas de los siglos X á XII. A la pintura sucedió la escultura, primeramente en relieves de frontales y capiteles, y luego la corpórea de imaginería sedente, crucifijos vestidos y objetos litúrgicos que no interesan á estas breves notas de divulgación.

El segundo período del arte románico catalán, que floreció en los siglos XII y XIII, es de riqueza ornamental y espléndida decoración en arquitectura, escultura, pintura y orfebrería, que crece con el desenvolvimiento económico y cultural de la comarca y sus crecientes relaciones con otros países adelantados que importaron sus artistas extranjeros; y así la arquitectura rudimentaria de la Reconquista se va complicando en portadas, ábsides y claustros, que se adornan de dibujos ornamentales en los arcos y figuras en los capiteles, tratando hasta de sobrepasar al arte bizantino, que á causa de las relaciones comerciales influencia á toda Europa occidental. La pujante Iglesia es nid de arte esplendoroso, especialmente en catedrales y monasterios, como Tarragona, Ripoll, Poblet y otros monumentos que aún admiramos; y en las vertientes del Pirineo la decoración pictórica fué más espléndida y perfecta también.

Pero un acontecimiento monástico vino á eclipsar tales esplendores del arte medieval. El Concilio cisterciense implantó la regla benedictina, imponiendo en los monasterios europeos la austeridad primitiva y sencillez en los templos, proscribiendo en ellos el ornato de pinturas y esculturas, con supresión absoluta de

toda suntuosidad decorativa; y hasta las ricas cruces de plata fueron sustituidas por sencillas cruces de madera. Para colmo, á fines del mismo siglo XIII se inicia ya la ojiva, alboreando un nuevo arte llamado gótico, que viene á barrer para siempre el románico en toda la Península ibérica.

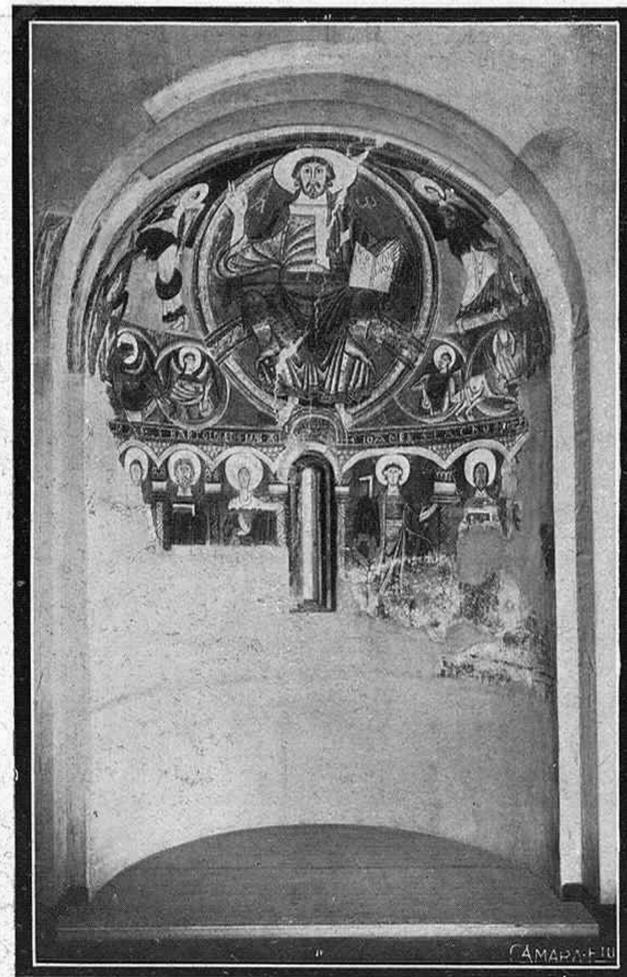
•••••

Concretémonos ya á las pinturas murales.

De ellas se fueron descubriendo muchas en los numerosos templos románicos de Cataluña, desde principios del siglo actual; la mayor parte de ellas fragmentarias, perdidas en parte por los desconchados de la humedad, cuando no bajo espesas lechadas de cal. Casi todas aparecieron en lugares montañosos de los bajos Pirineos, lejos de vías de comunicación, resultando, por lo tanto, de muy difícil estudio para sus admiradores. No bastaron á obviar este inconveniente los esfuerzos de la Junta de Museos, de Barcelona, con la obtención de copias de esas diseminadas pinturas replicadas por Vallhonrat y publicadas por el Instituto de Estudios Catalanes, con explicaciones de Pijoan. Y como, por otro lado, peligraban tan meritorias obras ante el afán mercantil de algunos traficantes extrar-



Abside románico de Santa Eulalia de Estahón



Abside románico de San Clemente de Tahull

jeros, fué un plausible acuerdo el ir trasladando originales al Museo del Principado esas raras pinturas, por el procedimiento técnico italiano, á fin de poderlas hoy ver todas reunidas en Barcelona, donde están admirablemente instaladas.

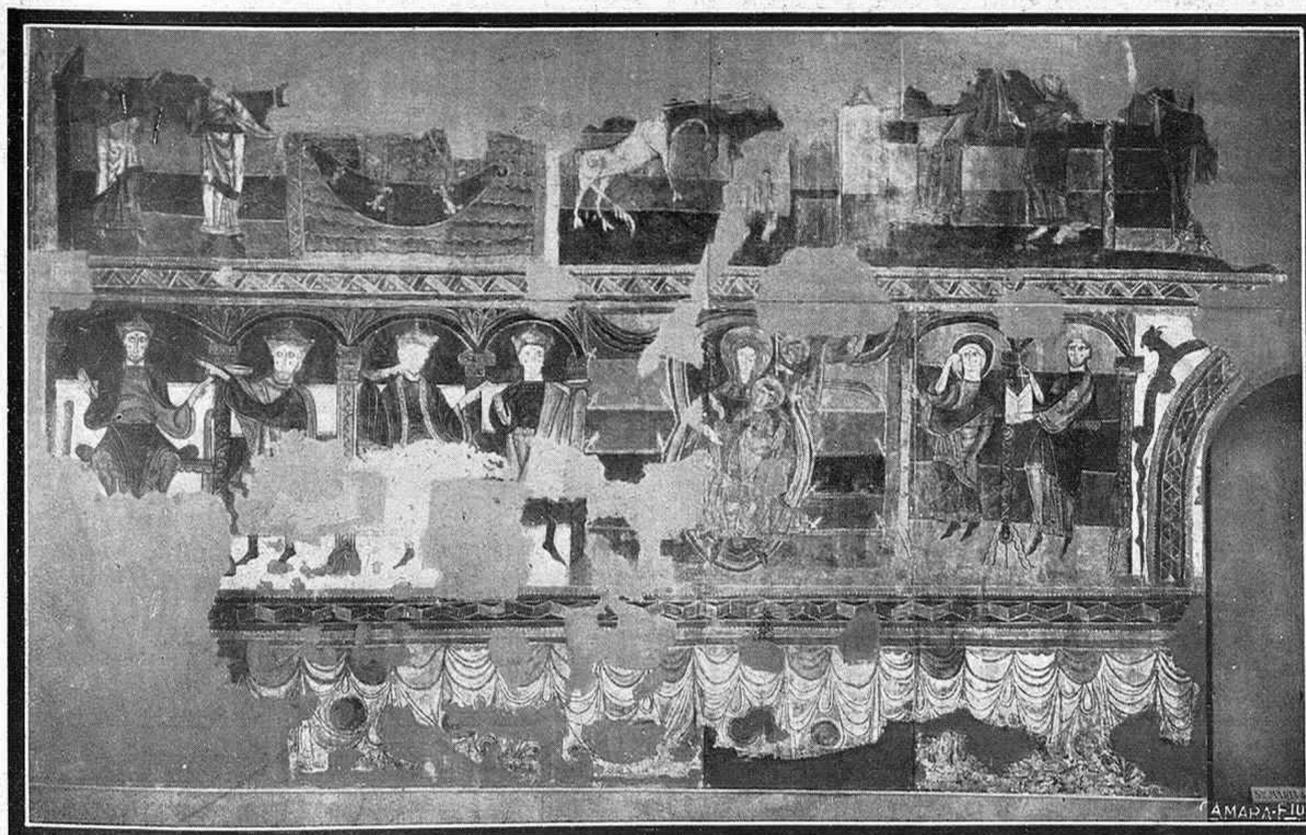
Estas pinturas han perdurado siete ó ocho siglos porque son al fresco; es decir, pintadas sobre el revoque tierno del muro que las absorbe, y se arrancan pegando fuertemente sobre ellas unas telas, que, al arrancarlas, arrastran tras sí todo el enlucido pintado del muro. Cuidadosamente arrolladas se trasladan al Museo de su definitiva instalación; donde se han construido ábsides y muros de idéntica forma y medidas, á los que se adhieren fuertemente por la parte posterior del enyesado; y después de seco, humedeciendo la tela del transporte, se despega, restaurando, finalmente, el trasplante y sus pinturas.

Alma de estas fatigosas andanzas y delicadísimas tareas fué el conservador del Museo de la Ciudadela, en Barcelona, don Emilio Gandía Ortega, ilustre setabense y sabio arqueólogo de reconocido mérito en el Extranjero, auxiliado del no menos artista don Jerónimo Martorell, arquitecto provincial, para llevar á término una empresa admirable, gracias á lo cual puede España mostrar á los ojos de Europa y América la más notable colección de pinturas murales del período románico, instalación culminada en el corto plazo de un lustro, y que inauguraron SS. MM. los Reyes, en su viaje á Barcelona en Junio de 1924.

Prescindiendo en absoluto de restos de cantería labrada, tablas al encáustico, orfebrería de ricos metales, escultura, frontales, cruces, baldaquinos, bordados y otros numerosos objetos de la época, que completan tan interesante sección del Museo catalán, y limitándonos á las antedichas pinturas murales, podemos citar en él, como más sobresalientes, las de San Juan de Bóhi, Santa María de Tahull, San Clemente de Tahull y los ábsides y absidiolas de San Miguel de Angulasters, Santa Eulalia de Estahón, Santa María de Aneo, San Miguel de la Seo é iglesia de Pedret. Además de estas pinturas originales, hay copias fidedignas, de las que se han considerado bien aseguradas en sus respectivas iglesias románicas de Mur, San Pedro de Ager, San Pedro de Tarrasa, Ossormot, Polinya, Bárbará Vallés y Plana de Vich.

No podemos entrar en descripción detallada de tan notables pinturas, y remitimos al lector al Catálogo de este Museo, que publicó en 1926 su director; don Joaquín Folch Torres. Aparte de creerlo impropio de un mero artículo de Revista, lo haríamos interminable, abusando de la hospitalidad de Prensa Gráfica y de la paciencia del lector. Suplan esta falta las tres fotografías que como botón de muestra publicamos adjuntas.

Muchos son los que van á Barcelona, y por ignorar este tesoro artístico, dejan de visitarlo, perdiendo con ello una grata impresión.



Pinturas románicas murales de Santa María de Tahull

CARLOS SARTHOU CARRERES



«La nieta de Caperucita»,  
cuadro de Ramón Pulido



En un gran certamen de animales de corral caben concursos menos trascendentales en que los organizadores lucen su humorismo. Así se hizo en un certamen de conejos blancos y negros, organizado recientemente en Londres

## «UTILE DULCI» UNA INDUSTRIA NUEVA Y PRODUCTIVA

El cuidado de los animales domésticos, fuente de riqueza extraordinariamente fecunda y no siempre bien utilizada, es una preocupación actual en todos los países en que la carestía de las subsistencias impone la necesidad de acrecentar rápidamente y en la mayor cantidad posible los productos alimenticios disponibles.

Uno de los medios más constantemente utilizados para acrecentar esa producción está en las exposiciones de avicultura, en que, además de las aves, son admitidos otros animales de corral, y singularmente el conejo.

Conejos, gallinas y palomas son tres elementos de vida de que el hombre podría disponer con una abundancia enormemente mayor de la actual, si fuesen divulgados los conocimientos necesarios para lograrla, y, sobre todo, si se hiciese comprender á las gentes la enorme diferencia que, bien en-



Una hermosa gallinácea londinense muy orgullosa con su primer premio



Beilo ejemplar de paloma blanca, premiado con la más alta recompensa (Fots. Agencia Gráfica)

tendidas y practicadas esas industrias, existe siempre entre el coste y el beneficio de una explotación de corral.

Miradas las cosas desde el punto de vista industrial, además, los animales de corral dan productos que pueden incluso superar en valor material á la carne misma. Así, por ejemplo, hay especies de conejos, especies gigantes, de que, aun dando una cantidad de carne muy grande, el valor de ella es inferior al de las pieles.

Por entender que esa industria resulta así doblemente beneficiosa, los Gobiernos, unas veces, y Sociedades bien orientadas, otras, cuidan de organizar certámenes en que se tienen en cuenta, sobre todo cuando son realizados en países de sentido práctico, como el inglés, no sólo la belleza de los productos, sino su valor industrial.

En el más reciente certamen de ese género se ha visto, sin embargo, ejemplares de belleza

y elegancia extraordinaria, como los dos que ilustran estas líneas, y que, respectivamente, representan una magnífica gallina y una bellísima paloma blanca. Ambos ejemplares han obtenido en sus respectivas secciones la máxima recompensa, y las fotografías, en cuanto ello es posible, demuestran la justicia con que los jurados han procedido.

Dentro del certamen, y sin duda para hacerle perder su carácter demasiado rígido de seriedad, han sido organizados certámenes secundarios, incluso de tono humorístico, y otro de los grabados que publicamos muestra una exposición de conejos blancos y negros, en que se buscó sólo la pureza del color, para lograr, de momento, un contraste estético interesante.

De todos modos, lo más interesante de esos certámenes es, y más cada día, su aspecto utilitario: el beneficio inmediato que la cría de animales pequeños puede producir.

# LUGARES DE ESPAÑA



## LA SIERRA DE URBION Y SUS LAGUNAS

**R**INCONES hay en España que por estar situados en lugares casi inaccesibles son desconocidos para la generalidad de sus habitantes, no obstante la esplendidez de sus paisajes y la belleza de sus detalles. Tales son las lagunas que circundan el pico de Urbión, en la Sierra de este nombre, uno de los nudos de montañas más importantes del sistema Ibérico.

En las proximidades de aquel pico, á 2.246 metros de altura, nace el río Duero, que tiene su origen en un manantial cuyas aguas forman un pequeño regato que cae á chorro por una canalita, cual si fuera el caño de una fuente no muy abundante, y cuyo caudal puede detenerse con un vaso. Unense poco después á este regato las aguas de otros manantiales, que formando arroyo, primero, y ya un riachuelo pocos kilómetros después, conviértese, al llegar á Soria, en un respetable río, que es el primero por su importancia en el sistema hidrográfico de la Península.

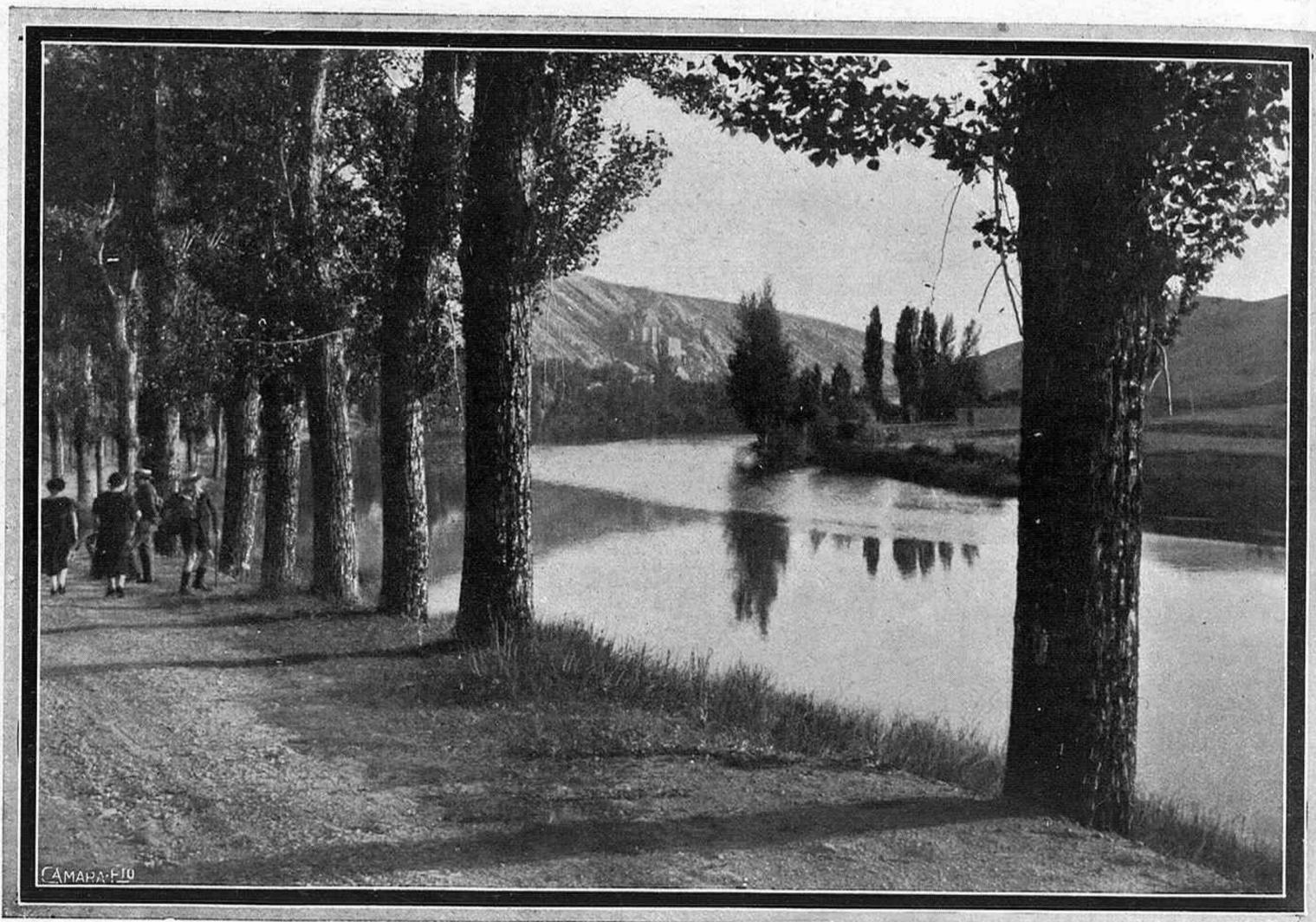
Ahora que el turismo va tomando carta de naturaleza entre las aficiones no sólo de los *pudientes*, sino de la *clase media*, ya por las emociones de los viajes en automóvil, ya por las que produce la contemplación de *paises desco-*

*nocidos*, que, por serlo, dan la sensación al contemplarlos de *haberlos descubierto*, es un deber de conciencia orientar á los felices que puedan satisfacer ese anhelo de sentirse *exploradores* y hacerles saber que en nuestra Patria existen paisajes y bellos rincones que en nada tienen que envidiar á los de Suiza, como no sea en los medios de locomoción necesarios para visitarlos. Y, sin embargo, tal vez en estos medios primitivos que hay que emplear consista, si no su mayor encanto, sí uno de los alicientes para emprender estas excursiones, por la misma razón que nos entusiasman los relatos de los viajes que por terrenos accidentados y llenos de dificultades y peligros hacían los exploradores de tierras vírgenes.

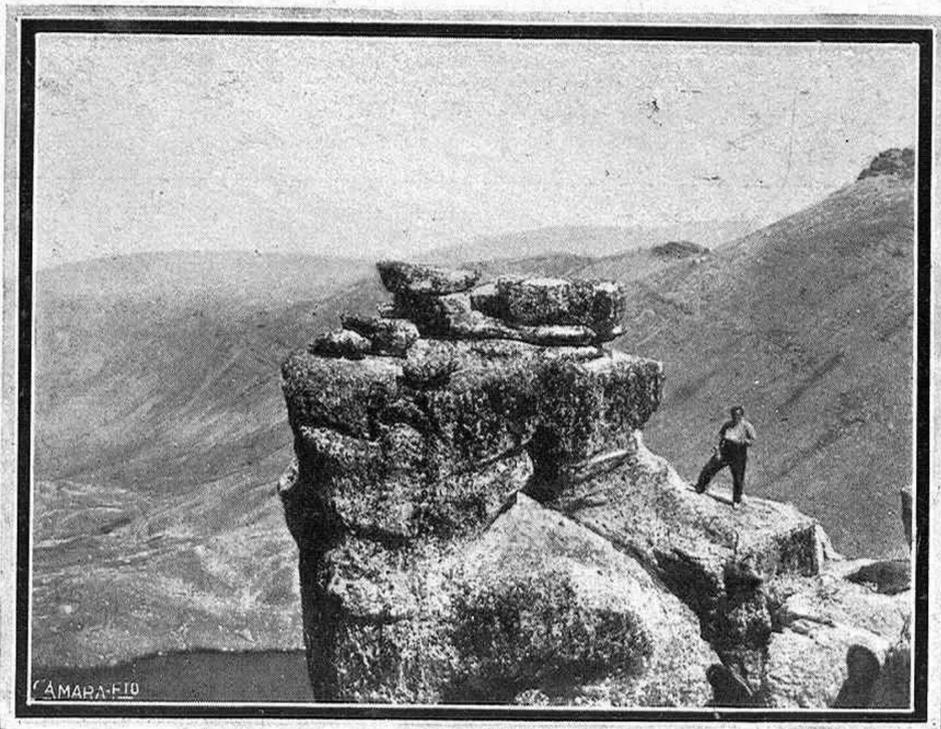
La expedición á Urbión y sus lagunas no tiene por objeto *descubrir* estas tierras, que ya están descubiertas, ni es tan difícil como la de una exploración por el Africa, claro está; pero hay que emprenderla con una dosis de optimismo y buen humor, á prueba de incomodida-

des, sin lo cual debe aconsejarse no se emprenda. La visita á estos lugares debe hacerse en dos jornadas (por más que algunos la hayan hecho en una sola), ya que son penosas las marchas por caminos de herradura y con incómodas calzagaduras, especialmente para las mujeres; además de que en una sola *sesión* no puede verse todo lo que es digno de ello, que es mucho.

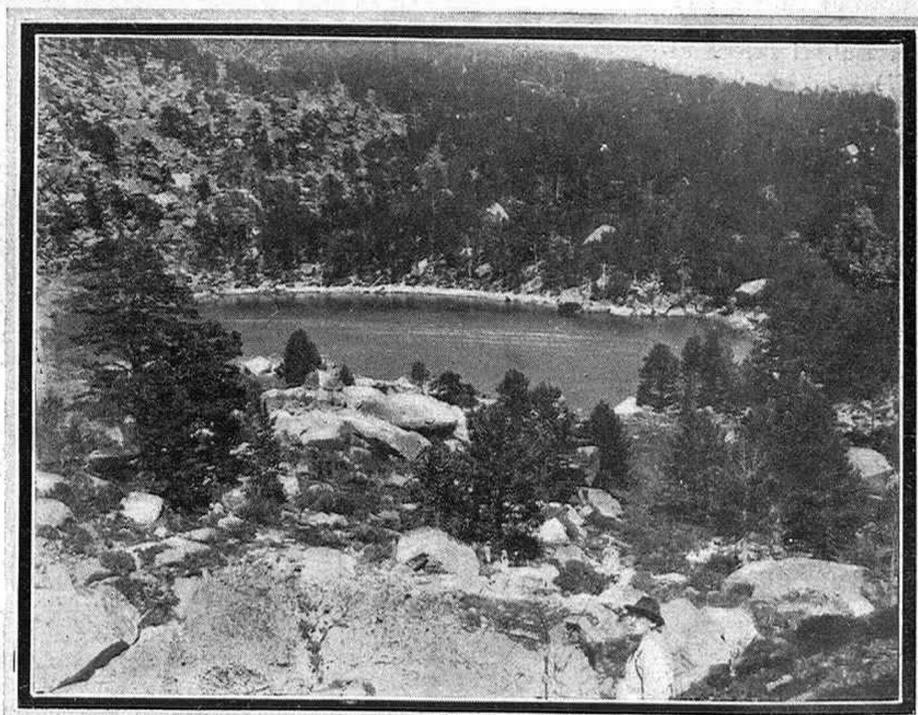
El mejor medio es situarse en Vinuesa, preciosa villa á treinta kilómetros de Soria, en la confluencia del Duero y el Revinuesa, por donde cruza la carretera de Zarranzano á Molinos de Duero y parte la que ha de ir hasta Logroño por Montenegro de Cameros y empalma en Molinos con la de Soria á Burgos, por el Valle de Regumiel, es decir, situada en un nudo de magníficas carreteras y á corta distancia de la capital. ¡Lástima que hoy no haya en tal villa el magnífico hotel que debiera y que podría construirse, á poco deseo que alguno de los propietarios que la habitan tuviera de hacerse rico á cuenta del turismo!



Orillas del Duero en Soria. Al fondo, la ermita de su patrono San Saturio



Torreón de la fortaleza que defiende la Laguna de Urbión



Vista general de la Laguna Negra

LA LAGUNA NEGRA

El itinerario más práctico á seguir es el siguiente, partiendo de Vinuesa: Saliendo al amanecer, puede emplearse el coche hasta el caserío del Quintanar, precioso conjunto de catorce casas, situado en anfiteatro en la vertiente este de la Garganta de Santa Inés, á siete kilómetros de aquella villa, en la carretera que pasando por la Granja del Plantío va por el puerto de Santa Inés á Montenegro de Cameros. En el Quintanar hay que abandonar el *auto* y tomar los borriquillos, y á lo más, algún caballo del país, único vehículo utilizable en los caminos (?) y veredas que hay que recorrer. Y aquí empieza precisamente lo bonito de la expedición, la que, como decimos antes, hay que emprender con gran dosis de optimismo y buen humor para que salga bien. Han de recorrerse de esta manera diez y siete ó diez y ocho kilómetros, hasta la Laguna Negra; y tomándolo á broma, ¡qué regocijadas escenas se viven durante la jornada!

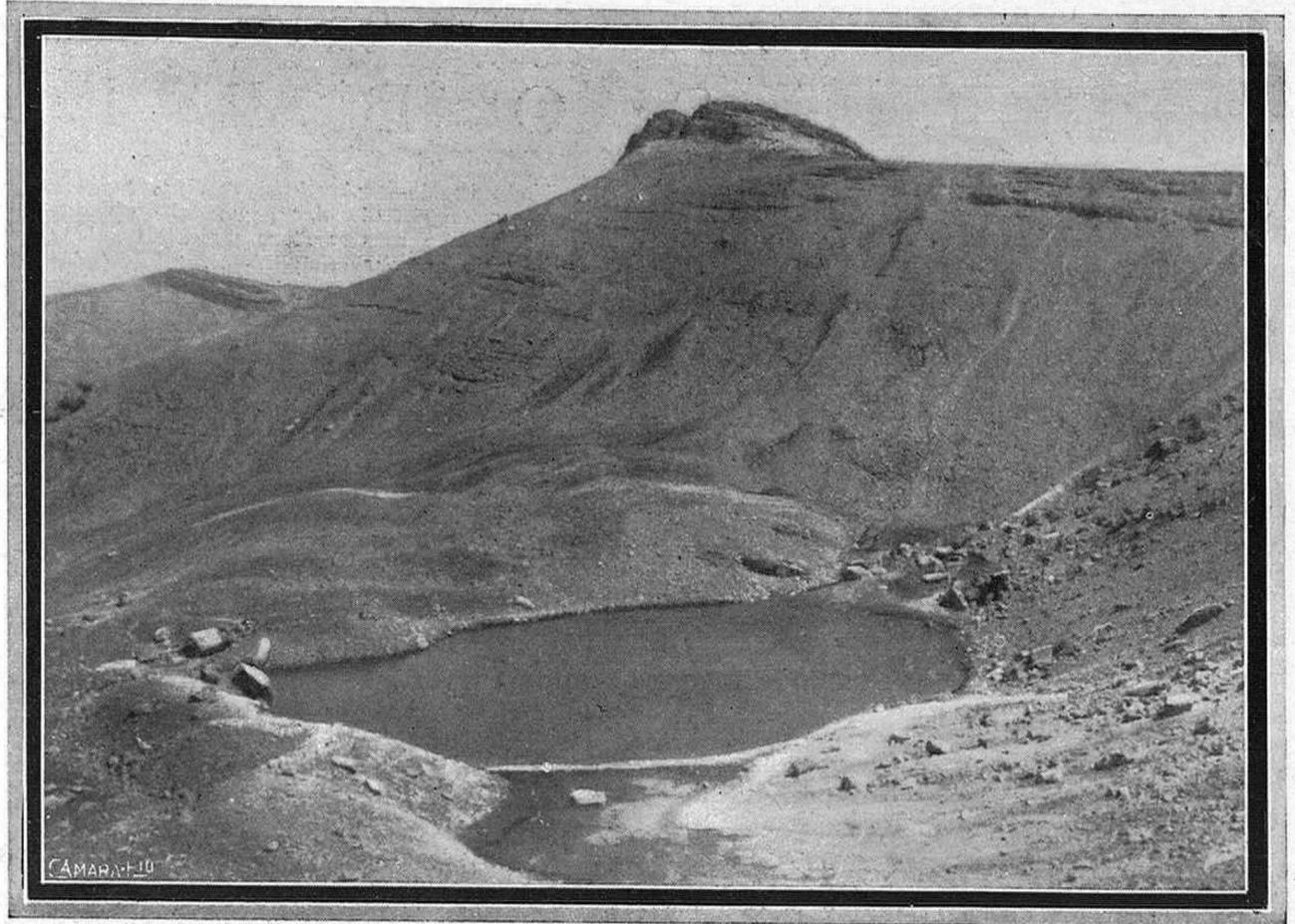
A poco de empezar la subida, una planicie que llaman La Losaza brinda, á la sombra de unos enormes peñascos, que Dios sabe en qué cataclismo lejano se desprendieron de la cumbre, un descanso merecido para los pobres borriquillos y un lugar preciosísimo para tomar un refrigerio.

Con este tentempié—nunca más apropiada la frase, ya que desde aquí hay que ir muchos ratos andando, por los peligros que en algunas ocasiones ofrece el ir montado—sigue la excursión, subiendo, subiendo siempre por veredas estrechísimas, bordeando el fantástico arroyo que baja casi despeñado desde la famosa Laguna Negra, entre pinos y hayas y abetos, bajo un verdadero túnel de follaje, que hace este sitio incomparablemente bello, sintiéndose el que lo contempla compensado con creces de las molestias que pudiera causarle el incómodo medio de locomoción que le ha traído á este sitio.

Y andando un rato y cabalgando otro, se llega á dar vista á la Laguna Negra, la más bella de las que componen el conjunto. ¡Soberbio espectáculo! No se advierte hasta que se llega á la cima del cráter de antiquísimo volcán, en cuyo fondo *negrean* las cristalinas y purísimas aguas de la laguna, surtida por las innumerables filtraciones de las altísimas cumbres, estribaciones de la Sierra de Urbión, que la rodean.

EL PICO DE URBIÓN Y SUS LAGUNAS

Descansando en Vinuesa uno ó dos días, si quiere hacerse bien la visita á estos lugares, en cuyo plazo de tiempo pueden admirarse los alrededores de esta hermosa villa, con su fuente del Salobral (de aguas sulfúricas), el cauce del río Remunio, el pantano de la Cuerda del Pozo, en el pueblo de la Muedra, etc., organizase la ex-



Laguna y pico de Urbión.—En primer término, el nacimiento del Ríofrío, afluente del Najerilla

curción, saliendo muy tempranito, en automóvil, por la carretera del valle de Regumiel, pasando por los pintorescos pueblos de Molinos de Duero, Salduero, y más tarde por Covalada, para llegar á Duruelo, último pueblo de la provincia de Soria en aquella dirección, y distante de Vinuesa unos quince kilómetros.

La laguna, á pesar de tener algo mayor perímetro que la Negra (cerca de un kilómetro), parece más pequeña por estar situada en una hondonada. Sus aguas al salir por la vertiente Norte, dan nombre al arroyo Ríofrío, afluente del Najerilla en la cuenca del Ebro. Y en la misma cresta de la cordillera, á pocos pasos del pico de Urbión, hay un enorme peñón, en cuya base se abre un túnel de más de treinta metros de anchura, desde cuyo interior dominan las dos vertientes: del Ebro y del Duero. Allí cerca nace este río, como decimos al principio: una fuentecilla de agua fresquísimas que no quita la sed. ¡Quién dijera, al ver ese cañito, que era el origen de ese gran río que está llamado á cons-

tituir una enorme fuente de riqueza en España, con sus pantanos (el primero el de la Cuerda del Pozo) y sus célebres saltos en Zamora. Rodean la Laguna de Urbión altos peñascos, que semejan torreones de algún fantástico castillo, donde anidan las águilas, bien seguras de que es inaccesible su refugio.

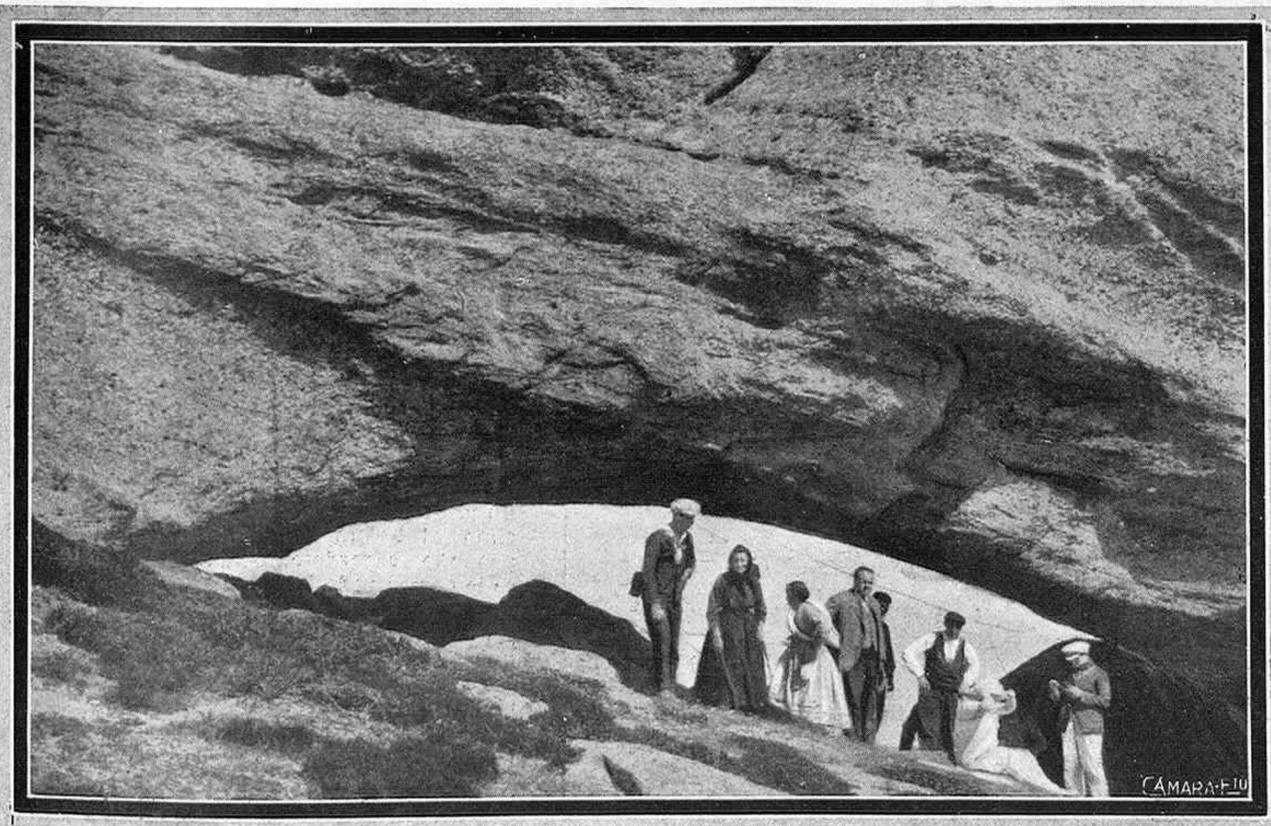
Próximas á la laguna mencionada, y en la vertiente Sur, hay otras dos de menor importancia, la Helada y la Larga, rodeadas casi todo el año de nieve, que por no recibir apenas los rayos del sol, se conserva en pleno verano, con gran contento de los excursionistas, que refrescan allí el vino de su comida.

Las dos excursiones son parecidas en la forma de hacerlas; pero los lugares visitados, con estar tan próximos, son completamente distintos, y uno y otro dignos de visitarse.

Lástima que la desidia de mis paisanos (yo soy de allí) impi'a que esas excursiones muerden. Si en vez de esos burdos y molestos albardones que ponen en sus borriquillos, pusieran un aparejo arregladito, con estribos para los hombres y *hamugas* para las mujeres, con unas riendas adecuadas, en vez de los sucios ronzales que desuellan las manos, y se dedicaran con anticipación á arreglar poco á poco los malos pasos que hay en caminos y veredas, no hay duda que serían muchos los que se atreviesen á visitar tan bellos lugares. Y si á esto se une la falta de comodidades que se brinda en todos esos pueblos respecto á alojamiento, se explica que sean aquéllos casi ignorados.

Hoy cuenta Soria con una bonita red de ferrocarriles que hace muy fácil el viaje á dicha ciudad. El Patronato de Turismo podía hacer una eficaz propaganda de aquella provincia, digna de que se la conozca, por sus frondosos valles, como el de Valdeavellano, y sus hermosos pinares, como los de Vinuesa, Navaleno, Covalada y los de Almazán; sus pintorescos pueblos y aldeas, la simpatía y hospitalidad de sus naturales, y si esto es poco, por esas ruinas venerandas de Numancia y su curiosísimo y valioso Museo Numantino, en el que se guardan testimonios históricos de riqueza incalculable.

No hablamos de Soria como capital, ni de sus notables y bellísimos monumentos, porque éstos ya *están descubiertos* por plumas más competentes que la nuestra, que no ha tenido más objeto, al escribir estas cuartillas, que volcar en ellas todo el entusiasmo y toda la devoción que se merecen aquellos rincones inolvidables.



Túnel abierto en un enorme peñón, en la misma cresta de la cordillera

JOAQUÍN GARCIA DE DIEGO

## CUENTOS DE «LA ESFERA»

## E L S O B R I N U C O

TORNABAN del oficio á la aldea en el ansia del quiacer dominguero mozos y mozas; los hombres, diligentes, para irse á los bolos; el vieyu del pié vuelto y el palo, y la viejina de los ayes y de las manos angustiosas sobre el mandilín, con la venda «pal amago del frío de sienes», bajo el pañuelo de lana gorda; el sastruco que vino de Villaviciosa por lo de la paca del pañero, con la perilla en ristre, como ya no se ve, y los güeyus en demanda del caballín, que ató en la fresneda; los jóvenes á la antoxana, á tender el estiércol para las pintas, y les moces, que ya vienen quitándose dengues y mantellinas, al cuido del pote y del llar.

Entre un «¡Dios me valga!» y un renqueo, copa la madre la calceta y la silla y los sus antiojos montados en cobre, y mientras el gochu resopla y la vaca se va con las orejas como clavos hacia el praderío, grítale al rapaz que se apoya en el astil del sacho.

—¿Qué miras? ¿Quién va por camín?

—Don Xuanón y el abad.

—Riñendo, de fijo.

—Las sus manos llévanlas quietas.

—Esus se muerden de costau; que yo me lo sé.

El mozo movía el brazote, como si no lo tuviera articulado, atirándole el sol, en la blancura de la manga, al saludar algo que iba muy lejos.

—¿Qué faes hom?—díjole la madre.

—Yamar á Pedrín, que los sigue tapándose en los tróncos.

—Y... ¡barru del díaño! ¿Tápase y le yamas pa que le vean? Falarán de la rapaza en tanteo de boda.

—¿Qué más quisía él!—respondióla el mozo con un chasquido de risa alegre.

—¡A lo tuyo!...

Y la vieja, llevando la contra al terco declive de la silla, empezó á mover las agujas, riéndose también lo que la permitía el bocío.

Cruzaba á saltos una pega por las luces del bosque, y don Juanón y el párroco iban solazándose; el uno, de gorro y sotana, y el otro, embutido en su terno de dril y con su agarbanzado jipi. Este don Juanón había sido capitán de comercio, y después hacendado en la Guaira, de la que volvió en lastré de matrimonio con una doña Tulita, dengosa y con ilusiones de señorío, y á quien hizo madrastra de su hija Covadonga, que era lo más acabado y pulido y mejor del Concejo.

El cura no desmerecía del capitán, y ambos eran ciclopes cincuentones y amigos desde la niñez; de Acelbal el uno, y el otro de Pria. Hurtóles el trato la ausencia, y luego, en su Octubre, volvieron á unirse para reñir... ¡Rarezas de los hombres!

—¡Nada! ¡Estás en lo cierto, Braulín!—decíale el indiano—. Esos hoteletes de costa, como el que está haciéndose Pancho Pérez, y en cuyos jardines de á puño no caben los ojos, suelen ser caprichos de mujeres antojadizas que sacuden las riendas. ¡Conmigo podían dar!

Aquí se detuvo, porque los ojos de su amigo pareció como que rebañaban en todo el interior de sus párpados una miradilla de burla que de repente se apagó, y deseoso el hombre de rectificar el concepto, «La casa en que se vive debe tener la fisonomía del amo», dijo, engallándose sobre su bastón de madera de Guayaquil, temeroso de que pareciera de nuevo la sorna en la chanza del cura; pero éste entreteníase ya en las deducciones de cómo debía ser la casa de don Juan para cumplir con este requisito; porque así era como su rostro debería tener un frontis apaisado y anchísimo, muy abierto y obscuro el zaguán y con dos formidables rebordes en dinteles y umbrales; ventanuelas menudas y una techumbre enorme, con unos aleros á propósito para cobijar á toda la feligresía, juzgando por las alas de aquel panamá, digno de la época de Martín Fierro.

Era espléndido el día; sol fuerte en las cumbres y en limpio destello, como si la voracidad de la llama quisiera apurarse en los altos Picos de Europa y algún Hércules invisible se empeñara en sacar con su recio eslabón chispas radiosas de las agudas crestas. Más próxima, la puja de la fertilidad en aquel infinito rosario de ondulaciones suaves, con la felpa nutrida de sus pomaradas; con sus costras de riscos barbados de árgomas y matojos; con sus praos de lindes entretejidas con agujetas de agua; con aquellas caserías dispersas entre pulidos hórreos, con sus viserones fragantes, sus floridos terrados, y luego el Cantábrico deslumbrador en sus primeros términos, con el bulle, bulle de las corrientes que bajan de Vidiago y prolongan hacia la izquierda sus tormentosas inquietudes.

—¡Todo igual!—exclamó el marino, zafándose de su abstracción ante la elocuencia del espléndido panorama, mucho más gracioso y riante que los paisajes de la Argovia y el Neufchâtel—. Aquí no pasó nada, Braulín, sino la hermosa vida.

—¿Y qué hemos de hacerle?

—Disimula, que algo tenías que decirme.

—Primero lo de las regatas.

—Que son el miércoles, ya lo sé.

—Y que presidirás tú, por acuerdo del Cabildo de mar.

—A conciencia ha de hacerse, pero, ¿quién patronea nuestra lancha?

—Pedrín.

—¿Tu sobrino? ¡Mira, hombre, que me alegro!

—De él he de hablarte, como nuncio que soy de sus propósitos.

—¡Caramba! Terne y guapo es el mozo, avezado á la mar é inteligente y fácil en la conversación. Será persona de provecho, y aun adivino lo que quieres. ¿No? Paésceme que sí. Meterle en la Náutica y examinarle de piloto.

—Por eso no te enfadarías.

—¿Y he de enfadarme, díaño?

—Ya lo creo.

—¡Cuidado, Braulín!—respondióle el marino, heroseando con su risa su bondadosa fealdad—. ¡Cuidado te digo, que golpes de viento por Noroeste, marejada traen!

—Con decírtelo cumplo, y no me importa, Juan, no me importa, ¿comprendes? El caso es —y á tate la furia—que el mi Pedrín quiere con porfía á la tu neña, ¡vaya! ¡Y está dicho y punto!... ¿Comprendesme?

Hinchóse el pechazo del nauta, y sus hombros parecieron cubrir el horizonte, como si alzándose iracundos pretendieran avasallar todo el volumen de su enorme fisonomía, y después, y fijos los ojos pletóricos de ultrajes en el sobrecogido párroco, contestó con voz dura y enérgica:

—Mi neña—y al decírtelo me atraganta la cólera—nació para otros menesteres y planes, ¿comprendes? ¿Comprendes tú, Braulín? No para abarloado con un vago de aldea, que no tiene donde caerse muerto.

—¡Cuidado y más que cuidado, dígotte yo, Juanón!—respondióle el párroco, exasperándose.

—Que no tiene donde caerse muerto y aprovecha la buena fe de su tío para endilgarme esa barbaridad. ¡Pues no faltaría otra cosa!

De pronto, y volviéndose como poseído por una idea definitiva:

—Pero ¡coime! ¿Qué os creistéis?—repuso—. ¿Que yo me pasé la mía vida en el puente de un buque, mientras vosotros llenabais la andorga, para varar á la postre como un patache inútil en la codicia ajena?

—Juanón, que me injurias, y no te pido nada.

—¿Qué Juanón, ni qué bástoles, ¡demo! ¿Qué vas á decirme?

—Que eso—dijo el cura con su calma pasiva—non se cuece en tu llar.

De repente volvióse también, é hincando en los aires el hombro y alargándole el índice como para hacer más agudo el dicho.

—A tu neña—exclamó—plácela imitar á las sus paisanas, ¿sabes?, que es gusto de herencia el vestir como lo hicieron tu madre y mi madre. ¡Díaño, y Dios me perdona! Y no como esa doña Tulita que nos trajiste envuelta en sus pringues y en sus trajes de picos.

—¡Basta, Braulín! ¡Basta!—insistió el don Juan, sacudiendo la carota y las alas del sombrero en la furia de su advertencia, y se puso de lado, en lo que le imitó su amigo. Así, con las piernas abiertas y los pies esponjándose en la blanda tierrina se está muy ricamente. Era la postura en que se mordían, según la del bocío.

El marino golpeaba el suelo con su bastón y, por último, y como quien no se decide á tragarse la fruta verde, gritó iracundo:

—¡Más vale pintura que roña! ¡Coime!

—Las dos cosas pueden emparejarse—contestóle don Braulio, con las manos atrás y cierto aire de indiferencia.

Luego, en la breve pausa, gruñidos, soplos y repiqueos de palo, y después, y tras de subirse los calzones, una reticencia agresiva:

—¡Mal hom! ¡Mal amigo! C...

El párroco se resobó el gorro, dándose un manotazo en la mejilla.

—Dicesme tal porque tengo que morderme 'as expresiones, que si no...

También, á su modo, sintió el espolique.

—¡Bragas! ¡Más que bragas!—repuso soslayándole la saeta, y luego, con decisión y energía, añadió:

—Casaré al mocín con la Covadonga.

—¡Una centella que te parta!

—¡Sin centellas y con las velucas!

—Mira, Braulín, hemos terminado.

—Para siempre, Juanón.

Y el mareante se fué echando chispas y sacudiendo los arbustos con su bastón de Cuayaquil, persiguiéndole sin cesar los cantares de una voz oculta y rabiosa:

*No te atarufes, padre,  
que yo le quiero,  
y las mocías mandan  
más que los viejos.*

y por estribillo, y con soniquete de zumba:

*A coger el trébole,  
el trébole, el trébole.*

—¡Puños y nísperos que te envenenen pañarás tu rapacecón! ¡Coime!—dijo en el refunfuño del bable que habló de mocín, y ágil, como entonces, trepó hasta el camino, pero sin encontrar al de la burla.

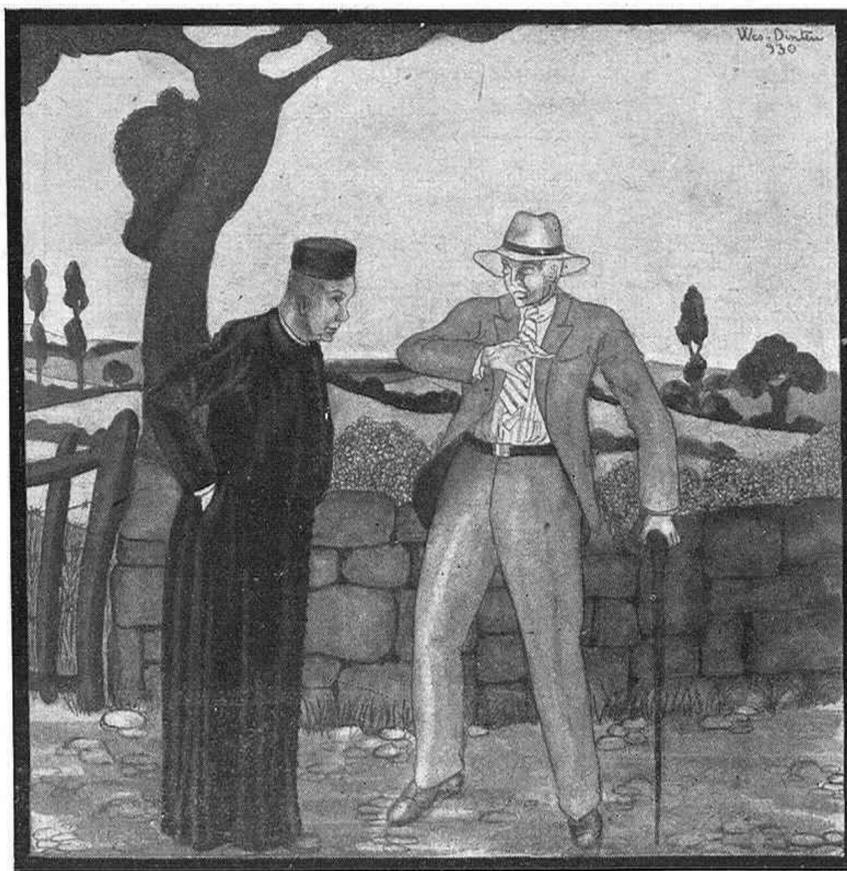
Y ya más reposado de espíritu, llegó á su hotel, en cuyos hierros campeaba el epigrafe *Villa Tulita*, como símbolo del predominio de su mujer, y donde aguardábale su hija Covadonga, que cubrió de besos aquella cara donde tantos cabían, y él, asiendo por el talle y hundiendo el corpachón en una butaca de mimbre para acomodarla mejor sobre sus rodillas:

—Hanme dicho—exclamó—que andas en amores con el sobrino del párroco, y he de advertirte...

Aquí una carraspera.

—¿Qué música traes?—dijo la muchacha, riéndose—. Precisamente acaba de salir con su papá el protegido de tu mujer, que viene en candidatura de noviazgo. ¡Ah, es un gran partido! Julito Gilimón, aficionadísimo al balompié, ganador de una copa, pequeño, regordete, con unos anteojos que se le comen toda la cara, cabeza ondulada y preciosa; el índice con una amatista episcopal y la voz de tiple... ¡Un gran porvenir! Creo que su padre es ilustre político sin un cuarto, que viste con el remanente de la opulencia. ¡Ahora verás al pollo! ¡Me dejó su retrato! ¡Oh, estoy agradecidísima á Tula!... ¡Anda, papaito, entra, que en seguidita voy.

Entró muy pensativo el don Juanón, y la Covadonga fué apresuradamente hacia la verja tras de cuyas lanzas fulgían dos ojos de tigre. Eran los de Pedrín; un mozo fornido y resuelto.



El cura no desmerecía del capitán, y ambos eran ciclopes cincuentones

—Fracasó mi propósito—dijo en tono de pesadumbre.

—Déjame y no temas—respondió la moza con prisa y aire de inquietud.

—¡Es que ahogo á ese mico; lo juro, Covadonga!

—Vete, Pedrín.

—¡Que no!

—¡Vete, demonio!

El joven quedóse en acecho, y poco después vió salir violentamente por la ventana, cortando el aire, un retrato, que, tras de dar una vuelta de títtere, fué á hundirse en la piscina.

—¡Esto va bien!—dijo entonces el mozo, y desapareció frotándose las manos.



El muelle estaba empavesado con grímpolas y banderines. Algo de romería; chillidos de gaitas, redobles de *punterus* y gritos de mujeres; sobre los engarces del agua, dos traineras: la *Cruz de Mayo*, la del pueblo, y la *Sotileza*: de Santurce, las dos tripuladas por gallardos mozos que esperan la señal. En la popa de la primera hállase Pedrín, con los ojos puestos en los de su cariño; sobre el tinglado, don Juanón, con su mujer, más pintada que un lugre nuevo; á esta banda, Covadonga, impaciente y nerviosa, y al otro lado, Julito con su padre, el político, de seriedad solemne, quizá próxima á «definirse».

Rutilan los lentes del pollo, en el lenguaje cómico de su petulancia, como diciendo: «Yo soy el de Madrid, el que viene á casarse con la hija de don Juan el rico.»

El mar, á lo lejos, abría con gracia su móvil salón, en espera de los convidados; los buques menores, los pataches, los gabarrones del mineral, las alas de los muelles veíanse repletas; ni lanchas, ni chalupas que pudieran entorpecer el rumbo. La regata consistía en filar á fondo, ganar la barra, aguantarse á dos millas, virar y flecharse hacia el puerto. Roncó la sirena tres veces con áspero ruido y las traineras partieron veloces.

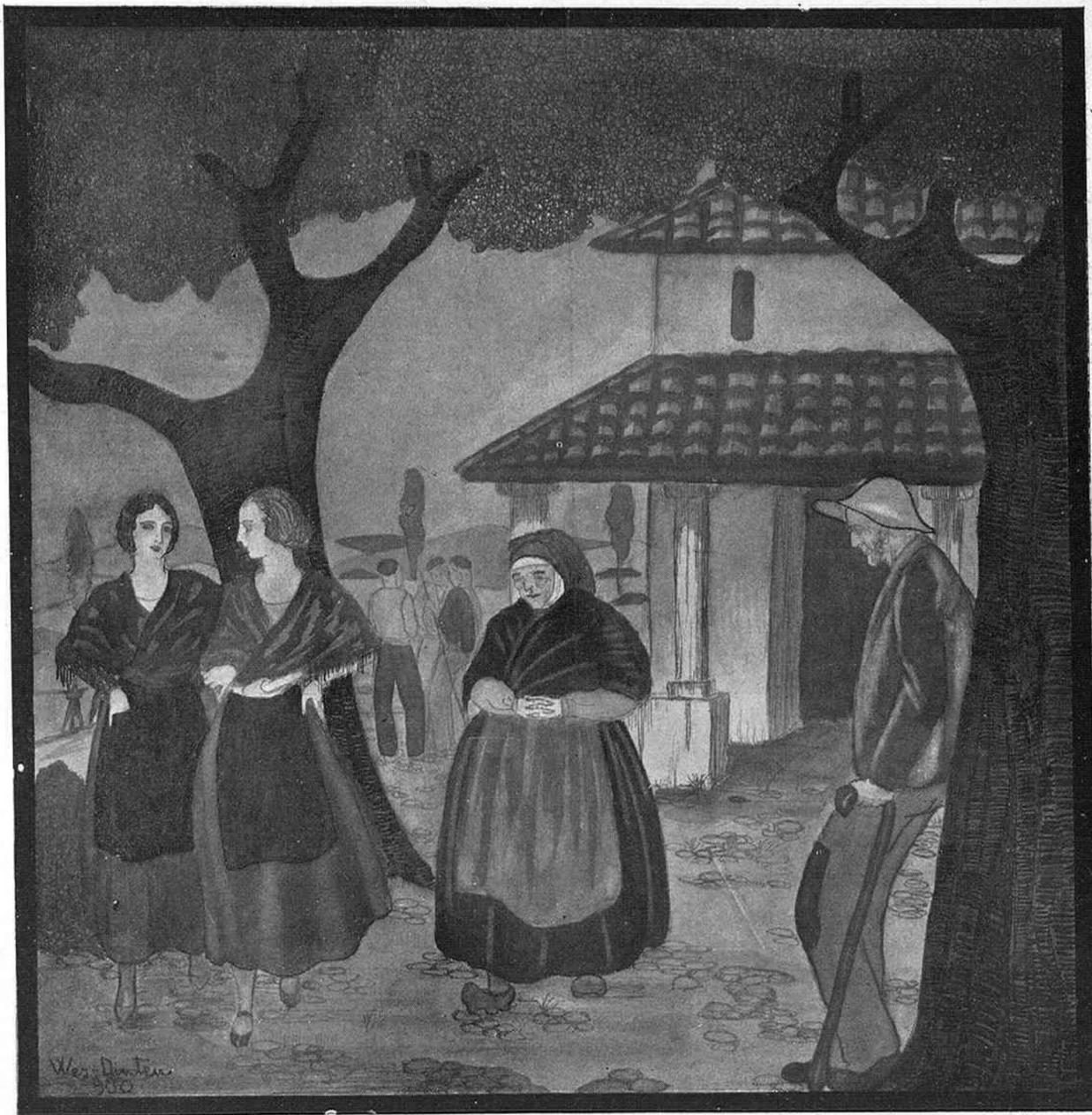
¡Hala! ¡Hala! ¡Allá van Pedrín y Tolete, el de Suances, con el cuerpo inclinado para marcar el ritmo; la diestra al timón, húndense los remos con golpes iguales, resistiendo el empuje de los brazos nervudos y alzándose después, claros espejos de sol y agua; la espuma rizándose en el tajamar como el bigote de un furioso; los hombres, respirando el alivio del viento; ¡ya se aproximan á la barra! Y se aupan y siguen, pero sin su aire baladrón.

De repente, más que el olfato de don Juan, su instinto, aspira una molécula sospechosa, y levantándose grita al capitán del puerto:

—José, tenemos el Noroeste.

—Ya lo vi, pero hay tiempo—dice el otro, volviéndose al sol, que le pega una máscara demasiado amarilla.— ¡Míralos! ¡Ya retornan!

Vuelven, pero antes corre lo que nadie esperaba. La galerna es un manotazo súbito del Poseydon griego, el dios mozo, el de las grandes furias. En una tempestad corriente, las olas ganan el espacio por términos, cómplices obligados del viento; pero en la galerna vienen despavoridas desde todos los horizontes, uniéndose



Entró pensativo el don Juanón, y la Covadonga fué pensativa hacia la verja...

dose por el terror de algo misterioso, como criaturas locas que temen perder el contacto y se agitan y se atropellan. Las lanchas se detienen y dudan; es decir, se detienen en los terribles buceos, que arrancan angustiosos clamores. Las nubes se condensan y el látigo de la lluvia atiza la rabia del mar, pero nadie retrocede; los lanchones de socorro están preparados; los hombres, listos; aun quedan probabilidades. Lo dicen los técnicos; las traineras, por ser débiles, aguantan mejor; no hay que echar abajo pronetes ni vergas; puño de hierro á la caña, pedir á Dios que no se rompa y dejarse llevar.

Don Braulio, el párroco, de quien don Juanón no quita los ojos, va y viene descolorido como un difunto; á flor de labio la entrecortada súplica: «¡Pobres! ¡Dios los salve!» De pronto, se ven dos arietes lanzados en el torbellino, hendiéndole, remontándole con el vigor del miedo.

—¡Ya entraron! ¡Ya los tenemos ahí!—y los hombres entonan su canto de guerra y placer, el eterno ¡lujúl, y las mujeres besan sus ciguas y conjuros contra los ventolines.

Pero de pronto la *Sotileza* quédase quilla al aire, viéndose en derredor los puntos negros de los que la tripulaban. Entonces hay un rasgo. Pedrín lánzase al mar, mientras su trainera emboca rápida, por su propio impulso; ensordecen los ayes, y los naufragos llegan como tritones á brazada pura, agarrándose al agua, con el ahinco de su desesperado esfuerzo. Sólo queda uno, el patrón, que es el que trae Pedrín, sosteniéndole, aupándose para esquivar el abrazo del compañero, y así llegan, y vuelven á la luz de la vida, pidiendo aire para el ansia de sus pulmones.

Don Braulio corre hacia su sobrino; pero éste se doblega bajo un puño más rápido y fuerte; es don Juanón, que le arrastra hacia su hija, gritándole:

—¡Toma, que tuya es!

—Pero, ¿qué es lo que dices, Juan?—pregunta la mujer asombrada, mientras el *Kiquiriquí* se escandaliza y el padre sedoso deja escapar una censura.

—Digo—responde el mareante—que si en otros sitios del mundo se ganan copas á puntapiés en la badana, aquí se ganan oros, poniendo en juego el corazón. Dígame que Asturias para los asturianos, ¡coime!, y, en fin, empapelale al don Julito y al papá de don Julito, y desde hoy mandaré yo en mi casa, ¿comprendésme? ¿Te enteraste, mujer? Braulín... ¡Chico!... ¡Esos brazos!

—¿Para siempre, Juanón?

—Para siempre... ó hasta otra, díaño.

Hubo una cosa extraña; los tripulantes de la *Sotileza*, ya repuestos, pusiéronse en fila, y alzando las manos, como los antiguos mirmilones, gritaron á una voz:

—¡Vivan las Asturias de Tineo!

—¡Viva Santander!—replicaron los otros, y entonces pareció que de aquel entusiasmo de siempre; del fondo de ese espíritu regional, tan fervorosamente español, que nunca ha inspirado un recelo; del monte, del valle, de la quebrada, del graznido de la coruxa, del gañil siniestro del lobo, del leve pintadín en el árbol; del eco distraído, del aire confuso, desde Torrelavega á Castropol, y desde el Bierzo al mar, sonaba cada vez más vibrante el grito frenético... «¡Viva Asturias!»

LEOPOLDO LOPEZ DE SAA



—¡Es que ahogo á ese mico; lo juro, Covadonga!

(Dibujos de Wes-Dinten)



## La renovación artística en Europa

# La nueva Catedral de Haarlem

**H**ASTA ahora es un hecho fatal que una Catedral—sigularmente en el Norte y Occidente—había de ser siempre gótica, y su alzado había de recortar las brumas de aquellos países con la gallardía de sus agudas torres y agujas festoneadas de floridas cresterías. A nuestro siglo ha tocado también renovar este tópico, es verdad, gloriosamente ancestral. El arquitecto holandés José Cuypers es uno de estos ejemplares de tal renovación. Él supo arrumbar algunas tradiciones del academismo más corriente, y lleno de su formidable amor a la liturgia y a la belleza, en un aliento genial y renaciente, ha dado a la cristiandad una obra más, que perpetuará, en la nueva mansión de la plegaria, el espíritu innovador del siglo XX.

José Cuypers—arquitecto—uno de los renovadores del arte en Holanda. Autor de la nueva Catedral de Haarlem.

Esta renovación del arte—destacadamente en la ar-

quitectura—en Holanda va unida a una estirpe de arquitectos cuyo maestro es Pedro Cuypers, que ha elevado sobre el suelo de los Países Bajos unas cuantas iglesias y palacios laicos, que son el arranque necesariamente ancestral del arte moderno del siglo XX en aquel país.

José Cuypers, ó Cuypers *el joven*, hijo y discípulo de Pedro, ha dejado escrita y miniada maravillosamente una página hermosísima en la historia de la arquitectura holandesa. La catedral de Haarlem es esta luminosa página del arte renovado de nuestros días. Tiene este gran templo toda la emoción y las motivaciones técnicas de un gran arte vivo, original y perdurable.

José Cuypers, en la catedral de San Bavon, ha sabido extraer la entraña palpitante de los viejos estilos, dándole una forma y emoción nuevas; y en este sentido ha podido decir de ella un crítico, el belga L. Cloquet, que es como la aparición de una nave de aire gótico, de espíritu bizantino por dentro y de aspecto románico por fuera.

Su más sorprendente originalidad se la da el intenso colorido obtenido casi con el exclusivo empleo de la terracotta de su ornamentación—y de los ladrillos en la construcción—. En la técnica, dentro de su primitivo organismo gótico, la gran catedral moderna de José Cuypers afecta las formas redondeadas más abultadas, lo que la exime del servilismo a los modelos de la Edad Media.

No nos hace olvidar ni la unidad de invención, ni la ley armónica de las viejas catedrales góticas; pero no nos ofenda su copia servil. El joven arquitecto se separa de la tradición medieval, estableciendo otras dimensiones básicas, según un esquema geométrico que no se fundamenta sobre el triángulo equilátero, como muchas de las catedrales francesas, sino sobre la progresión de los números 5 y 8, 8 y 13, 13 y 21, proporciones que disminuyen su altura y aumentan su capacidad. La separación notable de columnas y pilares, la anchura originalísima de la nave, el nuevo aspecto de

Interior de la Catedral, prodigio de policromía y de luz



Las bóvedas y la supresión del triforium, son otros detalles armónicos y originales.

Esta fuerte originalidad es, naturalmente, para los academicistas un defecto; pero para concluir la gran obra de renovación artística religiosa, intencionadamente, el maestro de San Bavon ha señalado, entre otras, estas infidelidades al gótico: gran diferencia en las proporciones, huir de los fuertes relieves de la arquitectura y de los frondosos grupos escultóricos en piedra, modelos viejos de las catedrales.

En cambio, en la nueva de Haarlem nos ofusca su fantástica policromía. Como en las iglesias bizantinas, se admiran las anchas bóvedas abombadas, que caen sobre pilares cuadrados y lisos. Un colorido sobre fondo amarillo, realzado por las cadenas horizontales y verticales en cerámica esmaltada, le presta entonaciones nuevas.

Mas las infidelidades de José Cuypers a las viejas normas catedralicias no responden sólo a un instintivo deseo de diferenciarse. Hay unas razones prácticas que avaloran el aliento estético renovador. El profesor Kropholler—autor genial de obras tan modernas como el Monasterio de Santa Rosa, de Amsterdam—, en una conferencia de Lovaina, del pasado año, enumera las nuevas reglas constructivas á que deben atemperarse los templos actuales, con el fin de lograr la mayor participación eficaz de los fieles en las sagradas ceremonias de la Iglesia.

Las iglesias han de ganar en capacidad, en anchura, lo que han de perder en altura, que es innecesaria. La separación en las columnas y pilastras facilita la vista de los más al altar mayor. El pueblo debe ver el presbiterio lo mejor posible, y, por tanto, sobre él se debe proyectar la iluminación y el colorido, en masas más considerables.

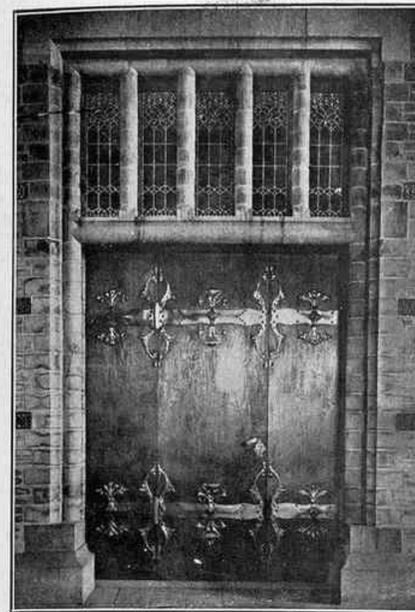
Este admirable monumento del arte cristiano moderno se comenzó a construir en 1895 y se terminó este año, aunque las obras de decoracion, es decir, la conjunción de todas las bellas artes, aún no está completa y acabada. En frescos decorativos y esculturas de altares, la iglesia mayor de Haarlem figura quizás á la vanguardia de todos los templos de la catolicidad.

Catedral de Haarlem: he aquí una peregrinación espiritual grata á los apasionados de la comprensión y emociones del arte vivo de nuestro siglo.

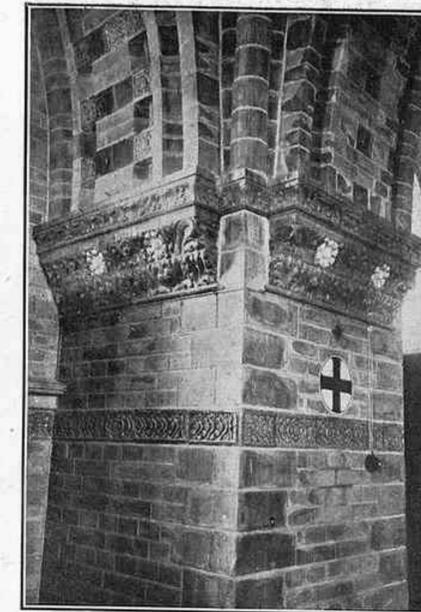
En los ámbitos del nuevo gran templo, pleno de claridades y de luces de tamizada blancura, por conjuro de este gran artista Cuypers, las sombras huyen para dar lugar á las coloraciones policromas de los arcos y nervaduras esmaltadas con luces insospechadas, como las floraciones de una espléndida primavera nueva.

Ritmos y cromatismo de un nuevo poema litúrgico, cuyas estrofas por el arte de Maurice Denis, de Desvallieres, de Toorotd, del gran benedictino expresionista de May, constituyen las nuevas iglesias de la renovación del siglo XX.

FEDERICO LEAL



Una de las puertas interiores, moderna concepción en madera coloreada, hierros repujados y cerámica



Detalle de la ornamentación de los capiteles, en ladrillo y cerámica, policromados

## SUPRIMIENDO DISTANCIAS

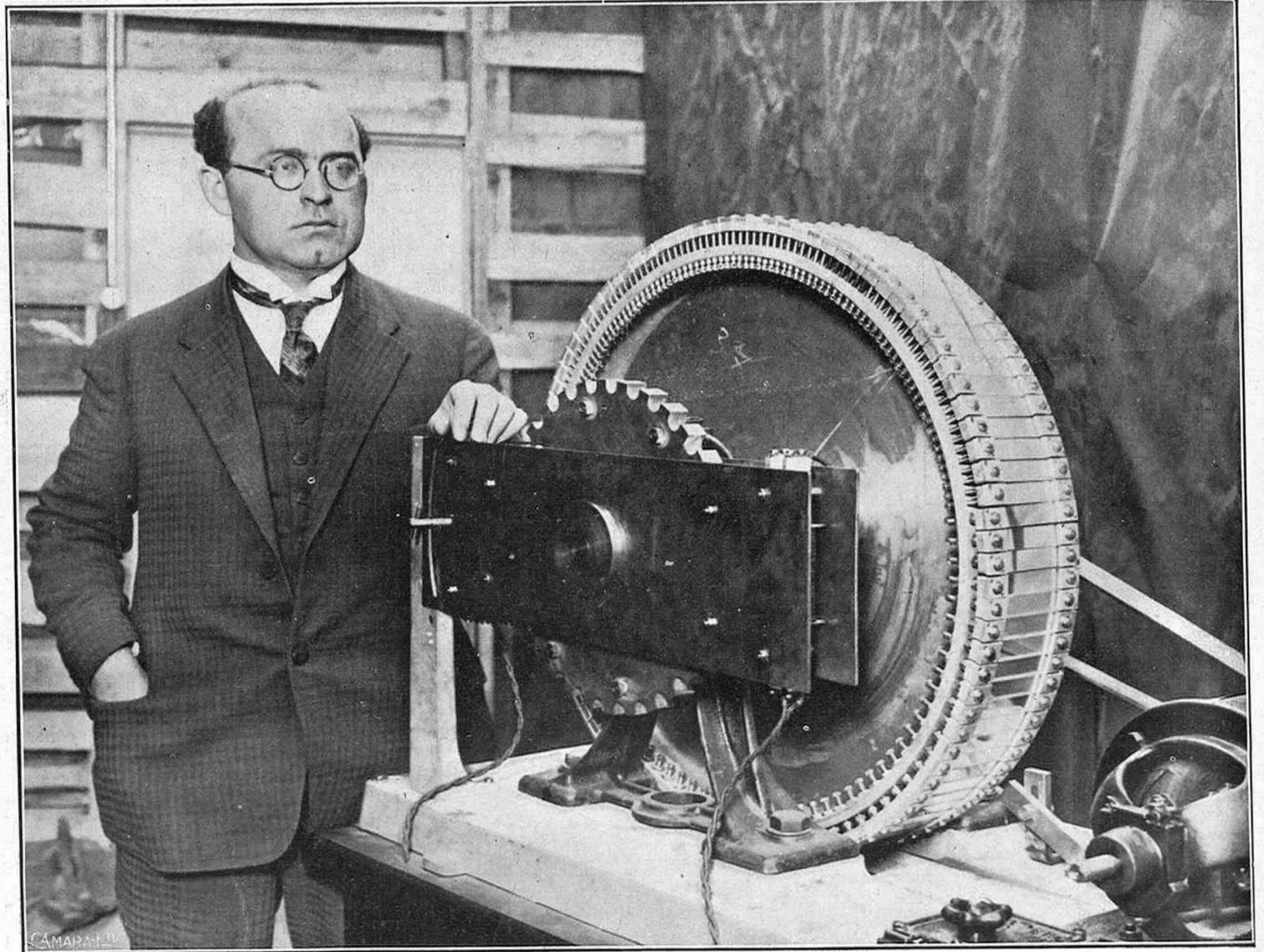
### Progresos de la telecomunicación

La aspiración humana de suprimir las distancias ó, mejor dicho, de prescindir de ellas como si no existieran, no se reduce sólo al anhelo de poseer vehículos, cada vez más rápidos, terrestres, acuáticos ó aéreos para trasladarse de unos lugares á otros. Aspira, además, á tener, en cierto modo, el don de ubicuidad mediante la comunicación más fácil y completa con los lugares más remotos.

Los verdaderos milagros de la radiodifusión, que en siglos pasados tal vez hubiesen dado ocasión para terribles autos de fe, han llegado á ser vulgares y estar al alcance de todos; pero aún no han hecho su camino totalmente, y cada día nos muestran una nueva divulgación.

El Gobierno de Hungría, por ejemplo, comprendiendo el enorme valor educativo, cultural y de propaganda de la radiodifusión, ha hecho instalar aparatos receptores en los vagones que circulan por las líneas férreas de su país.

Son aparatos individuales. Corresponde uno á cada asiento, incluso en



El profesor F. Carolus con su aparato de visión á distancia, que ha sido premiado con medalla de oro por una asociación de inventores



Un vagón de tercera en un ferrocarril húngaro, en que los viajeros distraen el aburrimiento con magníficas sesiones de radio  
(Fots Agencia Gráfica)

los coches de tercera clase, y los viajeros, que han encontrado la innovación muy de su gusto, los utilizan constantemente y con verdadera satisfacción.

Claro está que esto implica la existencia de estaciones emisoras apropiadas, y es inútil decir que sobre ellas ejerce el Gobierno un dominio y un control completos y constantes.

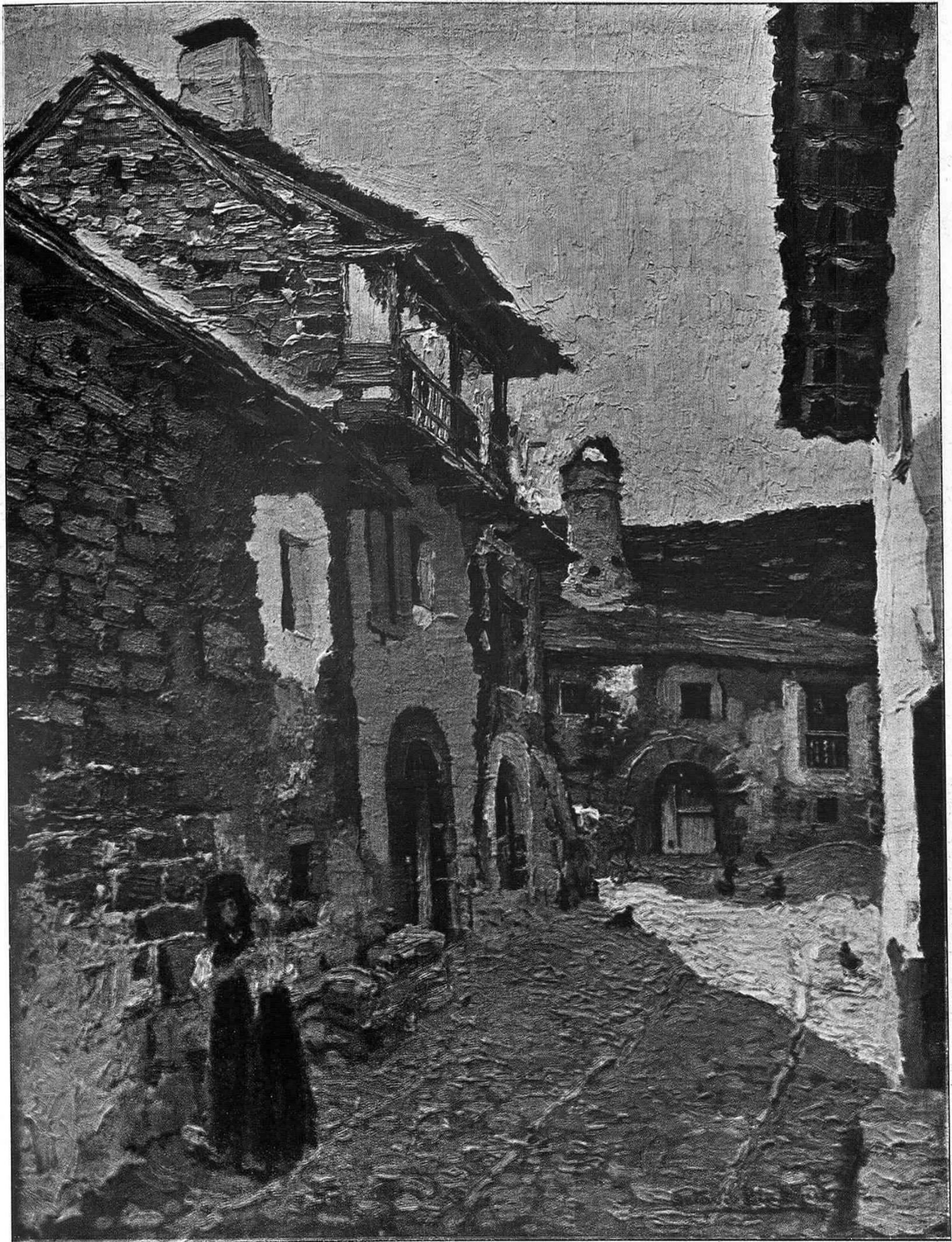
Las transmisiones hechas en esas circunstancias pueden llegar á constituir, en determinados momentos, un resorte político y gubernamental muy interesante.

Pero los humanos no se conforman con oír á distancia, aspiración que parece satisfecha ya, sino que, por añadidura, desean ver en las mismas condiciones.

Para satisfacer ese deseo han trabajado y trabajan muchos investigadores científicos, y los alemanes creen definitivamente resuelto el problema por uno de sus compatriotas, el profesor F. Carolus, y le han concedido la medalla de oro de Heinrich-Hertz, que es una de las distinciones más preciadas por los inventores germanos.

El invento del profesor Carolus es, en realidad, la combinación de dos inventos fundamentales que se traducen en un aparato al que han dado el nombre de Célula-Carolus, y está constituido por una serie de espejillos puestos en serie sobre un aparato de rapidísima rotación.

Los ensayos de ese aparato han dado, según dicen, magníficos resultados, que aseguran á la televisión un porvenir semejante al de la teleaudición.



«Paz de pueblo», cuadro original de Octavio Bianqui



El antiguo convento convertido en hospital, á cargo de esas benditas mujeres que, ciñendo tocas blancas como las alas de los ángeles...

# SAN FRANCISCO EN SORIA

## EL CONVENTO TRÁGICO

UNA piadosa tradición, aceptada por los grandes cronistas franciscanos, dice que hacia el 1214 pasó por Soria el Seráfico Patriarca, cuando se dirigía á Santiago de Compostela para visitar el venerado sepulcro del glorioso Apóstol, al que antiguos documentos de cancillería llaman *Luz y espejo de las Españas*, *Patrón y guía de los Reyes de Castilla*.

En Soria no fundó; pero, obrando con espíritu profético, dejó señalado sitio para un convento, que pronto se hizo célebre en la Orden de los Santos, con motivo de los tres Capítulos Provinciales anteriores al año 1227 y por el gran Capítulo Nacional de 1233, reunido, como aquéllos, por el venerable P. Fr. Juan Parente.

La historia de este convento va unida á la de unos trágicos sucesos acaecidos en Soria durante el lejano reinado de don Alfonso el Justiciero. Venido aquí Garcilaso de la Vega, á fines de 1328, á reclutar gente contra el revoltoso don Juan, hijo del Infante don Manuel, mal informada la ciudad, no le quiso recibir y le cerró sus puertas. Por lo cual el Merino mayor de Castilla hubo de hospedarse con su hijo y los suyos en San Francisco, donde, en nombre de los sorianos, acudió un caballero principal á conferenciar con él. Pocas y agrias debieron ser las frases cruzadas entrambos importantes personajes, cuando el de Soria volvió al recinto murado diciendo que Garcilaso le había querido agredir. Y tan pronto como el pueblo se enteró de la violenta escena desarrollada entre el Merino y su emisario, requirió las armas, asaltó el convento, penetró en el templo á cuyo sagrado recinto se habían acogido Garcilaso, su hijo, el capitán Arias Pérez de Quiñones y veinte infanzones más, y á todos acuchillaron las turbas amotinadas.

Espantosa y sacrilega tragedia, de la que poco después el Monarca tomó terrible venganza, al regresar de las fastuosas bodas celebradas en Tarazona por su hermana doña Leonor con Alfonso IV de Aragón, y dirigirse, por Soria, en 1329, á unas de las primeras Cortes de Madrid.

Esta benemérita casa de la religión seráfica disfrutó de grandes inmunidades y privilegios reales, de los cuales nosotros hemos tenido la suerte de encontrar uno de Juan I, siendo Infante, dado en Toro el 24 de Septiembre de 1377, haciendo merced de 2.000 maravedises anuales al convento de San Francisco de Soria. Donativo que él mismo confirmó en las Cortes de Burgos, el primer año de su reinado, el 10 de Agosto de 1379; amplió luego, en Arévalo, á 6.000 maravedises, el 7 de Junio de 1384, y confirmaron después, con mano liberal, otros Monarcas.

truida de sillería, se aprecia que estaba orientada y que fué de grandes y buenas proporciones, cerrada por tres ábsides. Consta de una sola y amplia nave, un coro alto al fondo y cuatro suntuosas capillas á cada lado, cubiertas con bóvedas de crucería, donde tenían dispuestos sus blasonados enterramientos las más linajudas familias de la ciudad.

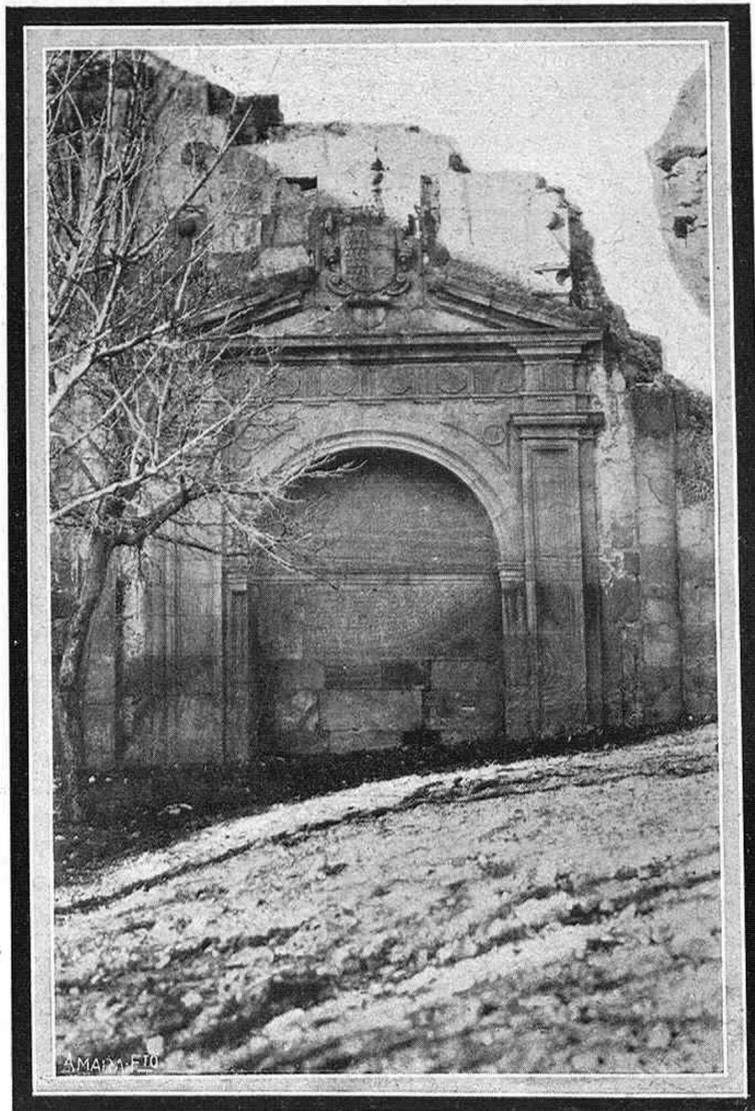
Desgraciadamente, han desaparecido todas las del lado de la Epístola, donde había una dedicada á San Antón. Y entre las de la parte opuesta, la inmediata á la cabecera, pertenecía á los Veras; la segunda, á los Morales, y la cuarta y última, á los Beltranes.

En sitio ignorado de esta iglesia halló ines-

perada sepultura el Rey de Nápoles don Jaime de Mallorca, fallecido inopinadamente en Amazán, á primeros de 1375.

Dice Salazar y Castro que en la capilla de San Antón fué sepultado el poderoso magnate don Carlos de Arellano, II Señor de los Cameros, rico hombre de Castilla, alférez mayor del Pendón de la divisa, etc., que murió el 26 de Julio de 1412, acompañando al magnánimo Rey don Fernando de Antequera, en Zaragoza, durante las populares fiestas de la brillante toma de posesión de su corona.

La capilla de los Morales fué fundada el 17 de Febrero de 1495, bajo la advocación de San Bernardino, por el licenciado don Diego de Morales, consejero del Rey Católico, señor de Malluembre, la Losa y la Serna, fallecido en Soria el 10 de Diciembre de 1505.



Blasonada sepultura de los Veras, una de las más ilustres y linajudas familias de la ciudad

La única capilla que, si bien desmantelada, por fortuna aún subsiste, es la de los Beltranes, con el sepulcro de don Nicolás Beltrán, que la fundó y reconstruyó bajo el título de San Nicolás de Bari, por escritura otorgada el 4 de Mayo de 1505 ante el escribano de Soria Gonzalo Gómez de San Clemente. Capilla que del patronato de los Beltranes pasó al de los Zapatas, y de éstos al de los señores marqueses de la Vilueña.

De la de los Veras sólo se conserva un arco de sepultura, blasonado con su escudo de armas y la divisa *Veritas vincit*. En el muro de fondo de este arco hay sendos epitafios de dos ilustres vástagos de esta esclarecida familia, descendiente de un Infante de Aragón. El primero es de don Gil González de Vera, secretario de Felipe II y de Felipe III en el Consejo de Hacienda, y caballero hidalgo del linaje don Vela, que falleció el 17 de Diciembre de 1608. Y el segundo alude á su hijo, don Gonzalo Gil de Vera, valiente capitán del Ejército de Nápoles y buen gobernador de la provincia de Calabria.

El año 1623 se quemó casi todo el convento primitivo, excepto la iglesia, cuya capilla mayor y crucero fueron pasto de las llamas en 1812, durante la guerra de la Independencia. En el siglo XVII se reparó todo el convento. Pero en el XIX sólo se pudo rehacer la mitad del templo, donde los humildes hijos de San Francisco siguieron rindiendo fervoroso culto á Dios hasta el funesto día de la excomunión.

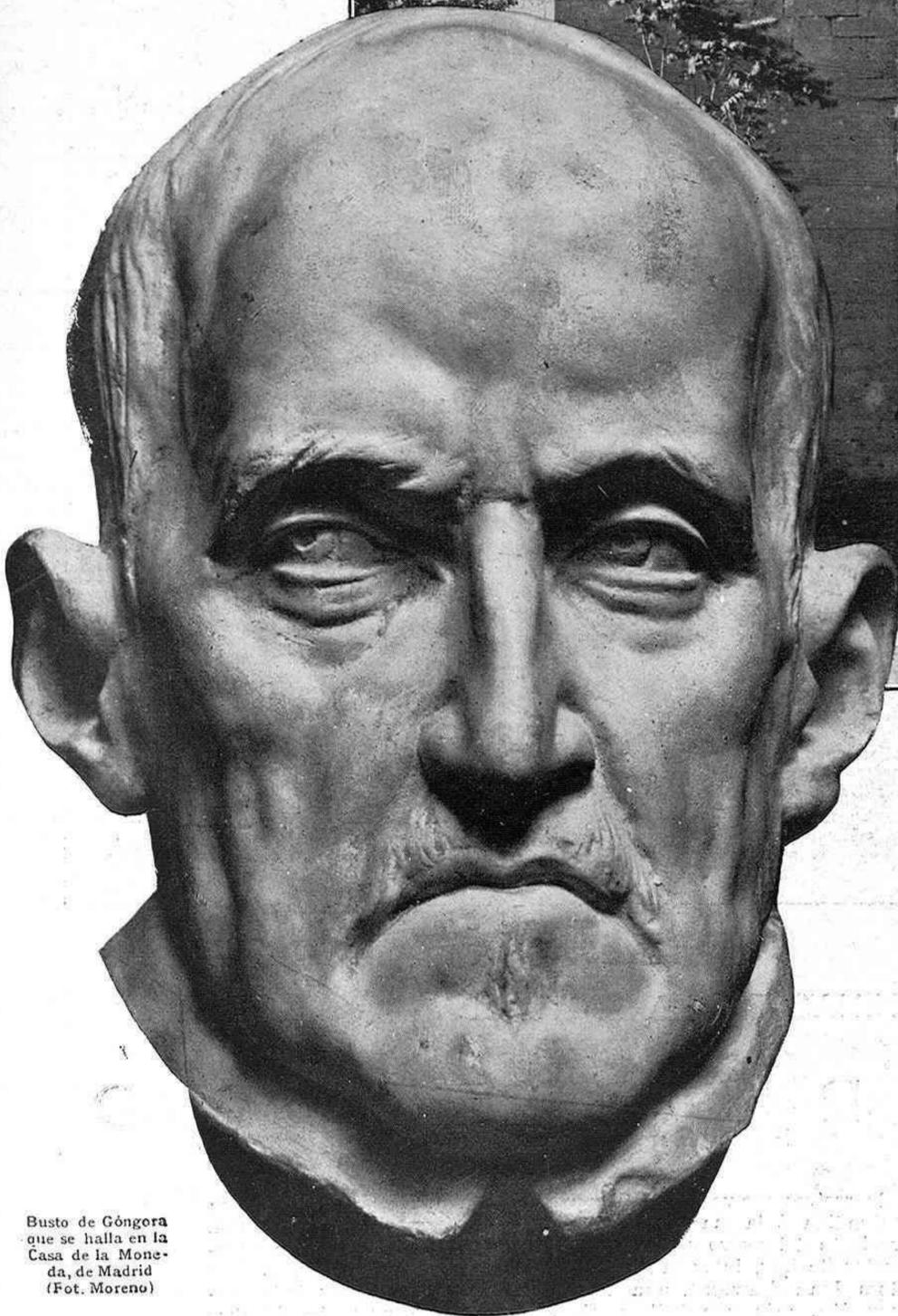
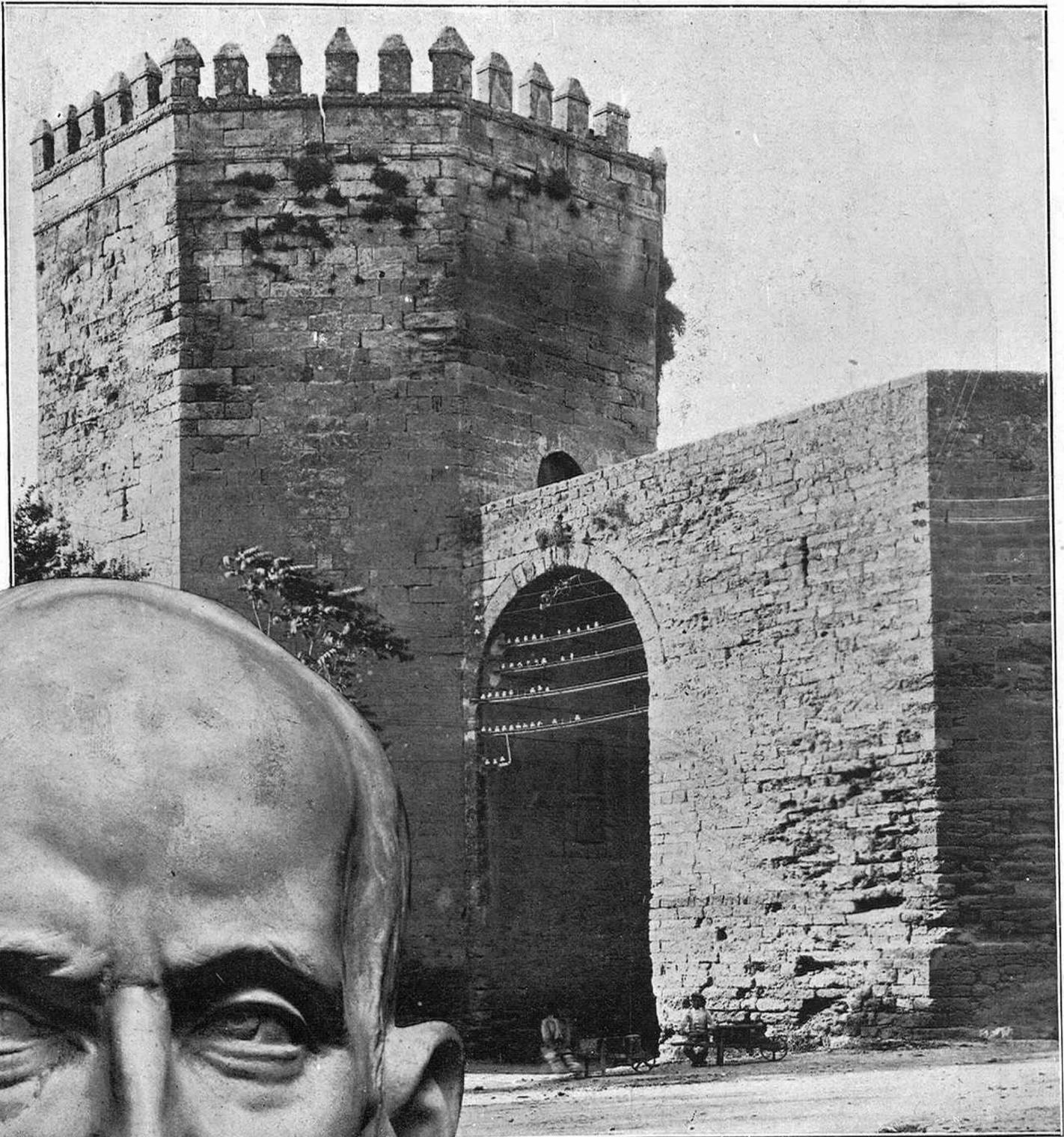
Convertido, más tarde, en hospital, hoy ocupan la antigua Casa de los Franciscanos esas benditas mujeres que, ciñendo tocas blancas como las alas de los ángeles, al lado de los enfermos practican la caridad.

A juzgar por las escasas y maltrechas ruinas que se conservan de la antigua iglesia, cons-

PELAYO ARTIGAS

# VERSOS CLASICOS

UN  
SONETO  
DE  
GÓNGORA  
A  
CÓRDOBA



Busto de Góngora  
que se halla en la  
Casa de la Moneda,  
de Madrid  
(Fot. Moreno)

¡Oh excelso muro!, ¡oh torres coronadas  
de honor, de majestad, de gallardía!  
¡oh gran río, gran rey de Andalucía,  
de arenas nobles, va que no doradas!

¡oh fértil llano!, ¡oh sierras levantadas  
que privilegia el cielo y dora el día!  
¡oh siempre gloriosa patria mía,  
tanto por plumas cuanto por espadas!

si, entre aquellas ruinas y despojos  
que enriquece Genil y Dauro baña,  
tu memoria no fué alimento mío,

nunca merezcan mis ausentes ojos  
ver tu muro, tus torres y tu río,  
tu llano y sierra, ¡oh patrial, ¡oh flor de Español!



### FIGURAS FEMENINAS DE LA PANTALLA

# J O A N C R A W F O R D

Hay una evolución—poco advertida—en el tipo de rostros que vemos desfilar por la pantalla. Hay un culto menor del rostro bello, perfecto. Del rostro de belleza entendida á la manera clásica: armonía, corrección, ponderación. Junto á este ocaso, hay, en cambio, una busca creciente del rostro cuyo encanto cinematográfico no está en aquella armonía de los modelos tradicional. Rostros, estos de hoy, interesantes, graciosos, mejor que bellos. A este género de gracias nuevas pertenece esta encantadora Joan Crawford, una de las más acusadas figuras de la pantalla norteamericana. Contemplad su rostro. Expresión, más que belleza. Gracia, más que armonía. Muchas veces aquella armonía, aquella ponderación de la belleza, entendida al modo clásico, eran frías, inexpresivas. En cambio, logran una vida magnífica rostros como este de Joan Crawford, desbordantes de expresión...



**N**ADA que merezca un tacto tan exquisito como el asomarse á los palcos.

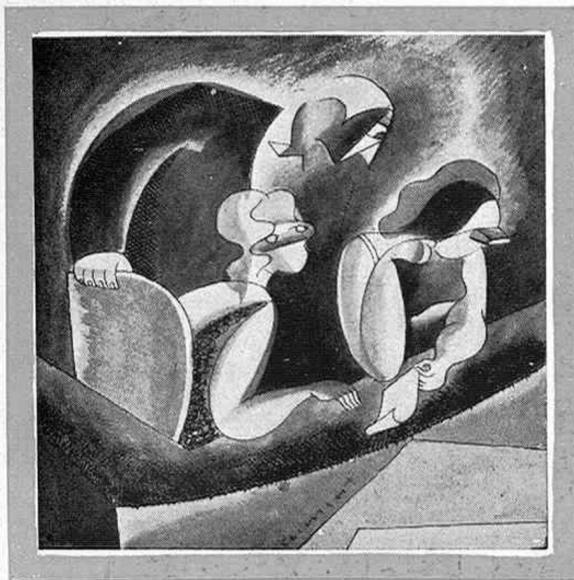
Todo ha de ser sigiloso al llegar, desde el abrirse la puerta hasta el descorrerse las cortinas.

Las cortinas habrá que descorrerlas como quien descorre un velo inconsútil ó una cortina de Palacio.

Los actores del palco han de entrar sin atropellarse, dejando limpia distancia entre sus cuerpos, despegados unos de otros, como fantasmas.

Los puestos que han de ocuparse se elegirán sin que se note duda ó temblor, como si estuviesen asignados para ellos desde el principio de la creación.

Se cogerá la silla con la familiaridad y el poco apre-



cio con que se coge una silla casera, por la misma razón que hace que sea la mejor señal de distinción del que se mueve en palacio de otro el tratar á los criados ajenos como á criados propios.

La genuflexión, al sentarse, será de reina en las mujeres, y de reyes ó regentes en los hombres.

Simulación de un saludo á toda la sala, y nada de reconocer á nadie hasta pasado un gran rato.

Movimiento de colocación definitiva en la silla, como si el caballero encontrase la postura sólida de la senaduría vitalicia, y la mujer arreglase sus gasas y sus encajes interiores, poniendo en supremo orden sus sedas.

Nada de acodarse demasiado en el terciopelo del balaustre. Entre ese terciopelo y los que saben asomarse en los palcos debe haber un abismo, que queda bien señalado por la postura y el gesto.

Poco á poco se irán reconociendo aquellos que se pueden saludar, y se procura no parar mientes en los que no merecen una sonrisa destacada: esas sonrisas que desde los palcos son siempre como una flor que se tira apuntando á dar.

El caballero bien asomado en el palco tardará aún más en saludar á sus amigos, por si están acompañados con mujeres que no son sus esposas.

Se ve todo desde lo alto de los palcos; pero hay que simular miopía, por muchas razones:

Primera. Para poder dirigir los gemelos á las mujeres ó á los caballeros elegidos.

Segunda. Para no ver á los enemigos, que no se sabe por qué ironía de la suerte están siempre en el palco de enfrente.

Tercera. Para dirigir los gemelos á escena, aunque se esté en palco proscenio.

Cuarta. Para no notar nunca que se es mirado, pues precisamente las miradas han de buscar caminos que no estén interceptados por otras miradas, y los empalcados han de saberse dejar ver sin espantar ninguna expectación.

Quinta. Para no ver al vendedor de cara-

melos cuando ofrece sus cajas con un gesto de pícaro osadía.

Sexta. Para no ver á los parientes lejanos, que están deseosos de hacer un gesto de exagerado parentesco hacia el palco.

Séptima. Para revelar que no se leen los anuncios del telón, con sus chabacanerías y vulgaridades.

Octava. Para no molestarse en levantar la cabeza hacia los palcos segundos ó los anfiteatros.

Los gemelos de los que saben asomarse á los palcos tienen momentos en que no miran á nadie, pero parecen abstraídos en una contemplación. El rasgo más hermoso de unos gemelos distinguidos es mirar al fondo de los palcos vacíos.

Los caballeros flemáticos no aproximarán los gemelos á los ojos, sino que, con una gran puntería de tiradores de pistola, mirarán á pulso, como si temieran meter los ojos en lo que miran y prefiriesen esa separación de observadores con cautela y lupa.

Sólo en los momentos solemnes, en que los actores del palco descubran á un príncipe de incógnito, á una artista de fama mundial ó á un político que inquiete á la opinión, estará permitido que se conciten en un mirar al mismo sitio.

Las damas que sepan tener la postura egipcia de perfil, mirando sólo con el reojo de sus sienas, serán las que estén en mejor postura. ¡Pero es tan difícil un ofrecimiento de perfil!

Además de saber bien las maneras de asomarse á los palcos, hay que saber las maneras de no asomarse, de quedarse en el antepalco con la suficiente rendija en las cortinas para que se vean tisús de plata y gestos de fumar.

De vez en cuando debe brillar en la obscuridad del antepalco un espejito, y debe ser media luna de la obscuridad la rendija de la puerta que da al pasillo, y en cuyo techo deben destacarse las siluetas de los visitantes que han salido de las butacas.

En el repecho del palco, y mientras sus comensales se han retirado á la rebotica, han debido quedar los gemelos de nácar, un bolsillo en el que brille el broche ó las escamas, y, si puede ser, un chal desgairado, para que esté haciendo señales consoladoras á los que insisten en mirar los palcos vacíos en que hubo una seductora silueta de mujer, como creyentes que miran las hornacinas sin imagen ó los paños morados que cubren los retablos durante la Semana Santa.

Las tertulias de palco, que en vez de buscar el antepalco se reúnen en la plazoleta iluminada del palco, como desdeñando obscuridades y tapujos, han de tomar todas las posturas imaginables de la soltura y el desgair.

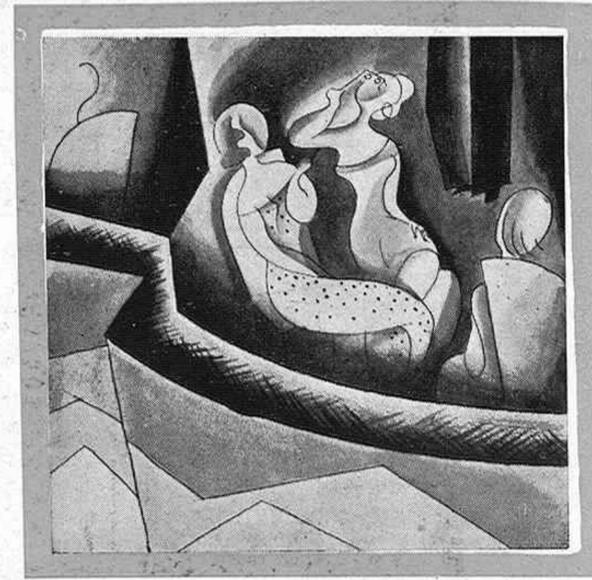
Es el momento en que la mujer de mundo da una lección de actriz á las actrices. Observada por los palcos altos, por los anfiteatros y, cuando está en los palcos plateas, también por las butacas, ha de saber



hablar como en los gabinetes reservados de toda su confianza.

Las primeras escenas de filmación cinematográfica, anteriores en mucho á la creación del cine, se celebraban en los palcos de la Opera. Bajo tanta expectación y tantas luces, se verifica en el país del cine la fijación de las escenas de sofá entre *estrellas* que parecen estar solas.

Los cineastas no hacen más que imitar esta indiferencia que tienen los seres de los palcos usualmente hace mucho tiempo, con garbo que no tiene nada que envidiar á la más garbosa de las *estrellas*, á Greta Garbo. Son esas escenas sueltas de los palcos retazos



desgajados de películas no impresionadas nunca, y el galán que juega el papel principal en el corro es un Rodolfo Valentino que, aunque hace los más variados gestos, está fuera de contrata.

El más genial empresario de cine debería buscar sus actrices y sus actores en esos contertulios de los palcos que tan gran naturalidad aparentan en la gesticulación de sus conversaciones.

El cuadro del palco merece una atención especial, pues es el cuadro y la miniatura reunidos, siendo la composición reveladora de la estampa de la época, el espejo de la temporada vital, los cómicos perfectos vestidos de calle, la cara franca de lo contemporáneo.

En el palco es donde los asomados matrimoniales marcan mejor el modismo actual del amor, ese despego como de ya divorciados que les hace permanecer mudos el uno para el otro y como si estuviesen completamente solos, en monólogo y no en diálogo. Es admirable ese arte difícil de no tropezarse en sus movimientos, de no sacar chispa con sus codos, de no coger los gemelos sino cuando están libres y de tener el acierto de leer el programa cuando está vacante sobre el terciopelo.

El fresco más verdadero de los que vemos en la vida de sociedad es el que presentan los palcos en exposición de museo contemporáneo, colgado cada retrato en distinto espacio del gran lienzo de la pinacoteca teatral.

Saber ser crítico de los palcos es tomar las notas más eficaces para las futuras comedias y enterarse del revés del mundo gracias á que no puede evitar éste presentarse en los palcos y asomar su fachada y respirar las luces y la mundanidad de las reuniones públicas.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERNA

(Ilustraciones de Climent)

## LOS EMIGRADOS RUSOS EN PARIS



La rue Nationale de Bellancourt, donde vive una numerosa colonia rusa

La vida dura de los que sueñan con la restauración zarista, ha hecho populoso un suburbio de París



Un bazar ruso establecido en Bellancourt

Un episodio trágico de la lucha contra los Soviets, tal como le cuenta uno de sus actores

El gran duque Cirilo, primo de Nicolás II y actualmente legítimo sucesor suyo en el trono imperial de Rusia, según los monárquicos expatriados de aquel país, ha celebrado recientemente sus bodas de plata en la magnífica propiedad de Saint Briac (Francia), en que reside.

Hace, efectivamente, veinticinco años que contrajo matrimonio (en 1905) con la gran duquesa Victoria Fedorowna, que era, por su nacimiento, Princesa de Saxe-Coburgo y Gotha. De ella ha tenido dos hijos: la Princesa Kyra, que tiene actualmente veintiún años, y el príncipe Wladimiro, que cuenta ahora trece años, y fué declarado heredero del trono ruso



El Gran Duque Cirilo, pretendiente al trono de Rusia, con su mujer y sus hijos, el día en que celebró sus bodas de plata

por decreto firmado por el gran duque Cirilo en 31 de Agosto de 1924.

Aún hay, efectivamente, muchos rusos partidarios del régimen derrocado, y no son pocos los que constantemente conspiran y trabajan para reinstaurarle; como en la época de los emperadores, pululan ahora en París y, aunque menós, en otras grandes capitales europeas, los expatriados rusos que sueñan con lo que ellos consideran redimir á su patria del yugo bolchevique. Es lógico que nó pierdan la esperanza ni decaiga su entusiasmo; más difícil parecía destronar á la dinastía imperial, y, sin embargo, la revolución se hizo en Rusia, y los que habían conocido las persecuciones en su patria

y el hambre en París, viviendo en una sobriedad más forzosa que étnica, en hórridos tugurios, fueron dueños de los destinos del pueblo ruso.

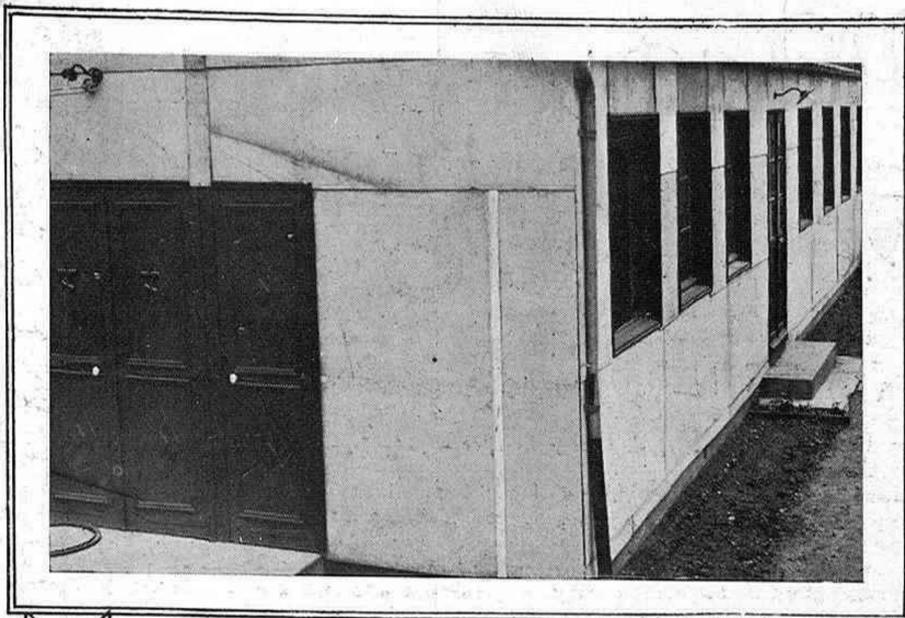
Hay, sin embargo, una diferencia esencial entre los emigrados rusos de hace quince años y los de ahora; entonces la mayoría de los que habitaban en París procedían de ambientes intelectuales y continuaban viviendo en ellos; era el Barrio Latino, y algo también, aunque mucho menos, Montmartre, su país de destierro, y el tipo del viejo estudiante ruso sin pan y hogar, pero ávido de cultura y sublimado por un espíritu redentor, muy propio del temperamento místico de los eslavos, era frecuente en la Sorbona y en la Escuela de Medicina; á muchos de aquellos estudiantes inveterados les sostenía, más que el condumio, el ideal, y los restaurantes vegetarianos, y aún los restaurantes para omnívoros, en que las legumbres tenían precios reducidísimos, eran el ideal inmediato, no siempre logrado por aquellos luchadores que algún tiempo después habían de ser dueños y señores del Imperio ruso.

Ahora, entre los emigrados que la revolución lanzó á París figuran, sobre todo, los militares sobre que el zarismo asentó y mantuvo su poder, y esto hace que, fieles á su educación y tal vez también por espíritu de los tiempos, no vivan como los de antaño en el aislamiento, sino agrupados en organizaciones, algunas de las cuales, instalada en Montrouge y muy fuerte ya, no es sino supervivencia de un regimiento de cosacos.

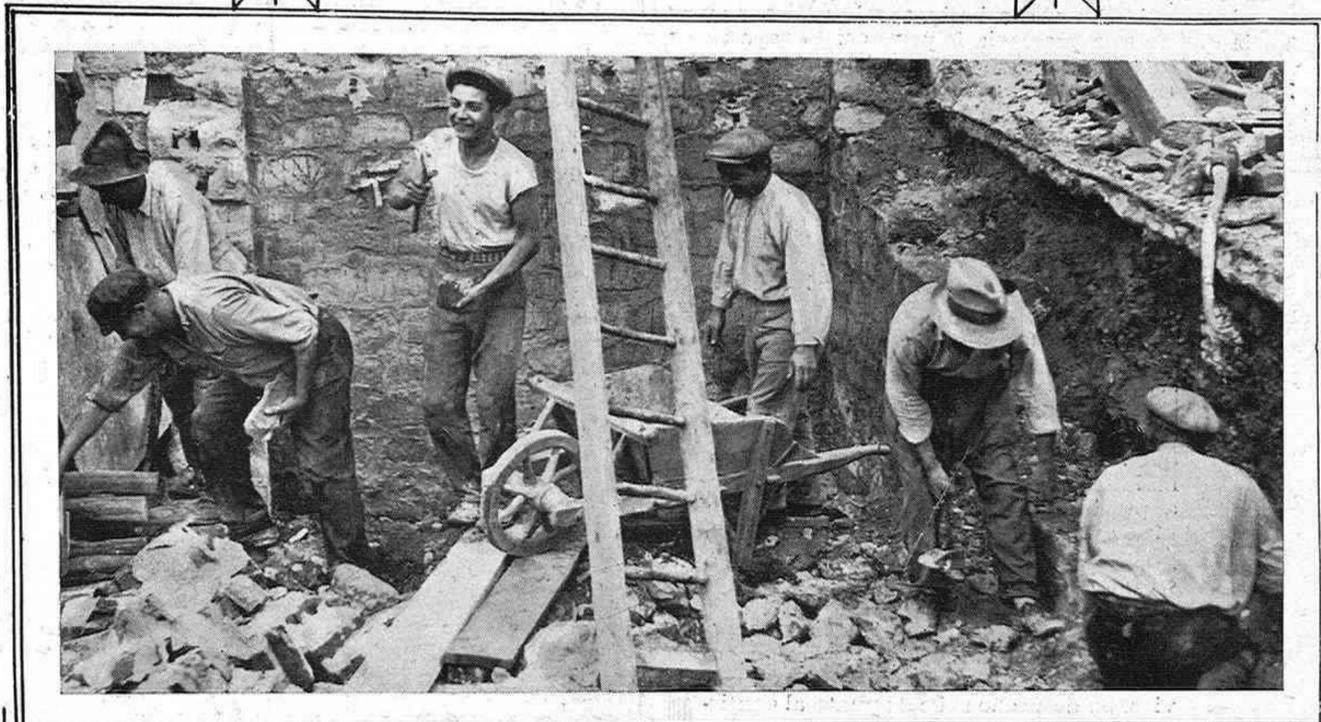
Tampoco son tan frecuentes en el Barrio Latino, ni le toman como centro de vida. Más entrenados en la acción que en el discurso, han preferido, tal vez *à fortiori*, las ocupaciones manuales, y muchos de ellos, con sus familias, forman verdaderas colonias, muy numerosas y activas, en la *banlieu* parisina y singularmente en Bellancourt.

La vida es para algunos dulce; pero para los mas excesivamente dura. No hace mucho tiempo sorprendió á París el crimen de un ex cosaco, que acuciado por el hambre penetró en una tienda de compra y venta de alhajas de las muchas establecidas cerca del Monte de Piedad; mató al joyero y otras personas, y después se suicidó, no sin antes hacer frente á la Policía, que cercó la casa para apoderarse de él.

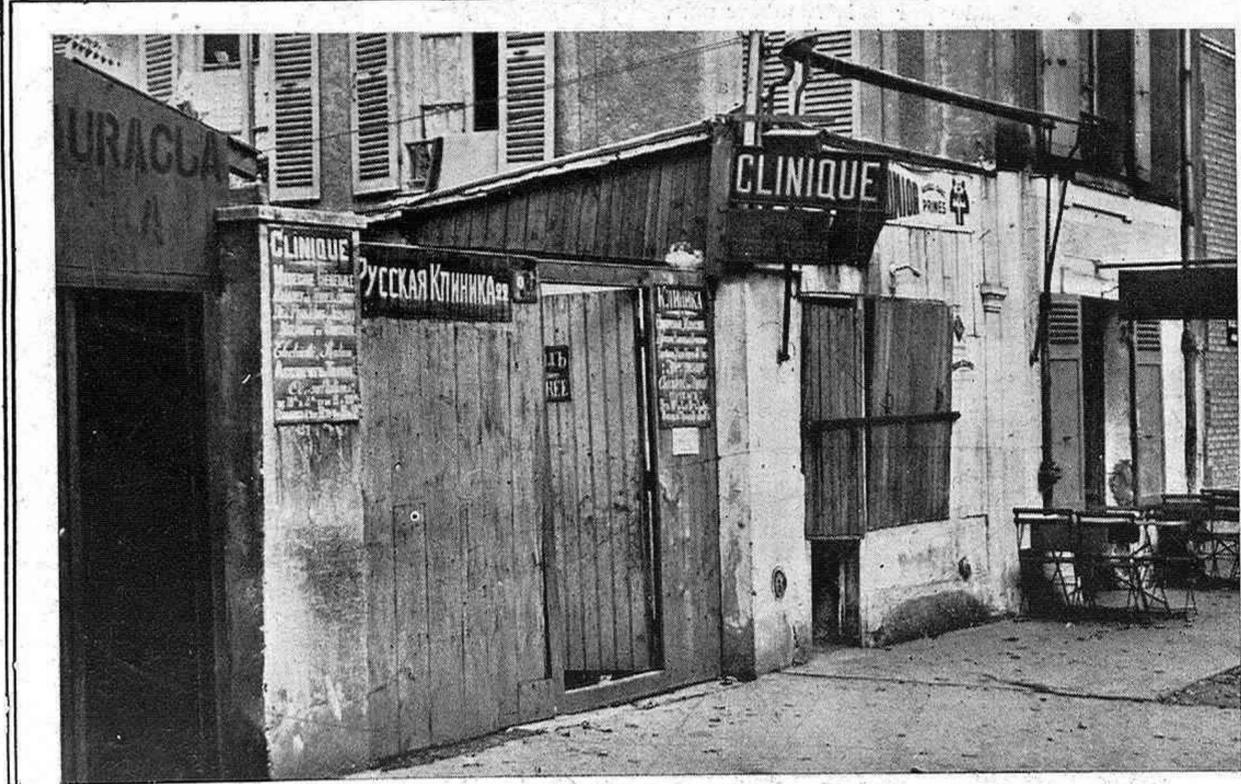
Dramas semejantes al que se convirtió de aquel modo en tragedia fueron numerosísimos en los primeros tiempos de dominio bolchevique y de emigración zarista; pero cada día son menos posibles, y esto por dos razo-



Iglesia rusa instalada por los emigrados en Bellancourt



Actualmente, los emigrados rusos se dedican á los trabajos manuales



Una clínica y un restaurant rusos en Bellancourt (Fots. Agencia Gráfica)

nes fundamentales: porque los emigrados han establecido una gran solidaridad y porque poco á poco han ido adaptándose y encontrando medio de ganar el pan cotidiano.

Pero no les impide seguir soñando con la vuelta á su tierra y al estado social que perdieron: la máxima adaptación no es obstáculo para que sigan conspirando, y París sigue siendo lugar de lucha entre zaristas y representantes del Gobierno bolchevique, como entre fascistas y enemigos de Mussolini. En París hay quizá, y ahora tanto ó más que en tiempos del Imperio, tantos polizontes como emigrados.

Un episodio de los más conocidos de la lucha entre unos y otros ha sido la desaparición, que tanto intrigó al mundo y tanto dió que hacer á la Policía francesa, del general Koutiepop. El general era, efectivamente, el jefe del partido revolucionario, y un día desapareció de París, sin que fuese posible, á pesar de todos los esfuerzos, aclarar el misterio de su desaparición.

Ahora, uno de los que intervinieron en ella ha confesado su intervención y ha relatado lo acaecido, y un periodista y político ruso, Wladimir Bourtzef, ha hecho público el relato.

El confidente de Bourtzef ha sido un agente de la Tcheka, André Ficker, que por su cargo y con instrucciones del Gobierno de Moscou, preparó y realizó el rapto del militar ruso.

Según Ficker, se trataba de llevar al general á Rusia, para obligarle, mediante el tormento, á revelar el secreto de la organización revolucionaria y denunciar á los que en ella intervenían como colaboradores suyos.

Convencido por los que querían apoderarse de él y se habían fingido amigos suyos y afiliados á su organización, el general entró confiadamente en un *auto*, donde poco después encontró la muerte. Sus raptos, en efecto, le aplicaron una mascarilla con cloroformo, pretendiendo sólo privarle del conocimiento; pero Koutiepop era cardíaco, no pudo resistir al anestésico, y sucumbió.

Cuando los raptos se dieron cuenta de lo ocurrido buscaron un lugar retirado para enterrar al general y volvieron á París.

Allí recibieron orden de salir inmediatamente para Moscou; pero Ficker, sospechando lo que podría ocurrirle, desobedeció la orden y perduró en Francia.

Los hechos le dieron la razón, porque sus compañeros fueron fusilados para que no pudieran hacer público su secreto.

SANTIAGO HERRERA

# UN EPISODIO COMPLETO DE LA VIDA DE ANICETO

HISTORIETA INFANTIL  
TEXTO Y DIBUJOS DE ECHEA

3ª PARTE EPISODIO 10

Al oír semejante proposición, María enrojece de ira; jamás hubiese supuesto que aquel desalmado aventurero se atreviese á pedirla en matrimonio. Unir su vida á la de un hombre tan cruel y violento sería una locura imperdonable. Cuando la joven recobra un tanto la serenidad, rechaza indignada la petición de mano y no le oculta la repugnancia que su sola presencia le produce. El capataz vuelve á insistir, y la promete volverse otro hombre, regenerarse y alcanzar su perdón á fuerza de buenas obras. Pero María no le escucha; una mirada de desprecio ha cortado el breve diálogo. Entonces, la feroz violencia de su carácter aparece en toda su crudeza. Aquel hombre, apretadas las mandíbulas, los ojos centelleantes, la amenaza:

—¡Ya te acordarás!—le dice, y desaparece bruscamente.

María corre á advertir á su padre de la insolente entrevista con el capataz; pero en el camino reflexiona el alcance funesto que pudiera tener su no meditado impulso, y se detiene. Es preferible callar á poner á su padre frente al desaprensivo sujeto, y la joven nada dice. Al día siguiente, el capataz observa su conducta ordinaria; nada parece que ha pasado ó que lo ocurrido ha sido un sueño. Mas un incidente, al parecer insignificante, viene á precipitar los acontecimientos. El teniente Lewis se presenta en el recinto, pretextando una visita de cortesía; pero, en realidad, es por ver y hablar con su amada.

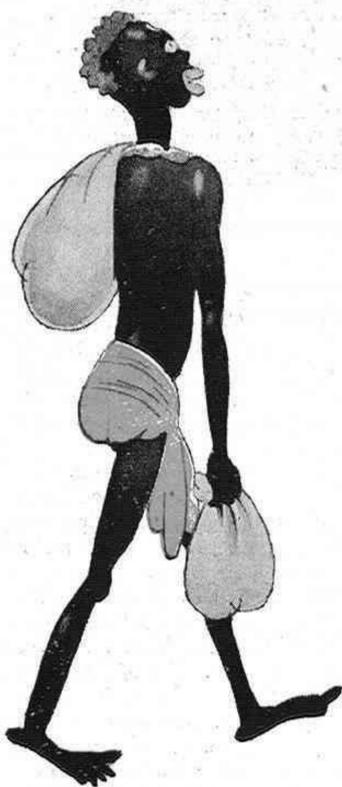
El capataz, oculto, presencia esta entrevista y se convence, sin ningún género de dudas, de que ambos jóvenes son novios. Su despecho sube de punto al confirmar la realidad de sus sospechas, y su furor reprimido se exalta á extremos inauditos. Sin embargo, se contiene por el momento, en espera de poder realizar una idea que se ha apoderado de su tosco cerebro. Pronto la pone en ejecución. Una noche, ayudado por seis hombres más, asalta la vivienda del ingeniero. Sus proyectos no son muy tranquilizadores que digamos. Las puertas de la casa se le abren



confiadamente á su requerimiento. No se oculta ni enmascara, sino que es él mismo quien dirige la partida. Avanza tranquilo y se dirige en busca del ingeniero. Entonces, cínicamente, entre burlón y amenazador, le pide la mano de su hija.

Fuera, su escolta le aguarda, dispuesta á intervenir á la más leve señal. El ingeniero rechaza con energía tan absurda pretensión, y le amenaza con despedirle sin tardanza. El capataz, por toda respuesta, ríe sordamente y, por fin, le anuncia que ya que no de buen grado, se la llevará á la fuerza. El momento es altamente dramático. En el colmo del furor, el ingeniero requiere un arma; pero no le da tiempo de emplearla: un balazo del bandido le tumba por tierra.

Los negros, que esperan la señal convenida, al oír la detonación invaden la residencia. En un momento son derribados, maniatados y reducidos á la impotencia



todos los habitantes de la casa. El único que queda en libertad, por inadvertencia de los invasores, es el joven Andrés, que duerme al otro extremo del edificio. Una vez cometido el inicuo atropello, los salteadores huyen llevándose consigo a la infeliz María. Esta, al traspasar el umbral, reconoce entre los individuos de la banda al negro Tibi, a quien ella ha salvado la vida, y al ver tanta maldad é ingratitud, la joven llora desconsoladamente.

En el interior de la finca el silencio es desolador; nadie puede hablar, ni moverse, por estar amordazados y atados unos á otros en confuso montón. Únicamente el ingeniero lanza tenues lamentos, producidos por lo doloroso de su herida. Por fortuna, no es grave; el proyectil le ha atravesado el muslo sin hacer destrozo alguno.

Sólo un testigo presencial da muestras de inquietud y movilidad extraordinarias: es el perro, que, como muchos perros, es y se llama *Leal*. Ha entrado cuando salían los bandidos, y al darse cuenta de que se llevaban á su querida ama, intenta seguirla; pero la puerta, cerrada con violencia, le ha cortado el paso. Entonces, *Leal* se aproxima al grupo y trata con sus dientes de cortar la cuerda, pero en vano: el cordel es sumamente resistente. Enardecido el animal, ladra, ladra desesperadamente en demanda de auxilio, recorriendo la estancia en busca de una salida, pero no la encuentra; todas las puertas y ventanas están cerradas.

Impacientado al verse recluso, sin salida posible, de un salto formidable desaparece por una vidriera, que á su impulso salta hecha pedazos. *Leal*, ileso, corre presuroso, y al pie de la ventana de Andrés prosigue ladrando sin descanso. Tales son sus lamentos, que consiguen despertar al muchacho, alarmado por la inusitada actitud del perro. Cuando se da cuenta de que algo anormal ocurre en la casa, se precipita hacia el interior, anhelante por inquirir qué es lo que sucede. Un cuadro aterrador se presenta ante sus ojos. Al ver á su padre herido, le presta los más solícitos cuidados, y después de librar á los demás de sus ligaduras, procede á tomar las más elementales medidas para salvar á su hermana, una vez conocedor del trágico suceso. Su primera disposición es avisar al fuerte; pero, ¿con quién? El criado, el único utilizable para tal empresa, está muerto de miedo en un rincón. Sólo quedan él y el perro. Y decide que sea el perro el que vaya al fuerte. Una breve esquela bastará para enterarles de lo acaecido, que el perro llevará sujeta al collar. *Leal*, inteligente en extremo, le basta una leve indicación de su amo para partir veloz



por el camino que tan bien conoce. Andrés se reserva para hazañas de mayor empeño. Por el pronto, coge un rifle, se aprovisiona de municiones, y parte. No hay tiempo que perder.

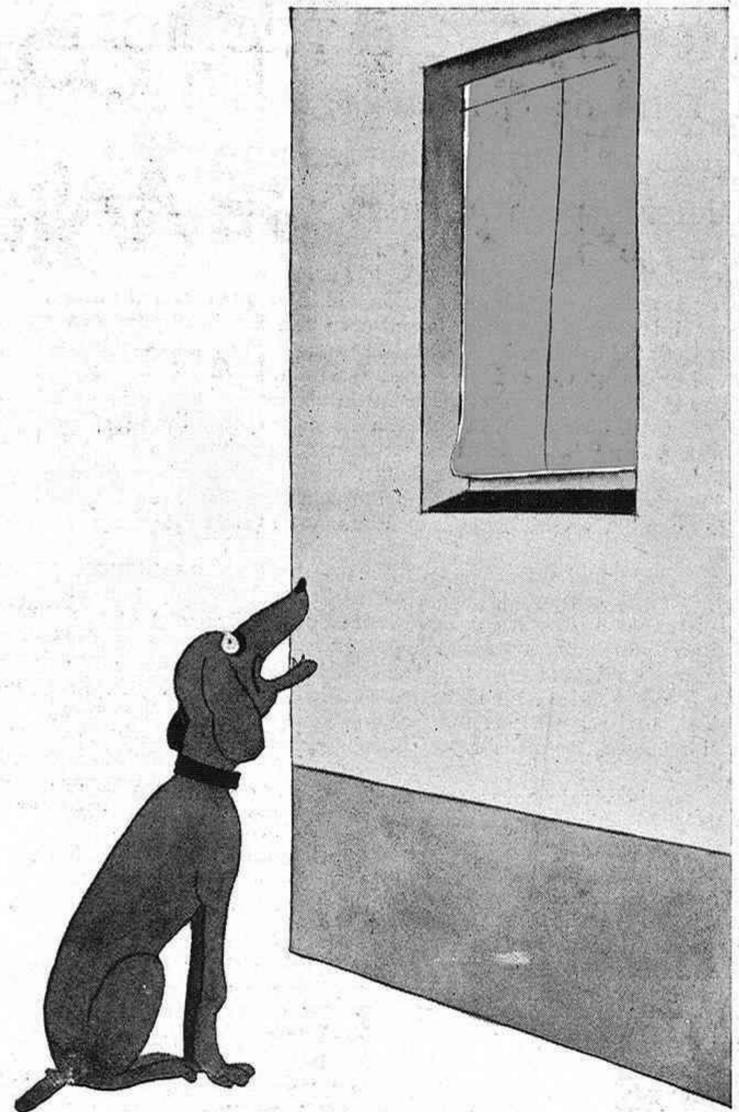
Todos estos acontecimientos transcurren en las dos primeras partes de la película, y desde ahora comienza á destacarse como el principal personaje el niño Andrés. Este muchacho, decidido y arrojado, sale en persecución de los secuestradores; supone cuál es la dirección que han tomado, y espera, de no equivocarse, darles pronto alcance. No tiene pensado plan alguno; sabe de sobra que no puede vencer á siete hombres vigorosos, pero su instinto le aconseja no separarse de su hermana, estar cerca de ella, que acaso alguna circunstancia imprevista le pueda ser favorable á su intento de rescatarla. Y el niño se interna en la selva, que en la noche oscura no es nada acogedora. Va por estrechas veredas, que han sido trazadas por el tránsito de las fieras y los elefantes, y mientras camina, en el silencio de la noche se destacan confusos los múltiples ruidos de la selva. Pero Andrés no percibe estos vagos y temerosos ruidos; acecha otros sonidos más concretos, los que ocasionan un grupo de hombres en marcha. Mas no llega á oír nada que confirme su próxima presencia, ni encuentra huellas de sus pasos. Es preciso esperar hasta que sea de día para seguir una pista más segura.

Aquí queda en suspenso la ruta de Andrés; la creadora del argumento ha delegado en el director de la película para cuando llegue su realización, el resolver todos los probables incidentes y peligros que pueden surgir al atravesar una inmensa selva africana poblada de feroces animales y de asechanzas sin cuento, á un niño inexperto que valerosamente pretende recorrerla.

El argumento, además, da pretexto en esta parte de la cinta para acumular toda clase de momentos emocionantes y presentar ante el maravillado espectador las selvas, los cardalosos ríos, las herbosas praderas y los paisajes más característicos del Africa ecuatorial, habitada por una fauna variada y temible, y cubierta por la más exuberante vegetación tropical.

Una vez aplazada esta parte de la película para más adelante, sólo nos queda el ir al desenlace de este drama cinematográfico. Volvamos, pues, en seguimiento de la infortunada María y de su infame secuestrador.

La pequeña partida pronto se aleja del poblado, internándose en la parte más espesa de la selva. Marchan con rapidez y en silencio. A María la transportan en una especie de angarillas hechas de un modo primitivo. Son sus portadores dos negros, que la conducen acompasada y suavemente. Detrás de todos, y cerrando



la comitiva, va el capataz. Llevan escasas armas, pero las suficientes para defenderse de cualquier inesperado ataque. Las fieras son el enemigo más de temer, sobre todo en aquellas horas nocturnas. Para precaverse en lo posible de un súbito ataque, van de ojeo cuatro de los negros, cargados además con víveres y utensilios.

Tibi-Dabo no pierde de vista al capataz. Ha logrado formar parte de aquella tropa, sabedor de que algo se intenta contra su bienhechora.

Así caminan varias horas, hasta que nace el día. En un claro del bosque tropical hacen alto; es necesario descansar de una marcha de bastantes kilómetros y reparar las exhaustas fuerzas. María se niega á comer, y permanece muda y digna en su dolor. El capataz no se aproxima á ella. Algo en su interior le acusa, y no se atreve á acercarse á su víctima. Transcurre un día más en esta monótona caminata. Ahora siguen el curso de un río. Cuando más confiados van, un incidente imprevisto les detiene. De la espesura salta alegremente un perro. Es *Leal*, que se precipita sobre su ama y la asedia con sus más tiernas caricias. El capataz se cree descubierto. Y, efectivamente, no se equivoca. Al poco, percibe los *salakofs* blancos de las tropas que se aproximan.

Viéndose cercado, una idea criminal se apodera de él, y es la de asesinar á María á la vista de su rival. Cuando la encañona con su revólver, un cuerpo se interpone entre los dos. Es el de Tibi-Dabo, que cae moribundo: por gratitud ha perdido la vida. Otra bala, esta vez bien certera, aniquila al feroz malhechor. El vengador es el intrépido Andrés. No me diréis que este final no es de lo más cinematográfico posible.

Cuando Aniceto hubo terminado la lectura del manuscrito, después de cerciorarse de que todo aquello terminaba bien y en boda, tuvo un movimiento de entusiasmo, que se tradujo en la más radiante de las sonrisas.

A pesar de estar cómodamente recostado en un blando sillón, se sentía en plena selva africana, rodeado de bestias feroces que le contemplaban con atónito respeto. Hasta de las tranquilas aguas de un lago salían algunos hipopótamos, ávidos de conocerle. Sentía sus narices saturadas del tufo de las fieras y de los calenturientos aromas de las plantas tropicales. Aniceto presentía la selva africana como una especie de Arca de Noé.

(Continuará en el próximo número.)



## COMO UN OASIS TROPICAL

La Torre de San Jurde, donde los duques de Estrada guardan un archivo de interés para Asturias y Guipúzcoa

El antiguo Valle de San Jurde es algo así como un oasis tropical en medio del bravo clima astur. En sus huertas crecen el naranjo y el limonero, se produce la palmera con facilidad pasmosa y crece exuberante el tabaco. Pero no aisladamente ó como caso extraordinario, sino con gran profusión y constancia.

Allá, por los siglos xiv al xvi, era tal la abundancia en este valle del *agrío*, como se llamaba á la cosecha de naranjas y limones, que se exportaba á Francia en cantidades crecidas, cual puede verse en los permisos que constan en el archivo municipal llanisco (á que nos referimos y no transcribimos, en bien á la brevedad), en los que se autorizaba el embarque de tantos ó cuantos millares de naranjas y limones.

Llevaban la fruta los barcos que iban á Burdeos, de donde volían con trigo y vinos; aquél, para encerrarlo en el *horrio* del común, que administraba el *Justicia y Revimiento* de la villa, y el vino iba á las tabernas, donde se expendía á precio tasado por la autoridad.

Aunque hoy ha decaído bastante ese cultivo, aún se aprecian las excelencias de este clima en rincones poéticos, cual éste, en que la flora tropical, aprisionada por manzanos, fresnos y castaños, forma en plena tierra astur bosques espesísimos en que se enmarañan cientos de palmeras.

En ese país ideal; de entre esa mezcla de flora antitética, culminando el palacio de los Vega de Sella y en contraste con ese pabellón de corte inglés, asómanse los vestigios de la Torre de San Jurde, mostrando sus almenas medievales.

Es una deliciosa casa de campo, encuadrada en una finca de grandes dimensiones—si la miramos en relación con la disgregada propiedad astur—que se esconde sobre un altozano entre ubérrima vegetación, tan exuberante, que convierte en jardín los terrenos linderos con la montaña y festoneados por un acantilado abrupto, entre cuyas carcomidas rocas se alza la modesta capillita que atalaya el mar y encierra los restos de algunos antepasados de los Vega de Sella, en medio del rumor del mar, siempre en vela, en un mullido de oración eterna.

El palacio y la iglesia rememoran á los señores feudales, duques de Estrada, que extendían su influencia desde La Barquera á Aguilar, desde el Sella á los riscos del Auseva.

Entremos en la Torre de San Jurde, que fué uno de los sillares del concejo de Aguilar (Llanes actual) y hoy es archivo que guarda las páginas más destacadas de la historia llanisca.

Recorramos los libros apergaminados que encierran las colecciones de documentos y códices. Y en uno encontraremos un interesante escrito, en que se da, en tiempos de Bermudo II, libertad á unos esclavos, como ofrenda fúnebre, en sufragio de un ascendiente de Estrada. En otros, cartas, albalas y mercedes reales con que Enrique IV, los Reyes Católicos, Carlos V, los Felipes conceden á los duques de Estrada privilegios y recompensas por sus servicios en los campos de Flandes, por sus empresas diplomáticas cerca de las cortes europeas ó de la romana.

Doña Isabel y su hermano don Alfonso, cuando príncipes, sostienen correspondencia con Fernando de Estrada, y de ella se sacan datos de interés para la Historia nacional y regional, que reflejan detalles cual el de aquel Alfonso que se titula Rey de España y sus Estados, viviendo aún *el Impotente*; las revueltas de Asturias, en que los hidalgos, tan pronto defensores de la *Beltraneja* como de Isabel, luchan entre sí, tocándole á Llanes sufrir asedios sangrientos, en que sus hijos, celosos de sus libertades, supieron luchar heroicamente al modo numantino, dedicando á las mujeres



La Torre de San Jurde, que fué uno de los sillares del concejo de Aguilar (Llanes actual), y hoy es archivo que guarda las páginas destacadas de la historia llanisca

á apagar el incendio que asolaba la villa, mientras los nombres luchan desde la fortaleza y las barbacanas de sus murallas.

La liberación de la plaza llanisca le valió á un Fernando de Estrada el título de Alcaide perpetuo de su Torre.

Pero no es sólo Asturias quien tiene en este archivo páginas de su historia; también Guipúzcoa puede encontrar en él datos que le interesen.

Allí hay modo de comprobar cómo Juan de Urbieto—ascendiente de los Vega de Sella—hizo con sus tropas prisionero al rey *Caballero* Francisco I, en los alcañones de Pavía. Y ocasión para recoger arsenal con que construir las biografías de los Idiáquez—otros de sus antepasados—, que brillaron en las cortes de España y Lisboa, como secretarios de los primeros Austrias; en los campos de Italia y Flandes, como aguerridos capitanes; en la Iglesia, como prelados ilustres.

Tolosa, Vergara, Irún y otras poblaciones vascas poseen en la casa de San Jurde testimonios de su historia y fundación.

El privilegio dado por Sancho IV á Tolosa, descrito en una copia. Otro, de Alfonso XI, reconociendo la hidalguía de más de trescientos apellidos vascos como descendientes de los fundadores de la villa, entre los que figuran los Zavala, Echevarrieta, Elduayen, Yurremendi, Luçuriaga, Goyar, Garmendi, Ayesta, Lascoain y tantos otros; reconocimiento cuyo original consta de «cuarenta y siete fojas de cuero ó una plana con la comisión del Rey Alfonso para haber padrón de probanza de los hijosdalgos», que existía (ignoramos si aún existe) en el Archivo de Tolosa, «sano ó sin vicio nin sospecha, excepto en dos capítulos que están de manera que no pueden leerse», escrito por «Min Pérez de Vitoria, por mandado del Rey».

Por si el tiempo ha dado fin á aquel hermoso códice, transcribamos sus fechas y confirmaciones:

Dió el privilegio Sancho IV *el Bravo*, en Vitoria, el 20 de Octubre, era de 1328; es decir: mediado su reinado. Confirmáronle: Fernando, *el Emplazado*, en Valladolid, el 3 de Julio de la era de 1343, y Alfonso XI, repetidamente, en Sevilla, el 14 de Agosto, era de 1375; sobre el real, en la cerca de Alcalá de Benrude, en 30 de Mayo de la de 1379, y en Burgos, el 10 del mismo mes, era de 1383.

Del Monasterio de don Bosco, de la expulsión de los moriscos de Ocaña, de *Autuer piensi* (Bravante), de Calabria, de diversos Estados, hay también cosas de interés. Entre ellas, un detalle acabadísimo de los documentos que desde Nápoles se enviaron á Simancas en diversos bales, cuyos inventarios sería curioso comprobar con los catálogos actuales de aquel archivo nacional. Y otro índice, también famosísimo, de los *titulos religiosos* con que los literatos y enciclopedistas hacían entrar en España los libros más impíos para burlar la vigilancia de nuestras autoridades ó de las inquisitoriales.

Y hubiéralos más copiosos si la tea francesa no se cebara en los bienes de esta casa de Vega de Sella, que vió los muros de sus palacios solariegos lamidos por las llamas vengativas de los que tan á mal habían tomado que el solar de los Estrada hubiera sido convertido en hospital, donde Porlier y nuestros héroes regionales cobijaban á los heridos por las balas francesas. En uno de estos incendios que redujo á ruinas el regio palacio de Llanes, pereció el original del Fuero de la villa, que allí se guardaba, como consta de los índices, que se conservan en Nueva. También la Torre de San Jurde fué incendiada por el invasor y la de la Prida de Cangas de Onís, teniendo que refugiarse el conde de la Vega en los altos de Rienseda, después de haber dejado el Adelantado de Salamanca por no haber querido someterse á las exigencias del Príncipe de la Paz, en sus maquinaciones para dar paso á las tropas invasoras en su ruta al hermano Portugal.

Algunas cartas confidenciales á este respecto pudieran tener relieve histórico si nos fuera dado el transcribirlas.

Hacer la síntesis de tanto documento como encierra la Torre de San Jurde es tarea que no cabe en los moldes estrechos de una crónica ya demasiado larga. Sirva (ésta siquiera) para señalar el hecho, ya que no para glosarlo.



Culminando el palacio de los Vega de Sella y en contraste con este pabellón de corte inglés, asómanse los vestigios de la Torre de San Jurde, mostrando sus almenas medievales.

Fots. Rozas

VICENTE PEDREGAL Y GALGUERA



El más reciente retrato del Archiduque Otto, que ha cumplido la mayoría de edad

## LA MAYOR EDAD DEL PRINCIPE OTTO

# UNA HERENCIA TRAGICA

**S**i las familias reinantes hubiesen de llevar, como suelen los Reyes, un sobrenombre definidor, ninguna podría disputar á la dinastía austrohúngara, que ahora ve renacer sus esperanzas con la mayoría del Príncipe Otto, este epíteto: *la de los trágicos destinos*. Sólo la familia imperial rusa, la de Nicolás II, podría parangonársela; pero no vencerla, porque la tragedia moscovita es la tragedia de un instante, el culminar de una lucha homérica en que toda una organización social se derrumba y tras de la cual no queda nada de lo que fué imperante.

La tragedia de Francisco José I es la tragedia perdurante, en la que el dolor se diluye en el tiempo, pero acre-

centando su fuerza, y en que siempre quedan corazones que sufran y ojos que lloren.

El Príncipe Otto, al recibir por primera vez los homenajes de los que anhelan ser sus súbditos, fieles á la casa imperial, ha debido sentir el escalofrío trágico que cierra el paso al optimismo: la corona imperial que pretenden colocar sobre su cabeza parece marcada por un maleficio, y la mera esperanza de llevarla parece que atrae á la muerte, como los lugares elevados atraen al rayo.

El reinado de Francisco José I, tan lleno de intensidad política y guerrera, más veces dolorosas que felices, fué e todos los destinos de soberanos el más angustiado

por las tragedias familiares: tres presuntos herederos de la Corona, antecesores del Príncipe Otto en esa alta aspiración, murieron, aunque en circunstancias muy distintas, de manera igualmente trágica, y el viejo Emperador—el Monarca de más largo reinado que registra la Historia—hubo aún de sufrir el tremendo dolor, de soportar la pena aguda y duradera del asesinato de su esposa, aquella angustiada Emperatriz Isabel, toda majestad y dolor, que paseaba sus penas de madre cuando el puñal cobarde y fanático de Lucheni la mató.

El primer Príncipe heredero fué el archiduque Maximiliano, marino y literato, que viajó mucho y relató

sus viajes, sobre todo por Grecia, con arte y perspicacia. Napoleón III le impuso á Méjico como Emperador, y luego, ante apremios de los norteamericanos, le abandonó en aquella arriesgadísima empresa de alzar un imperio sobre el terreno que Juárez dominaba de hecho con sus fuerzas republicanas. Maximiliano quiso luchar hasta el último instante, cuando todo y todos le aconsejaban la abdicación; oyó el consejo de uno de sus ministros, que halagaba su valor, y fué á Querétaro para ponerse al frente de las tropas imperiales. Allí le aguardaban la traición y la muerte; entregado por un traidor á las tropas rebeldes, le juzgaron, le condenaron y fué fusilado, con sus generales Mejía y Miramón. El dolor de Francisco José I fué acrecentado por la trágica suerte de su cuñada, la Emperatriz Carlota, quien trastornada ya antes de la catástrofe con que su esposo luchaba en Méjico, enloqueció al tener noticia de ella, y fué aquella figura intensamente dramática á que llamaron sus coevos *la loca del Vaticano*.

El segundo heredero del Emperador fué su hijo el archiduque Rodolfo, una de las figuras más simpáticas que pinta la historia de las familias reinantes. De su madre, la Emperatriz Isabel, heredó el amor á la Naturaleza y la perspicacia para comprenderla y expresarla; naturalista y ornitólogo eminentísimo, su vida militar, llena también de actividad científica, aun cuando ejercía cargos apremiantes, no le hizo desistir de sus aficiones: escribió obras interesantísimas y concibió otras de amplia concepción, que no realizó porque se interpuso la muerte, que para él fué trágica.

Trágica y novelesca, sobre todo novelesca, hasta tal punto que aun hoy, después de pasados tantos años, es para muchos un enigma. El hecho indiscutible fué que un día apareció en el castillo de Meyerling, residencia de caza de Rodolfo, el cadáver del archiduque; junto á él estaba el de su amante, María Vecsera, mujer de extraordinaria belleza.

¿Qué había ocurrido? Dos versiones están aún sometidas á una crítica histórica más severa que la imaginativa popular.

Según una de ellas, el castillo de Meyerling era frecuentemente lugar de orgías, en que acompañaban al archiduque Rodolfo María Vecsera y otros amigos y



El Emperador Maximiliano y la Emperatriz Carlota de Méjico

con satisfacción de la Corte, escandalizada por el propósito, anunció á su hijo que en ningún momento ni por nada consentiría que aquel proyecto fuera realizado.

Ante la oposición imperial, que juzgaron irreductible Rodolfo y María, decidieron suicidarse, y un día sus cadáveres fueron hallados en el castillo de Meyerling.

Si el carácter del archiduque fué tal como sus biógrafos le muestran, esta segunda versión parece más verosímil; la época era, además, propicia á que los sucesos fuesen tal como ella los refiere. Unos años más tarde su desenlace hubiera sido muy distinto; pero entonces aún pesaban mucho los prejuicios cortesanos y de raza. Eran inflexibles, perdurablemente inflexibles, las decisiones imperiales, y aun no hubiese tenido el menor asomo de verosimilitud *La princesa Bebé*, de nuestro inmenso Benavente. La corte de Viena no había sentido aún hasta qué punto podrían ser dominadoras las fuerzas del niño Amor.

El dolor de aquella tragedia era la angustia que con la doble majestad de su estirpe y de su dolor agobiaba á la Emperatriz, que buscaba la tranquilidad de su espíritu en las tranquilas aguas del lago Lemán, cuando el puñal de Lucheni cortó cobardemente la vida augusta.

Pero el maleficio de esa corona imperial, en que sobre la imagen de San Esteban parece derrumbarse la cruz rematadora como un doble símbolo, no había perdido su eficacia; el tercer Príncipe heredero de Francisco José murió también trágicamente, y como si el destino airado quisiera afirmar aún

más su implacable fatalidad, digna de la más alta tragedia clásica, su muerte fué iniciación de una de las más grandes, hórridas y cruentas catástrofes que vieron los siglos; el tercer heredero fue, efectivamente, el Príncipe Francisco Fernando, que con su esposa fué asesinado en las calles de Sarajevo por unos exaltados patriotas serbios, enemigos de la dominación austriaca. Aquel asesinato fué, nadie ha podido olvidarlo, el motivo, si no inicial, determinante de la guerra europea.

Aún sobrevivió Francisco José I á aquella catástrofe; como tres veces durante su vida cuando atentaron contra él magnificadas movidos por ideas políticas, la muerte parecía guardarle para hacerle sufrir nuevas torturas, y antes de su muerte pudo presentir el derrum-



La Emperatriz Isabel de Austria, horas antes del atentado en las calles de Ginebra



El Archiduque Rodolfo de Austria

compañeros. En una de aquellas orgías, sin que se sepa por qué, el archiduque mató á María, y fué á su vez muerto por alguno ó algunos de sus acompañantes.

Para creer en esa versión hay que olvidar un poco el carácter y las aficiones del archiduque, amado no sólo de la Corte, sino del pueblo, del que sin el trágico fin hubiese sido su imperio, por sus condiciones de carácter, muy contrarias á la vida crapulosa que aquella explicación de lo ocurrido en Meyerling le supone.

Más piadosa, porque es más romántica, la segunda versión supone que Rodolfo y María fueron víctimas de un terrible drama de amor; el archiduque estaba casado con una Princesa belga; pero conoció después de su matrimonio á una dama de extraordinaria belleza, á la que amó locamente y de la que locamente fué amado también. Para regularizar sus relaciones con ella—con María Vecsera—pensó divorciarse y contraer nuevo matrimonio. Su propósito encontró la más violenta oposición por parte del Emperador Francisco José I, quien,



La duquesa de Hohenberg, asesinada en Sarajevo



El viejo Emperador Francisco José, con su nieto el Príncipe Otto á la edad de dos años



El Rey Carlos, la Reina Zita y el Príncipe heredero á los cuatro años, vistiendo trajes de Corte

bamiento total de su imperio. Aún tuvo Francisco José un cuarto heredero, Carlos, padre del actual Otto, que llegó á reinar; pero con reinado tan efímero y accidentado, que tal fué el suyo el más trágico destino en la dinastía. La muerte, además, le arrebató pronto.

claración formal de que él seguirá siendo, como hasta la víspera, un estudiante de la Universidad de Lovaina, y que será su madre, la Emperatriz Zita, quien seguirá llevando la jefatura de la familia. En todo caso, si algún día fuese llamado á reinar,

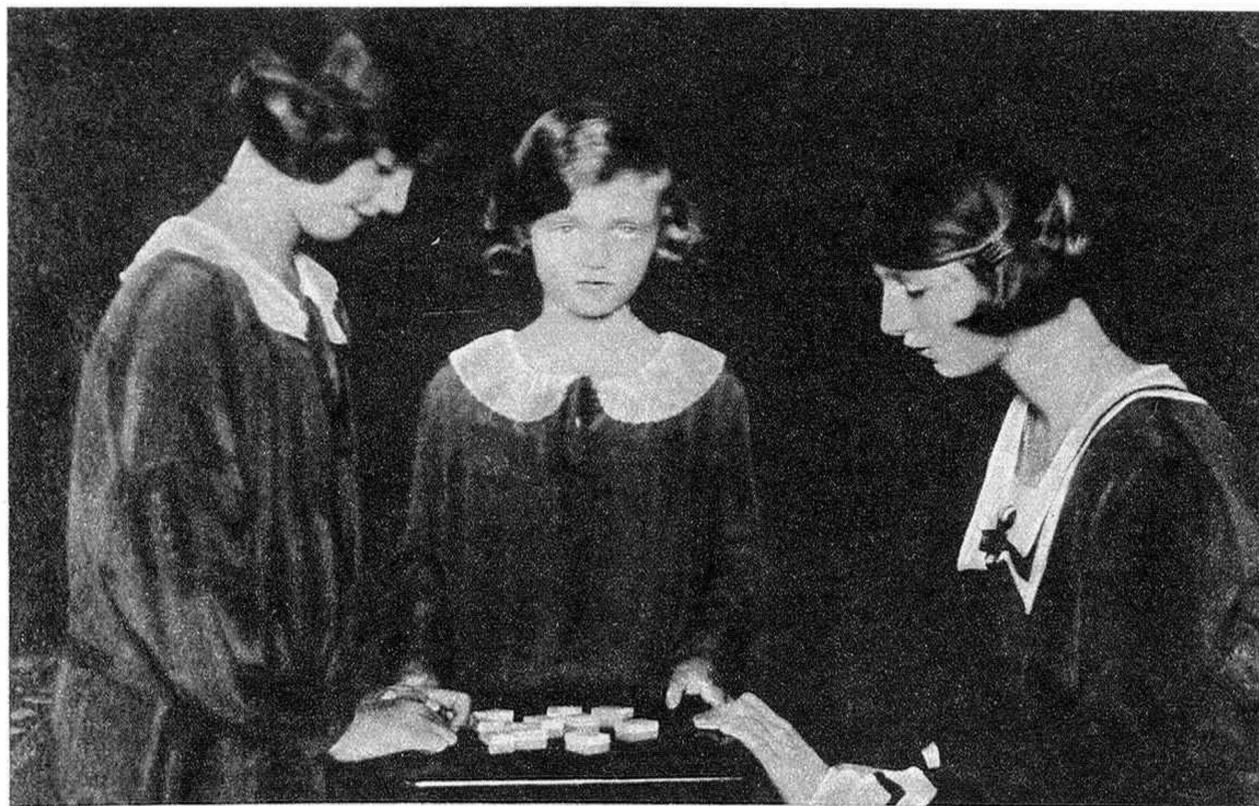
Tal es la sombría historia de los herederos imperiales durante un siglo, ya que la mayor edad del quinto de ellos, el Príncipe Otto, se ha cumplido ahora, cuatro meses después del primer centenario del Emperador Francisco José. La herencia es pesada, y si el destino ha de seguir siendo implacable, lo mejor que puede pedirse para el joven Príncipe es que su aspiración al trono sea teórica y romántica; tal vez sea ese el único modo de que la funesta serie sea interrumpida; la única manera de calmar la cólera de los dioses, como se hubiera dicho en otros tiempos.

Hay en las ceremonias con que ha sido solemnizada la mayor edad del Príncipe Otto algo que hace pensar en un cambio optimista: el Príncipe no ha vestido para ellas ningún uniforme militar; y cuando han terminado, ha hecho de-

claración formal de que él seguirá siendo, como hasta la víspera, un estudiante de la Universidad de Lovaina, y que será su madre, la Emperatriz Zita, quien seguirá llevando la jefatura de la familia. En todo caso, si algún día fuese llamado á reinar, no es de temer que llegase al trono las intranquicias absolutistas que caracterizaron la primera época del reinado de su tío bisabuelo Francisco José I. Los tiempos son muy otros, y Otto habrá hecho un buen aprendizaje en la libre Bélgica, regida por la más popular y democrática de las monarquías. La alta ejemplaridad del Rey Alberto I habrá enseñado á Otto á fundar su poder sobre el amor, bien ganado y merecido, de sus súbditos.

Bélgica es acogedora y se adueña pronto de los corazones, y ni siquiera pueden ser tomados como símbolos de ella los diputados que ahora han pedido á su Gobierno que se recomiende á la ex Emperatriz Zita la máxima discreción.

La existencia de la Emperatriz, de la que España sabe mucho, puesto que fué Lequeitio su lugar de retiro, es la mejor demostración de la inutilidad de esas recomendaciones y tal vez



Las Princesas Adelaida, Carlota é Isabel, hermanas del Príncipe Otto, jugando al dominó durante su estancia en Lequeitio (Fots. Vidal)



La ex Emperatriz Zita, el Príncipe Otto y sus hermanos oyendo un concierto por radio, al poco tiempo de hallarse en Lequeitio

(Fot. Orríos)

también de que las cancillerías no tendrán en ningún momento mucho que temer de las pretensiones del Príncipe Otto.

En torno de ellas, sin embargo, está concentrada en estos momentos la atención preferente de los diplomáticos de los países más interesados en la conservación de la paz universal.

No obstante las indicaciones que singularmente en Francia han hecho los legitimistas austrohúngaros para propagar la idea de que la restauración de la dinastía sería favorable á los intereses de la República, la Prensa gala considera peligrosa toda tentativa en ese sentido, y aconseja al Príncipe que por ahora, al menos, confine sus aspiraciones en el más absoluto platonismo.

La opinión general es en Francia, como en Austria misma, que la restauración estaría ahora preñada de peligros.

Por fortuna, aun los más exaltados legitimistas húngaros piensan sólo en una restauración pacífica y mediata.

El Príncipe, por su parte, tampoco parece, por el mo-

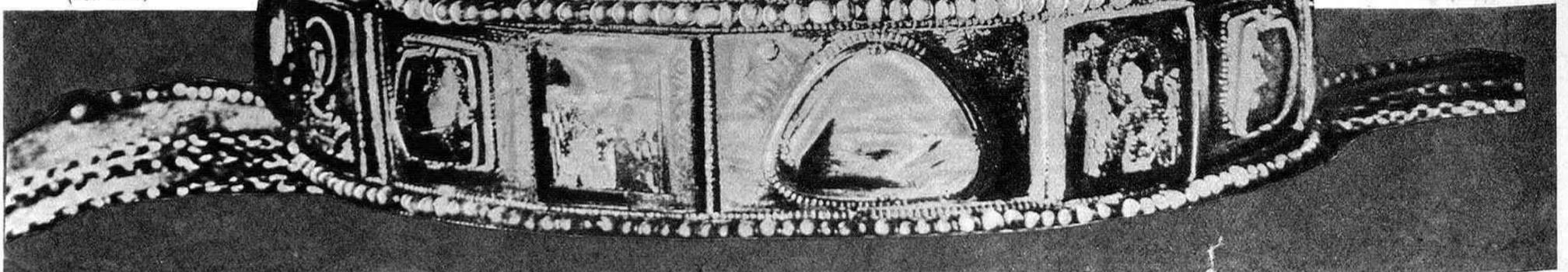
mento, propicio á las aventuras guerreras. Educado en la Universidad Católica de Lovaina, que no se parece en nada á una escuela militar, y en un ambiente pacifista, ni es de suponer que trate de conquistar la corona trágica *manu militari*, ni es de temer que si en alguna ocasión llega á poseerla sean preocupaciones guerreras, imperialistas, las que más intensamente le acuciarían. Sobre su espíritu, además, dejó la guerra trágicos fantasmas que no gustará de ver convertidos en realidades.

Educado en Alemania, donde cada centro universitario tiene algo de cuartel, hubiese sido peligroso. Educado en Bélgica, donde la escuela militar tiene algo de Universidad, es más difícil que lo sea.

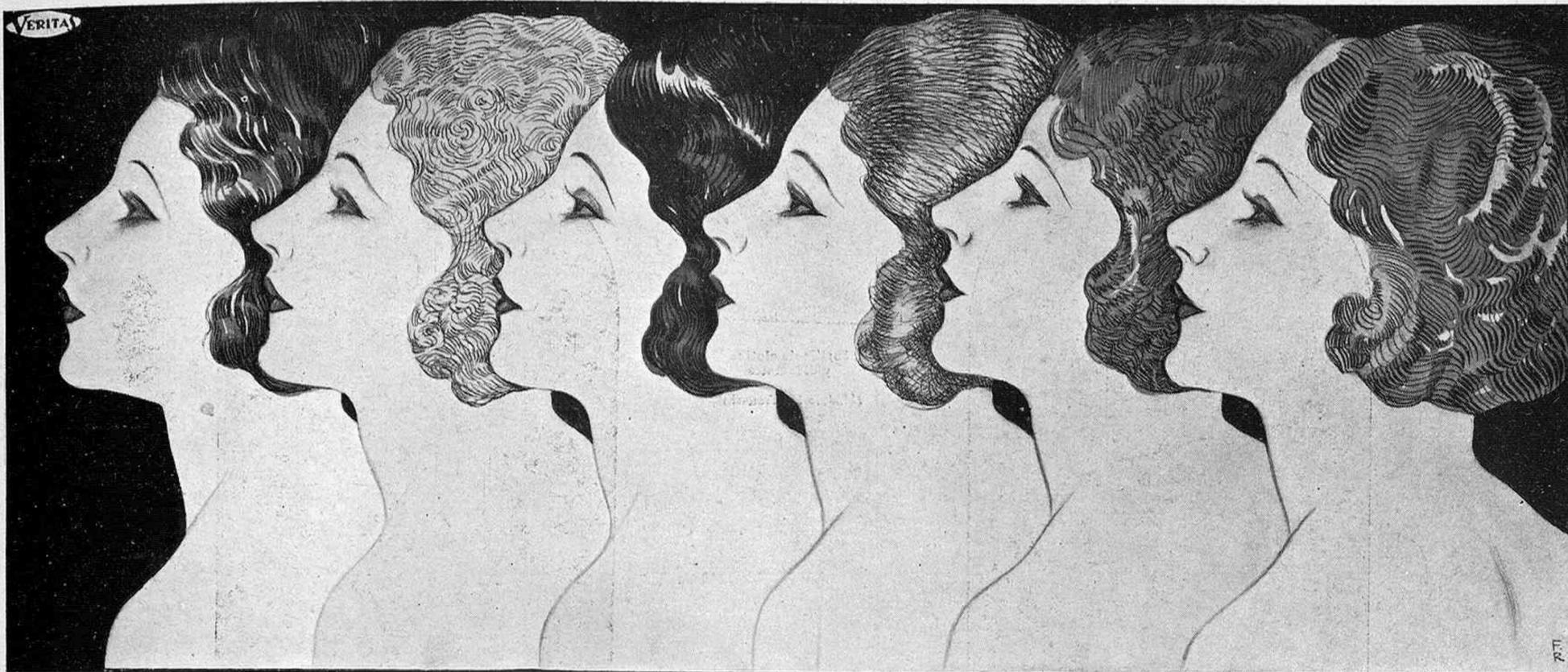
De todas maneras, es conmovedor el espectáculo de los compatriotas de Otto, que anhelan ser súbditos del joven heredero, y han hecho, con ocasión de la mayoría, muy sentidas manifestaciones de afecto, entre ellas la ofrenda de un saquito de tierra húngara.

SANTIAGO HERRERA

La corona de San Esteban, la de los trágicos destinos.  
(Fot. Vidal)



El Príncipe Otto, educado para la paz, romperá el maleficio.



# TODA LA ESCALA DE MATICES

Blanco, natural,  
rosa, rachel, ocre  
y ocre rosado.

Entre los seis tonos en que se fabrican los delicados Polvos Gal (Serie Amarilla) elija usted el que conviene a su cutis; o bien mezcle varios, si desea obtener una especial tonalidad intermedia.

*Polvos*  
**GAL**  
(SÉRIE AMARILLA)

Caja  
**2** PTS.  
TIMBRE APARTE



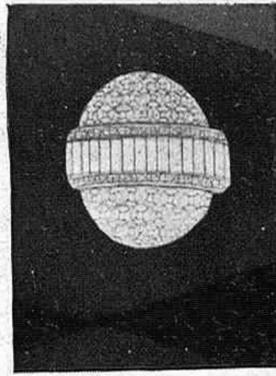
Adóptelos confiadamente. Se ajustan bien a las nuevas exigencias de la moda y son absolutamente inofensivos. Encantan por su adherencia, finura y exquisito perfume.

DE LA MISMA SERIE AMARILLA  
Jabón de tocador Ptas. 1,25  
Cremas «vanishing» y líquida -- 3,50  
Pasta de Almendras -- 3,50

PERFUMERÍA  
**GAL**  
MADRID  
BUENOS-AIRES  
LONDON  
NEW-YORK



Traje azul tórtola, con blusa de color «chaudron»; botones de nácar  
(Modelo Magy Rouff)



Sortija de platino y diamantes  
(Modelo Mauboussin)



Conjunto de «tweed» gris claro, jersey gris oscuro y blusa hecha de un pañuelo á rayas mate

Sombrero de terciopelo rojo  
(Modelo Lewis)



# Elegancias

**N**UNCA ha sido tan amena como este año la contemplación atenta de la moda. Hay tantas y tantas cosas y tan diversas, que el espectáculo de una gran colección de modelos de la modistería parisina resulta un espectáculo de los más recreativos. Hemos hablado otro día de la enorme variedad de faldas; podríamos decir casi otro tanto de los cuellos, de las mangas, de las chaquetas y de los adornos de piel.

Se ve nuevamente la piel en los trajes de tarde; las mangas son unas veces largas y otras cortas, semi-

largas ó de tres cuartas ó apenas esbozadas, formando una especie de bullón en el hombro. Los cuellos, análogamente, son unas veces muy importantes, otras están reducidos á una estrecha tira de piel oprimiendo el cuello y abrochada adelante. En una palabra: cada uno puede tener la esperanza de encontrar en ese *totum revolutum* en que se hallan vestigios y reminiscencias de diversas épocas, no sólo modelos á su gusto, sino además, y sobre todo, formas que se adapten perfectamente á su silueta. ¿No es, en definitiva, la verdadera genia-

lidad de la moda proporcionar á cada mujer, no un modelo *passe-partouts*, mejor ó peor adaptado á su cuerpo, sino una forma y un corte hecho para ella?

Así es la moda de este año, y en premio de esta innovación, bien pueden serle perdonadas muchas extravagancias y algunas excentricidades.

Tengo ante la vista toda una serie de croquis de mangas, tomados de modelos de las más recientes colecciones, y observo que las mangas han tomado este año gran importancia. Muchas sólo llegan al codo; están



Abrigo de armiño y traje de «romain» blanco  
(Modelo Vionnet)

Abrigo de armiño, sobre traje de tul blanco  
(Modelo Max)

Capa de terciopelo blanco, guarnecido de armiño  
(Modelo Max)

á veces ensanchadas por minúsculos pliegues incrustados en la parte inferior, ó están cortadas en forma y forradas con colores vivos, como, por ejemplo, un traje de terciopelo negro, cuyas mangas cortadas en forma están forradas de *crêpe* de China verde vivo. Estas mangas visten mucho la silueta en el sentido de que ensanchan los hombros, lo que modifica completamente la silueta femenina á que nos habíamos acostumbrado durante los últimos años.

Los detalles de la moda tienen también su importancia y contribuyen muy frecuentemente á dar á la *toilette* el complemento de elegancia que todas las mujeres aprecian.

Los sacos serán este invierno de antilope. En casa de Worth he visto uno de antilope marrón, cuya cerradura era de cristal orlado de oro, y otro de antilope negro con cerradura de ébano y marfil. Es una fantasía muy parisien, por el refinamiento de los tonos y de la materia. En casa de Worth he visto también un bolso de noche de terciopelo blanco, totalmente adornado con piquetes de seda negra, con cierre de cristal formando empuñadura.

Se nos anuncia para este invierno la vuelta del abanico para *soirée* y del manguito para la tarde. He aquí dos resucitados que no desean sino aparecer en primera fila en la actualidad, y que indudablemente veremos

durante la gran estación de invierno. Abanicos de plumas y aun de penachos, y manguitos de *ragudin*, de armiño ó de marta. La reaparición del manguito ha hecho que vuelva la chaqueta con mangas cortas, que es una verdadera innovación, y de la que no sé realmente si debemos felicitarnos ó defendernos. En todo caso, será necesario algún tiempo para que la vista se acostumbre á ese movimiento, cuya novedad nos sorprende aún. Por mi parte, me gusta mucho para noche; pero temo mucho su excentricidad en los abrigos de la tarde.

T.



El número de «los pijamas», uno de los más sugestivos de la revista «¡Me acuesto á las ocho!», original de Vela, Campúa y maestro Alonso, estrenada con gran éxito en el Teatro Romea

## SEMANA TEATRAL LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

LOADO sea Dios! Hemos visto en la Comedia una obra sin disparates internos, sin dislocaciones léxicas; una comedia digna de este nombre y de ser representada en un teatro de tono. Ya era hora, porque la repetición del mismo modelo iba resultando fatigosa, y además haciendo imposible dar la sensación de novedad, indispensable cuando una comedia se anuncia como estreno.

El empresario de la Comedia, el simpático Tirso Escudero, último superviviente, ó poco menos, de una generación de empresarios de raza, se ha dado cuenta, sin duda, de que ha llegado el momento de cambiar de rumbo, y, piloto experto, se ha lanzado sin vacilación por el nuevo camino. No es aún, ni hace falta, la comedia estrenada ahora una obra intensamente transcendental, de honda traza psicológica y amplia docencia; no es tampoco una copia exacta de la realidad, y aun á veces puede parecer absurda á los que tienen de la verosimilitud un concepto demasiado estricto y limitante de la imaginación; pero es, y con esto basta, una comedia entretenida, de trama sencilla y desarrollo fácil, con desenlace previsto desde la primera escena, pero en que el desenlace no es lo esencial, y de diálogo suelto, limpio, fácil también, en que no faltan chistes; pero, lo que es mejor, tampoco sobran con la agobiadora tenacidad con que en el género hasta ahora imperante en aquella casa nos martillaban el cerebro.

No falta á la comedia un fin moral. Su autor, Honorio Maura, se propone demostrar que el desenfadado externo de las muchachas muy actuales no corresponde á una proporcionada despreocupación interna, y que en el fondo las niñas bien «tienen también su corazoncito» y saben usarle cuando llega el caso.

Para demostrar esa tesis, el autor dispone las piezas sobre el tablero según le conviene, y las mueve después á su gusto, con absoluta libertad; pero precisamente porque no se ha preocupado de justificar nada, todo resulta justificable, natural, mejor dicho, y la obra no da la sensación de artificio propia de las producciones demasiado hechas—si vale hablar así—en que el autor no deja ningún cabo pendiente.

Ese modo de saber hacer tiene como consecuencia la sencillez de trazo de que antes hablé; pocas escenas, pocos ó ningún episodio; cada elemento con su aplicación y su consecuencia inmediata perfectamente visible, y en todo ello la viveza del diálogo, que aun deseando, sin duda, serlo, no parece en ningún momento

atormentado por el anhelo de no decir palabra que no tenga transcendencia hilarante ó irónica.

La trama se teje con figuras del gran mundo, y la comedia tiene, por eso y por el desenfadado de la conversación, filiación benaventiana. Para ser de Benavente la falta hondura, y si queremos encontrar los antecedentes del género ligero, dentro de un buen tipo de comedia á que *La condesita y su bailarín* corresponde, podremos buscarlos en las comedias francesas de la primera época de Sacha Guitry, que si gana á la de Honorio Maura (tomando como tipo de ellas *La condesita y su bailarín* y *Josefina vende á su hijo*) en galanura del diálogo, es indudablemente porque—dicho sea sin ofensa del nuestro—el público francés, y sobre todo el de París, está mejor preparado para la percepción de bellezas puramente literarias.

*La condesita y su bailarín* es, pues, sin llegar á obra



MILAGROS LEAL

Primera actriz del Teatro de la Comedia, que ha obtenido un triunfo en el estreno de «La condesita y su bailarín», de Honorio Maura (Fots. Díaz Casariego)

maestra, un acontecimiento en la historia del Teatro de la Comedia, que se eleva de nuevo á niveles muy superiores á los que durante los últimos tiempos alcanzó.

Gracias á ello hemos podido ver con mejor oriente, y reafirmar así el juicio favorable que, á pesar de todo, habíamos formado de ellos, á María Mayor y á Pedro Zorrilla, que no son, como muchos habían podido creer, aptos sólo para las bufonadas; á Milagros Leal y á Soler Mary, más encajados en el género que ahora hacen que en el de la comedia de enredo y retruécano á todo trapo.



La comedia de magia tuvo su tiempo, y podría volver á tenerle; pero á condición de resucitar «con todo». Una comedia de ese género requiere una escenificación brillante, algo al estilo de las modernas revistas..., que ya se hacía en tiempos de Rivas.

Sin eso, la comedia de magia podría salvarse á fuerza de ingenio; pero constituiría ya un género un poco distinto del primitivo y clásico; cosa que no sería un inconveniente si lo nuevo era bueno.

Esto es lo que han intentado hacer los autores de *El lápiz rojo*, estrenado en Eslava con regular éxito.



Romea tiene ya su obra anual: *¡Me acuesto á las ocho!*, que, como sus antecesoras en el cartel, *Colibrí*, *¡Por sí las moscas!*, etc., etc., será suficiente para toda la temporada. Risa para un año, como decían antes, sin tanto motivo, los vendedores de libros alegres.

Es el secreto de Vela y Campúa: inmovilizar el cartel de la anunciadora y el cartel de «No hay billetes» en la taquilla; y esta vez les ayudan á conseguirlo la música, del maestro Alonso, en que todos los números son de repetición, como los relojes de más mérito, y alguno, como el concertante rossiniano, graciosísimo; las actrices, que hacen á esos números vivos y pimpantes, y hasta el buen humor del público, que desarrega el ceño al oír los primeros compases y ríe constantemente hasta el final.

Claro está que *¡Me acuesto á las ocho!* es verdosilla en el fondo y casi paradisíaca en las *toilettes* de las actrices, que parecen fugadas de la planta baja del Musco del Prado; pero, ¿á qué se va á Romea?

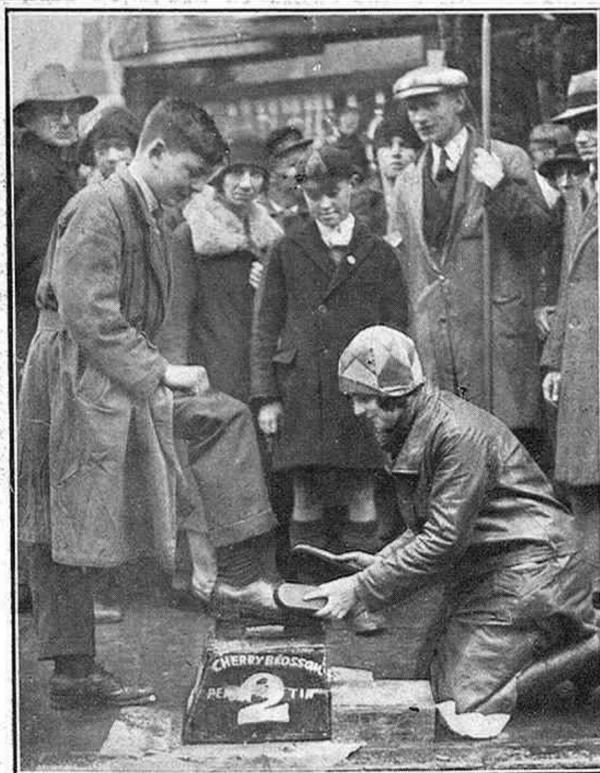
ALEJANDRO MIQUIS

Una nariz que vale 100.000 dólares



La actriz cineasta norteamericana Ana Christy poseía una nariz bellísima. Era, según unánime testimonio de sus compañeros, la nariz más perfecta que ha conocido el género humano, después de la histórica nariz de Cleopatra. Mas he aquí que Ana Christy, apasionada automovilista, se dió hace pocos días un encontronazo con cierta estúpida apisonadora que la Road Building Company, de Los Angeles (California), había tenido la impremeditación de dejar abandonada en la carretera. A consecuencia del choque, los cristales del parabrisas estropearon más que medianamente la nariz sin par de miss Ana Christy, quien, luego de formular ante los Tribunales la correspondiente demanda, ha obtenido de la Empresa la indemnización solicitada, consistente en 100.000 dólares.

### La primera limpiabotas londinense



En el asalto por la mujer de las profesiones hasta ahora reservadas al hombre quedaba una que aún no había tenido ejercitantes: la de limpiabotas. Sin duda, la excesiva humildad del trabajo, poco en armonía, á la verdad, con las reivindicaciones del sexo débil, que incluso llevan ya á la mujer á desempeñar altos puestos políticos, apartaba del mismo á las emancipadas de la tiranía masculina.

Más así y todo, ya hay una valiente que acepta el oficio entre las feministas londinenses. Desde la semana pasada actúa en las calles de la ciudad una agraciada *limpia*, que precisamente por lo atractivo de su palmito está haciendo formidable competencia á los colegas del sexo feo.

## Contestación á ¿Qué es juventud?

por Elizabeth Arden



«Las caras no deben perder nunca la firmeza y elasticidad de los músculos que se tienen durante la niñez—dice Elizabeth Arden—, ni tampoco la suavidad y transparencia del cutis. Las huellas de la edad son debidas á negligencia, y pueden con facilidad evitarse si se conserva el cutis completamente limpio, si se le nutre y la sangre circula con energía y juventud por debajo del mismo.»

Así, pues, mano á mano con las ciencias modernas, Miss Arden ha estudiado sus tratamientos y sus productos de tocador Venetian.

Puede usted recibir los tratamientos Arden en su Salón de Madrid; pero aun en el caso de que no pueda usted visitar el Salón, puede obtener el beneficio del sistema usando los productos en su propia casa.

Miss Arden aconseja el uso diario de los siguientes productos:

**CREMA LIMPIADORA VENETIAN**  
Penetra en los poros, los limpia de polvo é impurezas, deja el cutis suave y sensible.  
Pesetas, 10,—18,—30.

**TONICO PARA EL CUTIS**  
Tonifica, fortalece y blanquea la piel. Se emplea con y después de la Crema Limpiadora.  
Pesetas, 7,—17,—30.

**ALIMENTO DE NARANJA PARA EL CUTIS**  
Una crema rica que es indispensable para las caras delgadas y para las personas de mediana edad.  
Pesetas, 10,—18,—30.

**ACEITE PARA LOS MUSCULOS**  
Aceite penetrante, rico en elementos que fortifican los tejidos relajados ó los músculos cansados.  
Pesetas, 10,—25,—35.

Las preparaciones de *toilette* Elizabeth Arden están en venta en las perfumerías más elegantes de las ciudades siguientes: Madrid, Alicante, Barcelona, Bilbao, Burgos, Gijón, Jerez de la Frontera, Málaga, Pontevedra, Palma de Mallorca, Oviedo, Sevilla, San Sebastián, Santander, Valencia, Valladolid, Vigo, Zaragoza, Lisboa y Oporto.

Pida el libro de Elizabeth Arden, titulado: «En pos de la belleza» («The Quest of the Beautiful»), y en él podrá ver el modo de seguir en su propia casa el tratamiento del cutis.

# ELIZABETH ARDEN

691, FIFTH AVENUE NEW YORK

MADRID: CALLE DE ALCALA, 65 (71 antiguo)

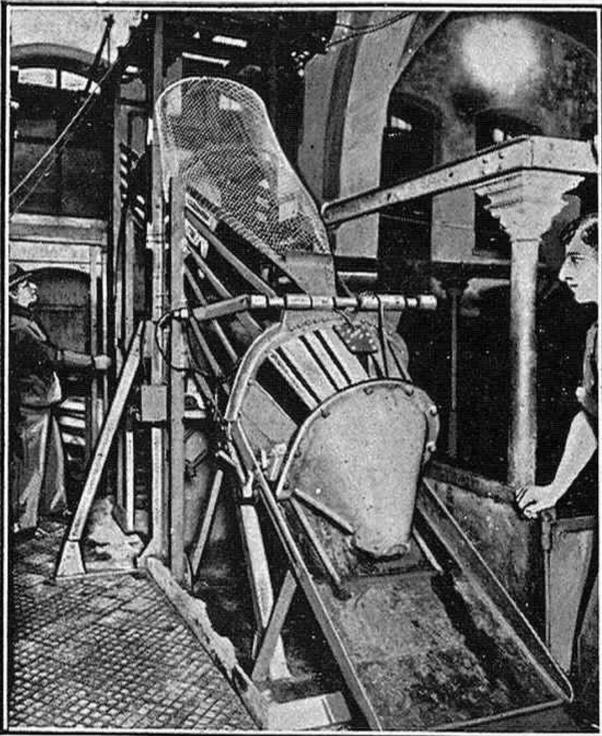
LONDON

PARIS

BERLÍN

ROMA

## La electrocución en los mataderos



El repugnante y cruel degüello de reses en los mataderos va siendo sustituido en algunos de dichos establecimientos en Alemania por otros procedimientos más en armonía con los tiempos modernos. Nada menos que desde los tiempos bíblicos existe en los mataderos públicos el sistema de sacrificio llamado degüello judío, ó sea, la matanza transversal por el cuello, que, aparte de imponer á la res largos sufrimientos y ser un espectáculo repulsivo, exige el empleo de lazos ó aparatos de sujeción que complican extremadamente las operaciones de matanza. En bastantes mataderos se ha sustituido ya el degüello, no obstante ciertas ventajas preconizadas por Dembe (desangre casi completo y producción de ácido, que retardan la putrefacción), por el derribo de la res con mazo, perforación del cráneo, sección de la medula oblongada, etc., con cuyos procedimientos el animal sacrificado muere casi en el acto y no sufre sino un tiempo muy breve. El sistema que tiende á generalizarse es la electromatanza. Por este procedimiento se logra una anestesia que en menos de dos minutos va seguida de síncope cardíaco, antes del cual ha de degollarse la res, pues de lo contrario correría la sangre con dificultad por falta de tono muscular en las arterias. En la fotografía que acompaña puede verse el aparato de electromatanza que acaba de ser instalado en el matadero de Munich, y que se aplica hasta ahora para el sacrificio de cerdos. Los animales son encerrados en una jaula metálica, que se desliza por un plano inclinado hasta la llamada «caja eléctrica», donde se hace pasar por el cuerpo de la res una fuerte corriente que le da muerte instantánea. Con el empleo de la electrocución se sacrifican doscientas reses por hora.



PROVEEDORA  
DE  
SS. MM. Y AA. RR.

CARMEN DE PABLO

MODAS

MADRID

ALFONSO XII, 18  
Teléfono 16954



Contra

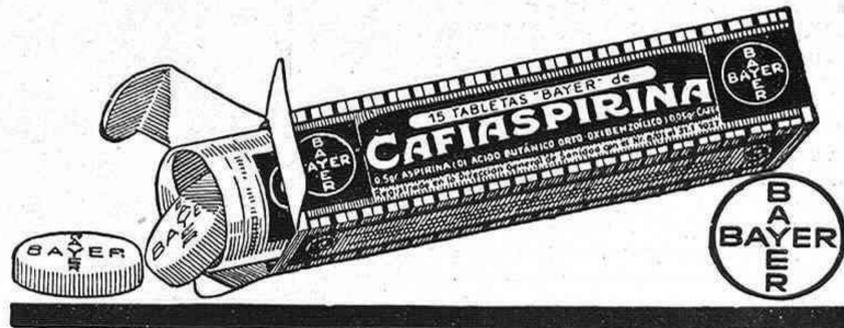
todos los dolores

no hay remedio de acción tan rápida como las tabletas de

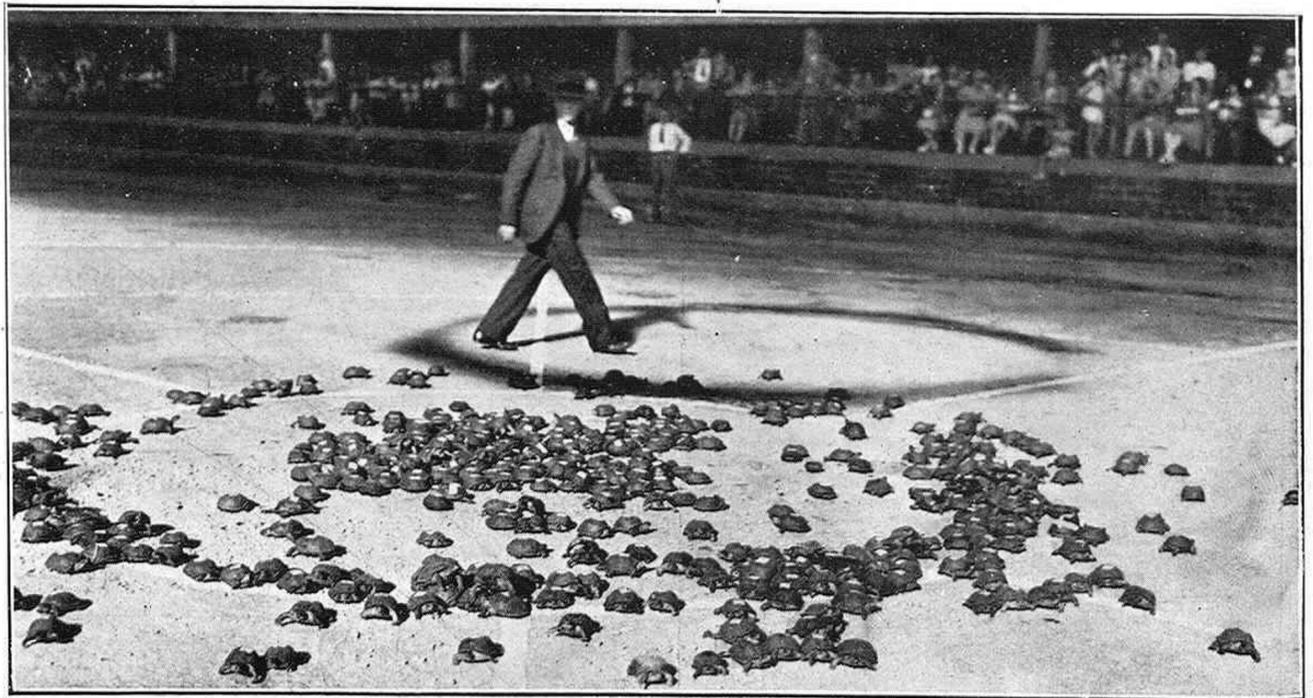
**CAFIASPIRINA**

Sus efectos son también Insuperables en las neuralgias, dolores de muelas, de oídos y de las sienas, así como también en los que acompañan a las molestias periódicas de las señoras.

**Aumenta el bienestar, despeja el cerebro  
y no ataca el corazón ni los riñones.**



## El «Derby» de los galápagos



Se creará que el galápagos no puede tener muchas más aplicaciones que la sin duda utilísima de limpiar las casas de cucarachas. Es que por acá, por el Viejo Mundo, no hemos logrado aún, por carencia de espíritu progresivo, apreciar todas las posibilidades del simpático quelonio. Entre ellas, la de ser tan productivo como un buen caballo de carreras. Este descubrimiento, como tantos otros de que justamente se enorgullece el genio anglo-sajón, ha correspondido á los yanquis. Así, no bien realizado el hallazgo, han fundado en Saint Louis una titulada America Terrapin Association, que tiene por objeto mejorar la raza de los galápagos locales y celebrar anualmente, con los ejemplares seleccionados, el bonito, divertido y original deporte llamado *terrapin Derby*. Las carreras de galápagos, en las que, como en las hípicas, se atraviesan grandes apuestas, se efectúan en el estadio de la ciudad y en la forma que

presenta nuestra ilustración. Los galápagos competidores son encerrados en un círculo de unos ocho metros de diámetro, y dada la señal de desbandada, comienzan los pacíficos animalitos su éxodo, ganando las apuestas aquel que antes llega á la línea circular trazada á la distancia de doce metros. Es claro que este deporte no es para personas excesivamente nerviosas ó para cardíacos, porque dada la lentitud de avance de los galápagos, el vencedor suele tardar, en los casos más rápidos, más de una hora en alcanzar la meta.

**BARCELONA - MAJESTIC HOTEL**  
PASEO DE GRACIA. Primer orden.  
200 habitaciones :: 150 baños :: Orquesta  
Precios moderados :: El más concurrido

## J. RUIZ VERNACCI

(ANTIGUA CASA LAURENT)

Carrera de San Jerónimo, 53  
TEL. 54645

— MADRID —

MÁS DE 60.000 CLICHÉS DE  
ARTE ESPAÑOL ANTIGUO  
Y MODERNO

**Pintura + Escultura + Ar-**  
**quitectura + Distas + Cos-**  
**tumbres + Tipos + Tapices**  
**Muebles + Armaduras de la**  
**Real Casa + Ampliaciones**  
**+ + Diapositivas, etc. + +**

**GRABADOS EN NEGRO Y COLOR**  
**MARCOS**  
**TRICROMÍAS Y LIBRERÍA DE ARTE**

### Obra nueva del Dr. Roso de Luna

**LA ESFINGE.**—*Quiénes  
somos, de dónde venimos  
y adónde vamos.*—*Un to-  
mo en 4.º Precio, 7 pesetas.*

El elogio de esta notable  
obra de las 30 ya publicadas  
por este polígrafo, está he-  
cho con sólo reproducir su  
índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo hu-  
mano, eterno peregrino.—  
Los epiciclos de Hiparco y los  
«ciclos» religiosos.—Las hi-  
póstasis.—Kaos-Theos-Cos-  
mos.—Complejidad de la hu-  
mana psiquis.—Más sobre los  
siete principios humanos.—  
El cuerpo mental.—El cuer-  
po causal.—La superviven-  
cia.—La muerte y el más allá  
de la muerte.—Realidades  
«post mortem»: la Huestia-  
Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor  
(calle del Buen Suceso, nú-  
mero 18 dupl.º) y en las prin-  
cipales librerías.

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES  
A NUESTRAS REVISTAS

EN LA  
**LIBRERÍA**  
DE  
**SAN MARTÍN**

6, Puerta del Sol, 6

## TAPAS

para la encuadernación de

**La Esfera**

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las  
correspondientes al primer  
semestre de 1930

De venta en la Administración de  
Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57,  
al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0,15  
para franqueo y certificado

**SE VENDEN** los clichés usa-  
dos en esta Re-  
vista :-: Dirigirse á esta  
Admón., Her mosilla, 57.

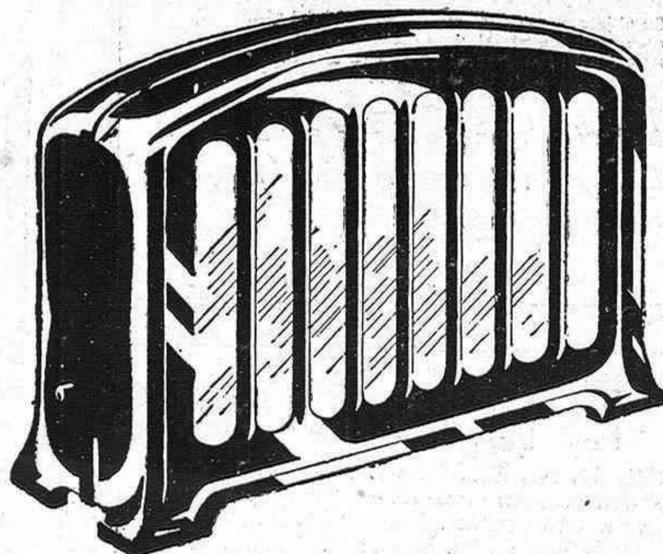
## UN MECANISMO ADMIRABLE EN UN ESTUCHE PERFECTO

SON LAS CARACTERÍSTICAS DEL

# ARCOFON

que a su sistema especial de membrana  
plegada, reproductor de todos los sonidos  
con gran fidelidad y volumen, une el moder-  
no y elegante aspecto del mueble, capaz de  
armonizar con cualquier decorado y estilo.

ARCOFÓN 4. Z: el altavoz de calidad.  
ARCOFÓN 3: el altavoz Standard.  
ARCOFÓN 5: el altavoz de gran lujo.



# TELEFUNKEN

A. E. G. IBÉRICA DE ELECTRICIDAD, S. A.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE RADIO

**COMERCIAL MADRID S.A.**  
Instalar "LAMPARAS P. H." que no producen som-  
bras, es tener un alumbrado científico y económico  
MATERIAL PARA INSTALACIONES  
MONTAJES DE ALTA Y BAJA TENSION  
SAN BERNARDO, 17  
TELÉFONO 11116  
(INMEDIATO A GRAN VÍA)

Escopetas finas de  
caza y tiro de pichón.  
**VICTOR SARASQUETA EIBAR**  
SOLICITEN CATALOGO GRATUITO

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris,  
**BAUME BENGUÉ**  
Curacion radical de  
**GOTA - REUMATISMOS**  
**NEURALGIAS**  
De venta en todas las farmacias y droguerías.

## TINTAS LITOGRÁFICAS Y TIPOGRÁFICAS

DE  
**PEDRO CLOSAS**

ARTÍCULOS PARA LAS  
\* ARTES GRÁFICAS \*  
Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho: Unión, 21  
**BARCELONA**

## AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO  
DE  
ACTUALIDAD MUNDIAL  
Servicio para toda clase  
de periódicos y revistas  
de España y Extranjero

Pida condiciones  
á  
**AGENCIA GRÁFICA**  
Apartado 571  
**MADRID**

MARSELLA  
**HOTEL MARIETTE-PACHA**  
CONFORT MODERNO 5, PLACE DU 4 SEPTEMBRE SE HABLA ESPAÑOL PRECIOS MODERADOS

Exclusiva de las publicaciones de Prensa Gráfica  
EN LA  
**ISLA DE CUBA**  
**CULTURAL, S. A.**

PROPIETARIA DE  
**LA MODERNA POESÍA**, Pi y Margall, 135  
Y  
**LIBRERÍA CERVANTES**, Avda. de Italia, 62  
**HABANA**

**WALKEN** ESTUDIO DE ARTE  
:: FOTOGRAFICO ::  
16, Sevilla, 16 MADRID

**ALBERT'S BRASSERIE**  
 Restaurant.—54, Rue Vacon  
 MARSELLA SE HABLA ESPAÑOL

**INGENIERIA Y CONSTRUCCION**

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003  
 LARRA, 6 MADRID

**VELLUDAS**

EXTIRPADOR R. BERENGUER. Acreditadísimo para el tratamiento inofensivo, garantizado, contra el pelo y vello. Gasto para siempre, 15 pesetas. Por correo, 16. Farmacia Gayoso, Arenal, 2, Madrid; Almacenes: J. Martín, Alcalá, 9, y en todas partes y Centros. Para la cara, cuello, brazos y piernas, no tiene rival.  
**¡¡ OJO CON OTRAS OFERTAS !!**

**CANA**



**Invento Maravilloso**

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha ni la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. La caspa desaparece rápidamente. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

LABORATORIO CASPE 32 BARCELONA

ANUNCIO V. PEREZ.

Nuevos teléfonos de Prensa Gráfica

50009 \* 51017

**CCC**

**ROGAMOS UNA PESETA**

AL MES, PARA LA

**FERNANDO-VI-6-MADRID**

CONCERTADO

APARTADO

Los mejores retratos y ampliaciones

**DIAZ CASARIEGO**

Fernando VI, 5, planta baja **MADRID**

**HOTEL ANSONIA NUEVA YORK**



En la conjunción del famoso Broadway y Avenida de Amsterdam, frente al Verdi Square, está situado el Hotel Ansonia, en donde se hallan instaladas las oficinas de Prensa Gráfica, de Madrid, ocupando las habitaciones 1.502 y 1.503, una de las cuales queda convertida en salón de lectura de LA ESFERA, "Nuevo Mundo", "Mundo Gráfico" y "Crónica". El Hotel Ansonia tiene tres fachadas: la principal, que da a Broadway, y las laterales, a las calles 73 y 74.

**PRENSA GRAFICA**

(S. A.)

EDITORA DE

LOS SÁBADOS

**LA ESFERA**

Una peseta ejemplar

LOS MIÉRCOLES

**MUNDO GRAFICO**

30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES

**NUEVO MUNDO**

50 céntimos ejemplar

LOS DOMINGOS

**CRÓNICA**

20 céntimos ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

**Hermosilla, 57.—MADRID**

Apartado de Correos 571

Teléfonos 50009 y 51017

# PRENSA GRAFICA

(S. A.)

Hermosilla, 57. - Madrid

Apartado de Correos 571. - Teléfonos 50009 y 51017



EDITORA DE  
Mundo Gráfico \* Nuevo Mundo  
La Esfera \* Crónica  
PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

## Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	15
Seis meses.....	8
Trimestre.....	5
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	13
Seis meses.....	10
Trimestre.....	6
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	24
Seis meses.....	13
Trimestre.....	7
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	32
Seis meses.....	18
Trimestre.....	10

## Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	25
Seis meses.....	15
Trimestre.....	8
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	23
Seis meses.....	16
Trimestre.....	9
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	40
Seis meses.....	25
Trimestre.....	13
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16

## La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	50
Seis meses.....	30
Trimestre.....	16
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	55
Seis meses.....	35
Trimestre.....	18
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	70
Seis meses.....	40
Trimestre.....	21
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	85
Seis meses.....	45
Trimestre.....	23

## Crónica

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:	Ptas.
Un año.....	10
Seis meses.....	6
Trimestre.....	3
<b>América, Filipinas y Portugal:</b>	
Un año.....	11
Seis meses.....	6,50
Trimestre.....	3,25
<b>Francia y Alemania:</b>	
Un año.....	15
Seis meses.....	8,50
Trimestre.....	4,25
<b>Para los demás Países:</b>	
Un año.....	21
Seis meses.....	11
Trimestre.....	5,50

Oficinas y salón de lectura de Prensa Gráfica en New-York:  
**HOTEL ANSONIA, Dep. 1.502. - BROADWAY**

### NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:  
Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.

## ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

### ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de Inglés, Francés, Alemán e Italiano  
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES \* TRADUCCIONES

## ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

## CASA VILCHES

GRABADOS  
MARCOS  
LIBRERÍA DE ARTE  
OBJETOS PARA  
REGALOS

Avenida del Conde de Peñalver, 5  
(Gran Vía) MADRID

## Cooperativa de la Asociación de la Prensa

MADRID

Grandes establecimientos de ultramarinos en la calle de la Libertad, núm. 13, y Goya, núm. 9 (esquina á Serrano)

### GÉNEROS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

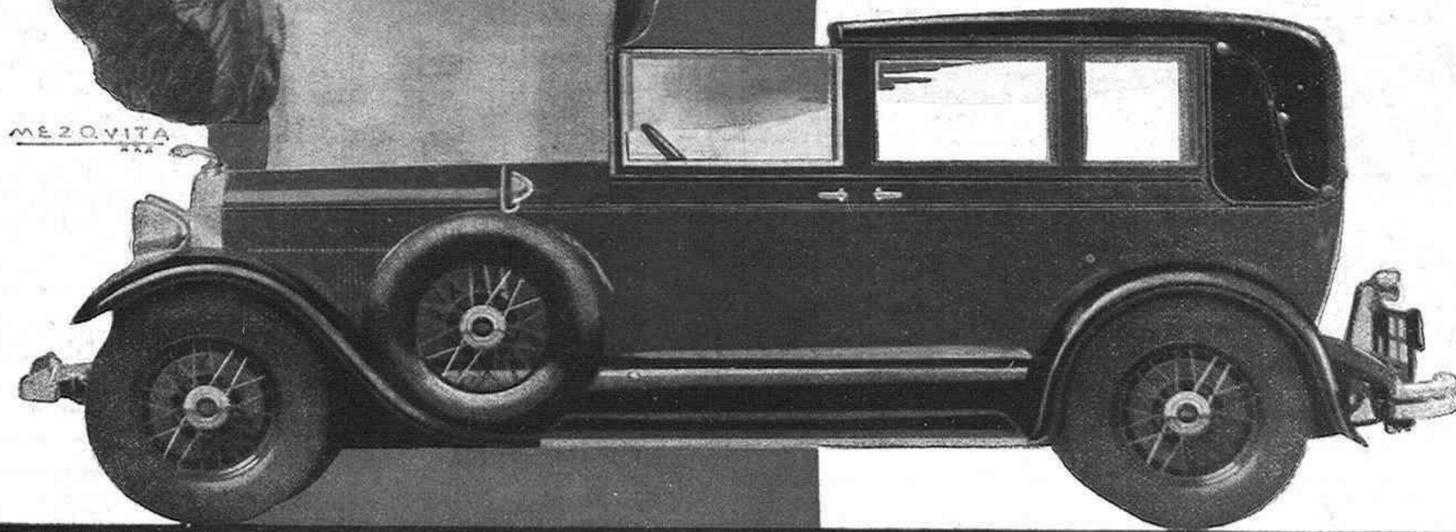
EMBUTIDOS - CONSERVAS - QUESOS - MANTECAS - POSTRES  
VINOS DE LAS PRINCIPALES MARCAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Todo comprador tiene un descuento de cuatro por ciento

Belleza ...

LINCOLN es el coche que reúne la belleza más sugestiva en línea, expresión y color. La belleza del LINCOLN es única; por eso, su posesión indica el gusto más selecto y la más opulenta posición social



LINCOLN

Ford Motor Ibérica  
BARCELONA

LINCOLN  FORDSON